

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

NADA HUMANO ME ES AJENO

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA
Y ADMINISTRACIÓN URBANA

**La democracia cristiana en México.
Un análisis a través de cuatro casos de estudio**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA
Y ADMINISTRACIÓN URBANA

PRESENTAN:

HÉCTOR JUAN BURGUEÑO RAMOS

DIRECTOR

MTRO. ADRIÁN LÓPEZ CABELLO

Ciudad de México, febrero de 2025.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

**La democracia cristiana en México. Un
análisis a través de cuatro casos de estudio**

Héctor Juan Burgueño Ramos

**Ciencia Política y Administración
Urbana**

**Universidad Autónoma de la Ciudad de
México. UACM**

ÍNDICE

Introducción	Pág. 4
Capítulo 1 Apuntes sobre la Democracia, partidos políticos y algunas ideologías en el espectro político	Pág. 6
1.1 Democracia, autocracia y liberalismo	
1.2 Los partidos políticos	
1.3 Izquierdas y derechas.	
1.3.1 La Izquierda	
1.3.2 La Nueva izquierda	
1.3.3 La Derecha	
1.3.4 La Nueva derecha	
1.4 Democracia cristiana. ¿Cuál es su espectro político?	
Capítulo 2 Análisis de Chile, Italia y Alemania	Pág. 39
2.1 Chile. Partido Demócrata Cristiano: Antecedentes, formación y gobierno	
2.2 Italia. Partido Democracia Cristiana	
2.3 Alemania. Unión Demócrata Cristiana de Alemania	
Capítulo 3 El Partido Acción Nacional	Pág. 72
3.1 Fundación de Acción Nacional	
3.1.1 Principios y valores del PAN	
3.2 El PAN como oposición	
3.3 El PAN como gobierno	
3.3.1 Política Social	
3.3.2 Política exterior: Derechos humanos y Democracia	
Conclusiones generales	Pág. 94

Agradecimientos

Quiero dar las gracias a la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, por sus enseñanzas y parte de mi formación superior. A mi director de tesis Adrián López Cabello, quien es un excelente maestro de quien aprendí muchísimo. También agradecer a mis lectores, la maestra Ana Elisa Banderas, maestra Verónica Alvarado y maestra Laura Anguiano, quienes son excelentes profesores de nuestra Casa de Estudios. Así también por su paciencia en sus observaciones y los trámites para sacar adelante este trabajo, que con mucho esmero y cariño hice.

Dedicatoria

Gracias a Dios por permitirme terminar con esta etapa tan importante en mi vida.

En primer lugar, este trabajo va dedicado a mi abuelo Juan Burgueño Millán, QEPD, quien desde que yo era un niño me decía “licenciado”. Misión cumplida, abuelo.

Muchas gracias por el apoyo de mi madre, Gabriela Ramos Velázquez, y la paciencia de mi papá Héctor Burgueño Ávila. También a mis hermanas Gabriela y Cecilia, gracias por sus ánimos.

Este trabajo también va para mis mejores amigos (el orden no altera la importancia igualitaria): Rodrigo, Eduardo, Giovanni y Alberto

¡MUCHAS GRACIAS A TODOS!

Introducción

Desde que el Papa León XIII lanzó la Encíclica *Rerum Novarum*, a fines del siglo XIX, diversos movimientos y organizaciones sociales de inspiración católica salieron a las calles de sus comunidades para participar en la cuestión social y política. Muchos ha sido los líderes que han encabezado, y aún encabezan, aquellas agrupaciones de inspiración católica que trabajan activamente en la arena pública. En este trabajo me enfoco en la participación de aquellos actores de cuatro países en la cuestión política partidista.

Varias han sido las corrientes políticas y económicas, que inspiradas en la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) han surgido para influir desde lo local, para después extender sus ramificaciones a la política internacional ya muy avanzado el siglo XX.

En este trabajo analizo el comportamiento que la Democracia Cristiana ha tenido en México, a través del Partido Acción Nacional (PAN); en Chile, con del Partido Demócrata Cristiano (PDC); en Italia, con el Partido Democracia Cristiana y en Alemania con la Unión Demócrata Cristiana (CDU). Todos también tanto en la oposición como en gobierno.

Como pregunta general en este trabajo de Tesis planteo: ¿Cuál es el trabajo que la democracia cristiana ha realizado a través de partidos políticos? Para ello, analizo cuatro casos: dos de Europa y dos de América Latina.

El objetivo general de este trabajo de investigación y análisis es demostrar en qué ha consistido, tanto en la teoría como en la realidad, la corriente demócrata cristiana en política partidista en los cuatro casos arriba mencionados; así también como su diferenciación y coincidencias en las derechas y en las izquierdas.

La justificación de este trabajo de investigación y análisis se debe al papel protagónico y trascendente que la Doctrina Social de la Iglesia ha tenido y sigue teniendo. Es sin duda un actor político siempre presente en el espacio público dentro del mundo occidental. Lejos e independientemente de creencias religiosas o filosóficas, hemos de aceptar que le Iglesia Católica jugó y juega un papel importante en la sociedad civil, la cual a su vez ha tomado acción en política en su sentido más amplio, y en el espacio partidista no es la excepción.

La hipótesis planteada es que la democracia cristiana, más allá de su teoría, la realidad es que en política ha trabajado de acuerdo a la llamada *Ley del péndulo*. De acuerdo a la idiosincrasia del país, o las distintas problemáticas (que se diferencian de un país a otro), es como aquella corriente política y filosófica ha planteado su agenda.

La metodología de investigación utilizada en esta Tesis, es descriptiva y explicativa. La primera es, como su nombre lo indica, para describir una porción de la democracia cristiana partidista, como una realidad en el mundo occidental. Y la segunda, para exponer o explicar las causas y el avance de dicha realidad. Al inicio de este trabajo describo y explico los “conceptos base”, para poner en contexto antes de entrar de lleno al desarrollo del tema.

En el capítulo 1 analizo la diferencia entre Democracia, Liberalismo y Autocracia, conceptos que obligatoriamente se tienen que analizar para comenzar a situarnos en el contexto. También analizo qué son y qué papel juegan los partidos políticos, además que en este trabajo de tesis abordamos la Democracia Cristiana como política partidista. Posteriormente analizo lo que es la izquierda y la derecha política, así como su conformación en el reciente siglo XXI. Y para cerrar el primer capítulo analizo la corriente demócrata cristiana, de dónde proviene y cuál es su espectro político con base en algunos autores.

En el capítulo 2 analizo los antecedentes de la fundación, trayectoria y trabajo político de los casos partidistas de Chile, Italia y Alemania. Así como sus actores y personajes que le dieron inicio a la Democracia Cristiana en la vida pública en sus respectivos países, de acuerdo a las realidades y contextos de la época muy particulares.

Y por último, en el capítulo 3 analizo a profundidad el caso mexicano con el Partido Acción Nacional (PAN): Contexto fundacional, personajes, actores y realidades que se vivieron en aquella época como causa del nacimiento de la institución. Analizo también su papel como oposición, y algunos de sus resultados estando en el poder ejecutivo federal.

Capítulo 1

Apuntes sobre la democracia, partidos políticos y algunas ideologías en el espectro político

1.1 Democracia, autocracia y liberalismo

Comienzo con el análisis de la Democracia. El politólogo Giovanni Sartori dice en su libro *¿Qué es la democracia?*: basta saber un poco de griego [Sartori, 2003, p.21], para comenzar a estudiarla. Etimológicamente, la palabra democracia viene de *Kratos*, “poder”, y *demos*, “pueblo”: el poder del pueblo. Sin embargo, aquí el punto no es resolver el significado literal de la Democracia. Tratar la Democracia en su sentido trascendente, de manera profunda, es muy complejo.

Sartori divide la Democracia entre el *deber ser* y *el ser*, es decir, entre el ideal, lo utópico, que deriva del significado etimológico, y el real, el que se basa en los hechos.

En este sentido, considero que la democracia realista es en la que se le pueden realizar mediciones. Tales mediciones consisten en calificar varias aristas que le son innatas a la democracia, como lo son: la participación ciudadana; al acceso a la información, la libertad de expresión y de asociación. Sólo por mencionar algunas. Más adelante detallaré sobre las características o valores de la democracia.

Recordemos que el concepto de democracia nace en Atenas, Grecia; es por ello, que al haber ciudadanos en cantidades mucho menores a las actuales, las asambleas eran a través del voto directo, la participación era menos compleja en aquella época en Grecia. De acuerdo con el politólogo estadounidense Robert Dahl, en la región del Mediterráneo es donde inicia el concepto de *Democracia*, y para ello explico el contexto de la época del año 500 a.C.

A los *Estados-nación* se les denominó así debido a que las ciudades que estaban dentro del territorio de la antigua Grecia eran independientes, pero que estaba delimitados territorialmente. Es allí donde se iniciaron las asambleas con la participación popular.

La asamblea elegía a unos pocos cargos clave -los generales, por ejemplo, por muy extraño que nos pueda parecer-. Pero el principal método de selección de los ciudadanos que debían ocupar otros cargos cívicos fue el sorteo, al que ciudadanos elegibles se sometían para ser seleccionados en régimen de igualdad. Según algunas estimaciones, un ciudadano corriente tenía una razonable posibilidad de ser elegido por sorteo al menos una vez a lo largo de su vida para servir en el más importante cargo presidencial en el gobierno. [Sartori, 2000, p. 15]

Sin embargo, aquel sistema de selección no fue bien aceptado a pesar de que eran formas innovadoras de representación. Con base en el autor Dahl, las actividades democráticas de representación fueron evolucionando con el paso de los siglos a pesar de que no ha mucho rastro de la vida democrática que se vivió en aquella época.

Es verdad también, que en muchas naciones, en particular México, falta mucho avance para poder hablar de una democracia, ya que se trata de un país con democracia débil, Sartori, en *Teoría de la democracia*, p. 43, hace un señalamiento al respecto:

Hoy en día excluimos todavía a los menores, a los disminuidos mentales, los criminales que cumplen sentencia, los no ciudadanos y a los transeúntes, nadie ha defendido aún la inclusión total. [Sartori, 2005, p.43]

La democracia es un sistema, un régimen, una forma de gobierno, en donde todos los miembros que la integran se ven y se tratan de manera horizontal, es decir, se perciben como iguales. Y como tales, todos merecen ser escuchados y representados.

Norberto Bobbio, en su libro *El futuro de la democracia*, dice que la democracia es una forma de gobierno que se contrapone a la autocracia. También comenta que la esencia de la democracia es la igualdad entre los hombres. La igualdad es el valor característico de dicha forma de gobierno.

[...] cuando se habla de democracia, en cuanto contrapuesta a todas las formas de gobierno autocrático, es considerarla caracterizada por un conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen *quién* está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué *procedimientos*. [Bobbio, año, p. 24]

Es decir, que en una democracia hay instituciones u organismos, los cuales se encargan de organizar el proceso de elección de los que serán tomadores de decisiones. La autonomía e imparcialidad considero que es una de las tantas características que posee la democracia para gozar de una dinámica transparente donde se expresen las distintas voces que conforma un espacio público determinado.

El escritor y abogado Walter Montenegro, en su libro *Introducción a las doctrinas político-económicas*, cita a Thomas Jefferson, quien coincide en las palabras del filósofo Bobbio: la igualdad en derechos entre los individuos.

El primer principio del republicanismo [democracia] es que la *Lex Majoris Partis* [ley de la mayoría] es la Ley fundamental de toda sociedad de individuos con iguales derechos; considerar la voluntad de la colectividad, expresada aunque sea por mayoría de un solo voto, tan sagrada como si fuera unánime, es la primera de las lecciones que debe aprenderse, pero la última que se aprende completamente. Cuando se abandona esta ley no queda otra que la de la fuerza, que concluye, inevitablemente, en el despotismo militar. [Montenegro, 1976, pp. 61-62]

Montenegro habla de un principio básico de Democracia que es sobre la voluntad de las mayorías, sin embargo queda una minoría que también debe ser considerada como parte de aquella colectividad, pues al final todos somos “individuos con iguales derechos”. Y entre las características que los regímenes que se consideren democráticos están las siguientes:

- El derecho al voto popular: que sea libre y secreto, para eliminar la coacción y la corrupción.
- Que la nación tenga una Constitución, donde señale los derechos y las obligaciones del individuo y el Estado. Y de esta manera evitar el abuso de libertades del individuo y el abuso de autoridad por parte de los gobernantes.
- Que el Estado tenga división de poderes, de lo contrario, sería un “autoritarismo despótico”.
- Así también, que en las leyes se garanticen principios fundamentales como la vida y la igualdad. Y libertades básicas como la libertad de expresión, de reunión, de tránsito, de petición, de pensamiento y libertad de culto.

En toda democracia las minorías juegan un papel importante. No porque la voz de la

mayoría sea la que predomine, la minoría no va a ejercer su derecho a participar. Por ejemplo, en el congreso, la voz de la minoría ejerce el poder de crítica que es natural de la oposición.

Ahora bien, analicemos lo que es el Liberalismo, sus valores y su origen.

El abogado y escritor Walter Montenegro, en su libro *Introducción a las doctrinas político-económicas*, parte que el liberalismo es una doctrina filosófica y económica en la cual se defiende al ser humano como un individuo libre y que posee derechos como:

- El derecho a la vida
- El derecho a la propiedad
- El derecho a la felicidad
- El derecho a la familia

El individuo, en su condición humana, posee aquellos “derechos inherentes”. Montenegro también afirma que, en la cuestión material, el individuo (ser humano) posee derechos materiales como lo es la propiedad privada, así como la iniciativa y la empresa privada. Pero también protege la colectividad de seres humanos al ponerle límites en lo individual. Aquellos derechos el Estado debe proteger sin perjudicar los derechos de los demás. Así lo menciona Montenegro: “Sólo hay un límite para el desarrollo de la actividad individual y es aquel que demarca y protege los derechos de los demás”.

Josep M. Vallés, en su libro *Ciencia política. Una introducción*, expone que en un Estado liberal, los ciudadanos poseen (además de los expuestos por Montenegro), los siguientes derechos: Derecho a la vida, Derecho a la integridad física, Derecho a la libertad de conciencia y Derecho a la propiedad. Vallés, [2003]

En cuanto al *Estado liberal*, el politólogo Josep M. Vallés, nos dice que aquél tiene sus raíces en el siglo XVII durante la guerra civil de Inglaterra y en la independencia de Países Bajos, esto, como reacción contra el *Estado absoluto*. Sin embargo, fue hasta el siglo XVIII con la revolución de Estados Unidos de América y la revolución francesa, en donde el Estado liberal toma forma. Vallés, [2003].

En un régimen liberal, ya no existe la relación laboral entre el soberano y el súbdito. En el Estado liberal aparece por primera vez la figura del *ciudadano*. El Estado liberal le reconoce al ser humano derechos, pero también responsabilidades. Esto significa que el ciudadano es una parte fundamental en la vida de su comunidad, es decir, que es incluido en

el rol participativo de una sociedad.

En el liberalismo, el ciudadano posee derechos y obligaciones, es decir, se le reconoce su participación en el espacio público, como por ejemplo, el derecho a votar y ser votado; y la obligación de pagar impuestos. También se distingue por el reconocimiento de derechos a los diversos sectores de la nación en exigir su intervención en decisiones públicas. Vallés, [2003].

También, el Estado liberal, al reconocer al ser humano como ciudadano, este debe ser protegido por aquél. Protegiéndole pues, sus derechos mencionados arriba. El Estado liberal debe defender y proteger los derechos que le son reconocidos al ciudadano ante cualquier ataque o amenaza. El Estado liberal no otorga los derechos al ciudadano, sino que se los reconoce, porque el liberalismo defiende el derecho natural: el *ius naturalismo*. Vallés [2003].

Además de los derechos del ser humano, o del individuo, en un Estado liberal el poder político no recae en una sola persona, sino que existen contrapesos. Josep Vallés enlista una serie de características que el Estado en cuestión posee:

- Leyes. Formuladas por ciudadanos electos de manera popular. Ya no las formula exclusivamente un monarca.
- Estado de derecho
- División de poderes
- Capitalismo competitivo
- Ignora las desigualdades

Vallés [2003]

Otra de las características del *Liberalismo* consiste en hacer a un lado el teocentrismo y sustituirlo por el antropocentrismo. El ser humano ahora será el centro de toda actividad política y social, es decir, los seres humanos nos regimos por las leyes de los Hombres, y ya no por las leyes divinas. Esto va en concordancia con la defensa de las libertades del ser humano, contrario a la autocracia que expondré a continuación.

La *Autocracia* es una forma de gobierno que consiste en que una sola persona, o un

solo grupo de poder es el que toma las decisiones políticas. Esto significa que no acepta contrapesos en el poder. Contrario a la Democracia, la *Autocracia* no escucha ni toma en cuenta las voces disidentes que conforman la pluralidad de pensamiento existente en una nación. La Autocracia centra el poder en un solo actor político.

Una forma de Autocracia es el autoritarismo. Josep M. Vallés, en su libro *Ciencia Política. Una introducción*, lo caracteriza de la siguiente manera:

- la concentración de poder en una coalición reducida de actores (militares, empresariales, religiosos, burocráticos...), que mantienen entre sí una cierta competencia por el reparto de dicho poder;
- la legitimación del sistema dictatorial mediante la invocación de grandes principios -patria, orden, familia, progreso, justicia, etc. -, sin proclamar una ideología estructurada de carácter global y sin pretensiones de atender a todos los aspectos de la vida colectiva;
- el recurso a la acción represiva -policial, judicial y mediática- con elementos de arbitrariedad y discontinuidad y sin llevarla a la práctica exterminio sistemático del opositor o disidente. [Vallés, 2003, p. 106

El autoritarismo evita la dinámica de escuchar voces disidentes, y la toma de decisiones se encapsula a los intereses de aquel grupo o actores que se reparten el poder entre sí.

1.2 Los partidos políticos

En el libro *Los partidos políticos*, de Maurice Duverger, el autor menciona el origen de partidos políticos según la manera en que se fundaron. Su origen puede ser por la vía electoral y parlamentario; o de manera externa.

La primera vía consiste en su desarrollo dentro de un grupo parlamentario, o dentro de una facción:

[...] fueron, de este modo, grupos locales que se transformaron posteriormente en grupos ideológicos. El nacimiento de los partidos en el seno de la Constituyente francesa de 1789 es un buen ejemplo de estos mecanismos. En abril de 1789, los diputados de las provincias a los Estados Generales empiezan a llegar a Versalles, donde se encuentran bastante desorientados. Naturalmente, los de una misma

región tienden a reunirse para escapar a la impresión de aislamiento que los invade y preparar, al mismo tiempo, la defensa de sus intereses locales. Los diputados bretones, que alquilan una sala de café y organizan reuniones regulares entre sí, toman la iniciativa. [Duverger, 1951, pp. 16-17]

En cambio, los partidos de origen externo, son aquellos que son fundados a través de organizaciones de la sociedad civil. En el caso de algunos partidos de izquierda, como los socialistas, Duverger dice que han sido fundados principalmente a través de sindicatos.

James Bryce propuso justamente distinguir dos categorías de partidos socialistas: los partidos obreros, creados por los sindicatos y los partidos socialistas, propiamente dichos, creados por parlamentarios e intelectuales, siendo los segundos mucho más teóricos y menos realistas que los primeros.

A la influencia de los sindicatos obreros en la creación de los partidos, habría que unir la de las cooperativas agrícolas y de los grupos profesionales campesinos... En otros lugares, por lo contrario, se acercan al mecanismo del nacimiento del Partido Laborista Británico: los sindicatos y agrupaciones políticas deciden la creación de un organismo electoral, o se transforman directamente en partido. [Duverger, 1951, pp. 22-23]

Quiero añadir, que los partidos creados de manera externa, una de las vías para su fundación, además de los sindicatos, es a través, o a raíz de las organizaciones de la sociedad civil. Esto debido al ánimo de ejercer el derecho ciudadano a la participación política. Allí también nace la inquietud de llevar las ideas o los principios de la organización ciudadana al ámbito electoral.

Por otra parte, Alfonso Gómez Gómez, afirma en su artículo *Los partidos políticos*:

Los partidos son necesarios para gobernar bien, y para que la sociedad toda tenga modos de expresión [...]

En el Estado de Derecho los partidos políticos constituyen una de las instituciones más importantes. Lo contrario es regirnos por normas atinentes al monopolio del poder, la autocracia, o la aparición de partidos únicos como el nacional socialismo de Hitler en Alemania, o el comunismo soviético que inventó Stalin. Vale decir, que tales apariciones desvirtúan la esencia que prevé el sistema democrático. [Gómez-Gómez, 2011]

En un Estado que se dice democrático, debe haber cabida a las distintas voces que existen dentro de una nación. Incentivar la participación de distintos pensamientos que le dan forma a la idiosincrasia de los países, es parte de la dinámica democrática. La participación real de los partidos políticos son uno de los ingredientes que posee una democracia.

En este mismo texto, Alfonso Gómez cita a la Corte Suprema de Justicia, colombiana, en donde esta define lo que son los partidos políticos.

(...) Los partidos políticos son organizaciones sociales caracterizadas por la comunidad de concepciones o principios, condición de que se valen para actuar consecuentemente con el momento histórico y los intereses políticos de sus adherentes que canalizan la opinión pública y tienen como meta la conquista del poder, su conservación, la ampliación en el radio de acción o la participación en su control de fiscalización (...) [Gómez-Gómez, 2011]

Desde mi visión y experiencia empírica, considero que los partidos políticos son instituciones que están conformadas por personas con defectos y virtudes. Cada una de estas instituciones fueron creadas en su determinado contexto. Cada partido político es fundado con base en su raíz histórica, por lo cual, un partido es un espacio público que posee una doctrina y estatutos que le dan identidad. Cada una de estas organizaciones tienen una razón de ser, sea cual sea su origen.

Con base en su doctrina, desarrollan su programa de trabajo, o plan de gobierno, ya sea para su uso proselitista desde la oposición, o ejecutarla desde el gobierno o congreso/parlamento. También, los partidos políticos funcionan de “puente” entre la sociedad civil y el gobierno. Este puente se encarga, en teoría, de llevar las demandas de la ciudadanía al grupo en el poder, o al gobierno en turno.

La existencia de estas organizaciones políticas me parece indispensable para el desarrollo de una democracia. No sólo considero indispensable el hecho de que los partidos políticos promuevan la participación ciudadana en su derecho al voto, sino que los partidos políticos deben ser instituciones que funcionen como escuela de ciudadanía, es decir, que sean espacios de encuentros para educación política.

Los partidos están obligados a escuchar y llevar las demandas ciudadanas al congreso y a los gobiernos. Así es como funcionan los puentes.

Por otra parte, Robert Michels, en su libro *Los partidos políticos I*, apunta sobre la importancia de una estructura jerárquica dentro de una organización política. Y una estructura de grandes dimensiones como lo es un partido político, para ser eficiente, debe estar constituido por un aparato burocrático que sin duda tiene fuertes costos económicos, pero

que sin duda es necesario para ser disciplinado. Así también, analiza sobre la participación política dentro del partido, en donde sólo un puñado de personas son las que toman las decisiones más importantes, a diferencia de los demás miembros que no sólo existen militantes base, sino que existen militantes que habitan en regiones rurales. Michels [2003].

El análisis que el sociólogo alemán hace de los partidos políticos modernos es con base en su acercamiento con el partido socialista. En el libro ya mencionado apunta que aquel partido lo considera más democrático a comparación del resto, principalmente de aquellos que se identifican o son cercanos a la burguesía.

Sin embargo, a pesar de la existencia de una amplia base de militantes (votantes) dentro de la organización jerarquizada; el hecho es que en la parte más alta de la pirámide es desde donde se ordenan las decisiones relevantes de la vida partidista. Así lo afirma el sociólogo Michels:

La gran masa de electores constituye la extensa base; sobre ésta se superpone la masa enormemente menor de miembros enrolados en el comité local del partido, que representa quizás un décimo o quizá no más de una treintava parte de los electores; encima de éstos, a su vez, viene el número mucho más pequeño de los miembros que asisten regularmente a las reuniones; luego viene el grupo de funcionarios del partido; y por encima de todo, constituido en parte por las mismas personas del grupo anterior, el grupo de media docena de los miembros que constituyen el comité ejecutivo. [Michels, 2003, p. 97].

Y aunque es muy normal dentro de una organización política que existan protestas por parte de la base militante, es necesaria una estructura con cierta verticalidad para la ejecución de acciones. Además, considera que para la base es importante la guía y dirección de un líder.

Para cerrar, hemos analizado, con base en Maurice Duverger, Alfonso Gómez y Robert Michels las maneras posibles de fundar y organizar un partido político; cuál es su papel y su razón de ser como institución. Además de la importancia de su estructura jerárquica.

1.3 Izquierdas y derechas

El binomio o dicotomía, le llamarán algunos, izquierda-derecha ha funcionado, a partir de la edad moderna, para distinguir en qué espectro político se sitúan las ideologías o posiciones políticas. Cada una es heterogénea. Ninguna es uniforme. Tanto en la izquierda como en la derecha existen matices y corrientes, que si bien comparten principios y valores, también poseen características que las distancian. Todo depende del tema que más abanderan cada una de ellas.

Es a partir de la Revolución Francesa (siglo XVIII), y a lo largo del siglo XIX, con el Liberalismo, que aquel binomio ha sido una especie de brújula para distinguir las posturas e ideas políticas que el ser humano ha desarrollado durante la era Moderna. Las posturas izquierda-derecha son oposiciones, y cada una depende según el espacio. El politólogo Agustín Laje lo explica de la siguiente manera en su libro *La batalla cultural. Reflexiones críticas para una nueva derecha*:

Así pues, izquierda y derecha es la dicotomía que sintetiza toda una serie de oposiciones hacia el interior de la sociedad moderna. Esas oposiciones son históricas; es decir, contingentes. La dificultad que surge a la hora de definir qué es la izquierda y qué es la derecha obedece a esto mismo: el espíritu de cada época, sus tópicos centrales y las relaciones de fuerzas tematizan las oposiciones en danza. Estas se pueden manifestar en términos particulares, con significantes que denotan la particularidad de una oposición dada. [Laje, 2022, p. 374]

Aquellas oposiciones particulares a las que se refiere Laje son: Aristocracia *versus* Democracia, República *versus* Monarquía, Burguesía *versus* Proletariado, Iglesia *versus* Estado, etc. Y estos modelos de gobierno se han ido desarrollando en distintos tiempos y espacios de la modernidad. Laje [2022].

El politólogo Fernando Rodríguez Doval, a las distintas corrientes que hay dentro de la *izquierda* y de la *derecha*, las denomina *familias*. Entre estas hay notables diferencias y coincidencias, sin embargo, en el caso de la derecha, Rodríguez Doval también menciona a una derecha minoritaria, en donde noto más diferencias que coincidencias con las derechas más predominantes. En esto ahondaré más en el sub capítulo 1.3.2.

El binomio izquierda-derecha ha expresado, a lo largo de la historia moderna, ciertos elementos. Con base en las comparaciones que hace Rodríguez Doval en su tesis doctoral *La derecha como conjunto de familias doctrinarias. Un recorrido por su pensamiento político*, realicé el siguiente recuadro para su comprensión.

IZQUIERDA	DERECHA
Igualdad de resultados	Igualdad de oportunidades
Laicismo	Religiosidad
Revolución	Reforma
Progresismo	Conservadurismo
Socialdemocracia	Liberalismo económico
Colectivismo	Individualismo

Rodríguez [2023]

Aquellos elementos han sido, en esencia, lo que cada uno ha defendido a lo largo del tiempo. Dos visiones distintas de ver a la economía, a la política y al ser humano. Sin embargo, con el paso de los siglos han ido evolucionando conforme a las circunstancias sociales: teorías económicas, políticas y por qué no: culturales, que el ser humano ha experimentado.

Ágnes Heller y Ferenc Fehér en su libro *Anatomía de la izquierda* occidental, afirman que el término *izquierda*, nace en el Parlamento británico de igual manera en la época de la Revolución francesa, sin embargo, la dicotomía izquierda derecha es aceptable siempre y cuando exista una base llamada *libertad política*, como valor supremo. Además, la derecha se centraba en el libre mercado, como tema central de aquella libertad, lo contrario a la izquierda, quien si política económica en donde lo primordial era satisfacer las necesidades materiales y la sobrevivencia de los más pobres. Heller y Fehér [1985]

1.3.1 La Izquierda

Como bien he señalado líneas arriba, tanto en la izquierda como en la derecha, existe un abanico de corrientes, las cuales se diferencian entre sí. Por ejemplo, en la izquierda, Ernst

Nolte, en una carta a su colega Francois Furet, afirma que tanto en la teoría como en la práctica las diferencias entre los comunistas y socialdemócratas, son evidentes, esto, en la coyuntura de la Revolución Rusa:

Únicamente una fracción minoritaria de la izquierda alemana se había identificado con la Revolución Rusa, y la parte de lejos mayoritaria y más importante, la socialdemocracia, era resueltamente opuesta, tanto en la teoría como en la práctica, a una extensión de esta revolución a Alemania. Por cierto, si hubiera sido posible cuantificar el entusiasmo y la intensidad de la fe que dicha revolución no había dejado de suscitar en el seno de la izquierda, más de la mitad hubiera debido atribuírsele al Partido Comunista Alemán (KPD) [...] y el KPD, en Alemania, fue el único partido cuyo peso, al filo de las elecciones, se incrementó de manera consecuente, inclusive durante el escrutinio de noviembre de 1932 donde los nacionalsocialistas padecieron una severa derrota. Sin embargo, incluso entre los jóvenes neomarxistas de los años setenta, poco numerosos eran aquellos que, retrospectivamente, hubieran considerado posible una victoria comunista en el momento crucial 1932-1933 y que hubieran acusado a los socialdemócratas de “traición”. [Furet y Nolte, 1998, pp. 25-26].

Al igual que en la Derecha, en la Izquierda siempre han existido diferencias tanto de forma como de fondo, además, podríamos agruparlas en una especie de “familias”, como apunta Fernando Rodríguez en el caso de las derechas. Si bien pueden tener un objetivo en común, la manera en que trabajan los diferencia.

Históricamente, la izquierda, desde la Revolución francesa, se ha caracterizado por su defensa a las personas con menos o nulos ingresos económicos; personas que viven en la marginación; por los derechos de los indefensos y de la clase trabajadora. Su lucha ha sido también por la distribución igualitaria de las riquezas. Y todo aquello ha desembocado, en un inicio, en pliegos petitorios y documentos sobre justicia social, derechos sociales; así como en agrupaciones, movimientos, partidos políticos, sindicatos, etc. con principios y valores de diferentes exponentes de la Izquierda.

Héctor Ghiretti, en su libro *La Izquierda*, hace un análisis interesante sobre el origen y el proceso histórico de la Izquierda. Cabe destacar que Ghiretti describe de una manera muy particular los orígenes de la Izquierda.

La izquierda encuentra sus orígenes en el embate de una nueva fuerza espiritual contra el Antiguo Régimen (*Ancien Régime*) esencialmente formado e inspirado por la tradición católica. El golpe va dirigido contra el principio de autoridad de la Iglesia y la realeza, instituciones que aparecen a los ojos de los revolucionarios como coincidentes y solidarias entre sí. En tanto que la nueva fuerza ideológica y social

impulsa un cambio que se pretende revolucionario, Aron define a la izquierda como el *partido del movimiento (parti du mouvement)*. La izquierda mantendrá, además de su dimensión esencialmente política y social, una clara intención combativa frente a la Iglesia. [Ghiretti, 2002, pp. 18-19]

Esta definición de Izquierda es a todas luces jacobina, pues dado la época de la Revolución francesa, la definición se centra en el conflicto armado con el objetivo de reformar a toda una sociedad y su cultura cristiana. La Izquierda desafía a la cultura occidental, en donde por ejemplo la Autoridad era, en el pensamiento colectivo europeo, similitud de una institución privilegiada y muy lejana al pueblo. Es por ello que a la Izquierda históricamente se le ha vinculado más con las clases populares y los sectores más desprotegidos. Además, también se le ha vinculado con el rechazo a creencias y sí a la promoción del uso de la Razón y de la Ciencia.

(...) A la derecha, la familia, la autoridad, la religión, el orden lentamente elaborado a través de los siglos. *A la izquierda*, la igualdad, la razón, la libertad, la capacidad de reconstruir la Sociedad según las aportaciones de la ciencia. La derecha, partido de la tradición y de los privilegios; la izquierda, partido del porvenir y de la inteligencia. [Ghiretti, 2002, p. 19]

De acuerdo a lo anterior, la izquierda representa al progreso, y de lo contrario, la derecha representa al atraso, los privilegios y la ignorancia. Tiempo después, en sintonía con el autor, con el paso de los años, el Marxismo formaliza a la izquierda en socialista y anticapitalista, en donde se defiende a la “propiedad pública de los instrumentos de producción y la organización estatal de la actividad económica”. Esta izquierda ya revolucionada a diferencia de aquella donde luchaba contra los privilegios de la monarquía, de la autoridad real y sus arbitrariedades. Ghiretti [2002].

Ágnes Heller y Ferenc Fehér hablan sobre que la izquierda está siempre insatisfecha. Está en lucha constante, o en rebeldía como dicen otros analistas.

La izquierda representa siempre un tipo de <<insatisfacción>> (nuestra descripción es voluntariamente vaga) respecto del orden establecido con que se enfrenta. (...) Pero, además no toda clase de insatisfacción corresponde al más amplio espacio conceptual y social de la izquierda. [Heller y Fehér, 1985]

A continuación nombro a algunas corrientes de Izquierda.

El *Comunismo* es una doctrina económica y política, en donde la riqueza económica y material debe ser distribuida por partes iguales a los habitantes que vivan bajo ese régimen. La pieza clave aquí es la existencia de un Estado, quien es el encargado de proveerle a sus ciudadanos los servicios básicos, como lo son: la seguridad pública, el alumbrado público, agua, educación (pública), etcétera, es decir, le apuesta por la centralización de la provisión de los servicios públicos. Se prohíbe la propiedad privada, es decir, todos los bienes son propiedad del Estado. Algunos de los objetivos expuestos en el *Manifiesto Comunista*, de Karl Marx y Friedrich Engels son: “Abolir la propiedad privada de la tierra y de los demás instrumentos de producción, y aplicar la renta de la tierra a los gastos de orden público”.

- “Crear un fuerte impuesto progresivo a la renta”.
- “Abolir el derecho de herencia”.
- “Confiscar los bienes de los reaccionarios”.
- “Centralizar el crédito en manos del Estado”.
- “Centralizar y controlar los medios de comunicación y transporte”.
- “Multiplicar las fábricas del Estado y otros instrumentos colectivos de producción”.
- “Mejorar la productividad de la tierra de acuerdo con un plan colectivista”.

Montenegro [1956]

El *Socialismo* es aquella doctrina en donde las instituciones y los medios de producción son propiedad de la comunidad, no existe propiedad privada. El Estado socialista es el proveedor, a través de cooperativas, de las necesidades básicas del ser humano. Todo lo producido será con el fin de autoabastecimiento y no para fines de lucro.

El *Marxismo* es un “método de análisis económico-político”, cuyo autor es el economista y filósofo alemán Karl Marx. El marxismo hace una fuerte crítica a la burguesía y a las consecuencias desiguales en la sociedad provocadas por el capitalismo. En el libro *El Capital*, Karl Marx plasma su doctrina científica sobre el capitalismo y su dinámica.

La *Socialdemocracia* es otra familia de la izquierda, que si bien acepta el modelo de libre mercado dentro de la vida social, aboga por la intromisión del Estado para objetivos sociales, como pueden ser la redistribución de la riqueza a través de aranceles y demás impuestos. Estas acciones de un modelo socialdemócrata son con el fin de apaciguar las

desigualdades económicas de una nación. Entre las políticas para lograr que las ganancias del capitalismo se distribuyan hacia los más vulnerables son: infraestructura y obra pública.

Hippismo, considero que esta familia de la izquierda puede ser considerada minoritaria. Más que una corriente política, considero que es un movimiento de la contracultura occidental. Nace entre los años 60 y 70 del siglo XX, como respuesta o crítica de las instituciones establecidas en Occidente; estas instituciones son la Iglesia Católica, el matrimonio, los ejércitos, etc. Cualquier institución o simbolismo que tenga que ver con la cultura occidental cristiana. Algunos estudiosos en el tema consideran al hipismo parte fundamental de la revolución sexual iniciada en aquellas décadas; así también como uno de los precursores del feminismo de inicios del siglo XXI.

1.3.2 La Nueva Izquierda

Comenzaré por analizar este concepto a partir de la intelectualidad de la *derecha*, es decir, la “Nueva Izquierda” es analizada desde referentes de *derecha* como los analistas y escritores argentinos Agustín Laje y Nicolás Márquez.

A partir de la caída del Muro de Berlín en 1989, se ha venido ejecutando la izquierda posmoderna que ha influido severamente en Hispanoamérica a través del Foro de Sao Paulo, el cual es una estrategia que fue convocada para su primer encuentro por el finado Fidel Castro Ruz.

De acuerdo con referentes de la *derecha* como el politólogo Agustín Laje, tras el fracaso del Comunismo como modelo económico y político ejemplar para el progreso y desarrollo de los países en desarrollo, demostrado además con la caída del Muro de Berlín, la izquierda entró en una etapa de replantear su programa y acciones.

La izquierda estaba perdiendo seguidores y atracción debido a que la vía armada ya no era una opción en una época en la que el obrero y el campesino tenía otros intereses al ver el desarrollo tecnológico. Tras la liberación sexual a mediados del siglo XX, la izquierda tomó las banderas de diversidad y género, para crear nuevas formas de opresión, y esta opresión ya no era contra la clase trabajador, sino contra las mujeres y contra los

homosexuales y demás derivaciones sexuales.

Las anteriores reflexiones también se plasman en el análisis del documento *Metepéc XXI. Memoria*, del Centro de Estudios Políticos y Sociales, CEPOS:

- Esta transformación de la izquierda tuvo su origen en el movimiento estudiantil de París en mayo de 1968.
- Los principales teóricos de este movimiento fueron profesores universitarios como Jean-Paul Sartre, Louis Althusser, Jacques Lacan, Jacques Derrida o Gilles Deleuze, algunos de ellos identificados con la emergente crítica posmoderna.
- También se tomó como referentes a algunos integrantes de la Escuela de Frankfurt, como Herbert Marcuse, Theodor Adorno o Max Horkheimer.
- Este movimiento cultural repudia toda autoridad y jerarquía, cuestiona toda tradición, busca “deconstruir” creencias arraigadas, “descubre” nuevos colectivos históricamente explotados -mujeres, homosexuales, minorías raciales, entre otros- y busca hacer de lo íntimo algo público.
- Ya no se busca tanto la destrucción de un determinado orden político, sino la de un conjunto de valores culturales dominantes en Occidente que se consideran opresores.
- Muchas de estas ideas se empiezan a estudiar y promover en las universidades estadounidenses, y comienza la búsqueda de una nueva hegemonía en el terreno cultural, ya preconizada décadas atrás por el marxista italiano Antonio Gramsci. [CEPOS, 2023, pp. 40-41].

Así pues, “la nueva izquierda posmoderna” busca revolucionar el terreno cultural, y ya no por la vía de las armas, sino a través del campo académico, de los organismos internacionales, y de los medios de comunicación.

Ahora bien, también la Nueva Izquierda es analizada desde posturas de izquierda o posturas lo más neutras posible. Por ejemplo, en el libro *La nueva izquierda: el poder de la utopía*, de Bernardo García Guerrero, se analiza la agenda de la Nueva Izquierda en varios temas como son: pobreza, economía, política y ecología.

Bernardo García comienza analizando el discurso de Lula da Silva del año 2003, en el III Foro Económico de Davos. Los puntos que trató son la erradicación de la pobreza; combatir el hambre; combatir a la pobreza considerando que tiene problemas estructurales; creación de empleos dignos; la atracción de más inversiones; salud, educación de calidad; cultura, ciencia y tecnología. Así también como el combate a la corrupción, una reforma

agraria; la participación de capitales extranjeros; libre comercio y comercio internacional.

Lula hacía un guiño al libre mercado abriéndose con los países vecinos de Sudamérica, además con Estados Unidos y la Unión Europea.

(...) Queremos profundizar nuestras relaciones con los países de América del Sur, para desarrollar con ellos una integración económica, comercial, social y política.

Queremos negociar de forma más positiva cada vez con los Estados Unidos, la Unión Europea y los países asiáticos. Vamos a tener, por la condición de país que posee la segunda población negra más importante del mundo, una mirada especial para el continente africano, con el cual tenemos lazos étnicos y culturales profundos.

(...) Es absolutamente necesario reconstruir el orden económico mundial para atender los anhelos de millones de personas que viven al margen de los más extraordinarios progresos científicos y tecnológicos que el ser humano ha sido capaz de producir. [García, 2010, 22]

Lula muestra, además de apertura al mundo moderno, simpatía por una sociedad abierta al capitalismo, pero sin perder el respeto por sus raíces étnicas.

Sin embargo, en el caso de China, con quien también hace muestras de cooperación y simpatía, si bien la economía de aquel país asiático practica el libre mercado, sus empresas no son de privados, sino del Estado, negando así, Lula, el adherirse al Consenso de Washington, pues este era neoliberal, y claramente Lula da Silva no quería romper con el Foro de Sao Paulo.

(...) la Nueva Izquierda posee de antemano un modelo altermundista en el que la globalización no se impone, sino que se construye y se negocia. La senda la han trazado países emergentes como China, India, Brasil y países del sudeste asiático, que de diversas maneras han logrado manejar las presiones del Consenso de Washington. [García, 2010, p. 38].

Si bien, Lula estaba dispuesto a la apertura económica en Brasil, buscaba que las relaciones con Estados Unidos se basaran en el respeto, y que aquel país no presionara en la política económica de Sudamérica.

Bernardo García comenta señala claramente sobre el sistema de mercados con la Nueva Izquierda, tal como sucede en China.

(...) La Nueva Izquierda, a diferencia de la antigua, no antagoniza con el sistema de mercados en competencia. La antigua calificaba el modelo como un sistema

caótico que lleva a la economía a crisis repetitivas con las consiguientes tragedias sociales y el cual debe ser sustituido por la planificación total.

La Nueva Izquierda cree que el sistema de mercado puede ser regulado por el Estado y, en casos especiales, sustituido por el Estado. [García, 2010, 77]

Lo anterior significa que el Estado tiene relaciones comerciales con otras naciones, siempre y cuando el primero regule los productos, los aranceles y los precios.

Por otra parte, la Nueva Izquierda tiene en su agenda a la Ecología, de acuerdo con Bernardo García, a los militantes de esta agenda se les conocen como “los verdes”. Dicha corriente de la Nueva Izquierda es fundada por dos personajes: el anarquista Murray Bookchin y la bióloga Rachel Carson, los cuales ya han publicado algunos libros al respecto.

Ambos hacen una fuerte crítica al capitalismo, el cual señalan es el culpable del deterioro ambiental, y por lo tanto hay que cambiar a la sociedad, por una sociedad ecologista.

Hoy, los verdes cuentan con partidos organizados en más de ochenta países. En 2001, los ochocientos representantes de los partidos verdes de setenta países, firman la “Carta de los Verdes mundiales”, en Camberra, Australia.

El primer partido verde que participa en elecciones nacionales es el Grünen alemán, en 1980, con Daniel Cohn-Bendit (“Daniel, el rojo” del movimiento universitario francés de mayo 68) cabeza de lista. En la actualidad la mayoría de los partidos verdes tienen asiento en los parlamentos y participan en los Foros Sociales Mundiales y en las manifestaciones altermundistas. [García, 2010, pp. 85-86]

Así, la Nueva Izquierda expande su agenda, participando no sólo en temas económicos, pobreza y marginación, sino también en el medio ambiente. Sin embargo se puede ver que en toda la agenda la Nueva Izquierda sigue siendo el Capitalismo el enemigo en común.

Posteriormente, García Guerrero hace un análisis sobre el arribo al poder de los presidentes que llegan con esta nueva agenda. Bajo el slogan de Socialismo del siglo XXI, en Venezuela llega Hugo Chávez en 1999; Evo Morales, en Bolivia; Rafael Correa, en Ecuador; Cristina Fernández, en Argentina y Fernando Lugo en Paraguay, (ex obispo y teólogo de la liberación).

Entre las políticas de una Nueva Izquierda están la reivindicación de los pueblos

indígenas; la propuesta de una nueva religiosidad vista desde el marxismo: Teología de la Liberación; un Estado fuerte frente a la industrialización; mantenerse al margen de Washington con sus políticas económicas, construyendo así un nuevo bloque económico y cultural, frente a la economía y cultura occidental representada por Estados Unidos.

1.3.3 La Derecha

Esta postura política se considera que nace con la intención de mantener un *statu quo* en momentos previos a la Revolución Francesa. Dentro de la Asamblea, los que estaban sentados a la derecha estaban a favor de aquello, y los que estaban sentados a la izquierda, en contra. [véase p. 373, *La Batalla Cultural. Reflexiones críticas para una nueva derecha*]. Posteriormente, en el siglo XX, la derecha ha conservado ciertos principios y valores.

Dentro de la *derecha*, el politólogo Fernando Rodríguez Doval agrupa a sus distintas corrientes como “familias”. Dichas familias comparten rasgos, pero también diferencias.

[...] la izquierda y la derecha no existen en singular, sino en plural. Son posiciones políticas relacionales que incluyen diferentes tradiciones, doctrinas e ideologías, cada una de ellas con singularidades y particularidades. Sus contenidos, valores y principios han sido cambiantes y en el interior de cada una de estas categorías han subsistido varias familias que han compartido coincidencias, pero también diferencias. [Rodríguez, 2023, p. 5]

Las distintas familias al interior de la derecha han existido desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Sin embargo, ya en el siglo XXI, algunas corrientes se han reinventado. En esto último ahondo en el apartado 1.3.4.

Si bien la derecha nace como una corriente política que busca defender un Antiguo Régimen, en donde dicho Régimen defiende conservar un sistema económico-político, y un estilo de vida social; con el paso de los siglos, al igual que la izquierda, se va reinventando y de acuerdo a los fenómenos sociales se redefine reestructurando su pensamiento.

A pesar de los cambios que ha habido en la derecha, (lo que señalaré más adelante en

el apartado 1.3.4), el politólogo Fernando Rodríguez afirma que en esta corriente se mantienen tres familias las cuales han predominado a través de la historia, de las cuales se desglosarán distintos pensamientos y doctrinas: El Conservadurismo, el Liberalismo y el Humanismo Cristiano. Así pues, Fernando Rodríguez, de una manera sencilla define a la derecha como: “...la posición de aquellos que consideran que existen valores y tradiciones -entre las que destacarían la familia, la religión y la nación- que es necesario conservar a fin de garantizar la plena libertad y el desarrollo integral de las personas.”

Lo anterior abarca tanto a las libertades fundamentales, como a la defensa de los valores occidentales, las cuales son el motor de las actividades que han desarrollado a dichas naciones. Por otro lado, Rodríguez Doval considera que existen otras corrientes de derecha que son minoría: el *fascismo*, la *Nouvelle Droite francesa*, el *integrismo católico*, el *neoconservadurismo* y la *derecha popular o populista*. No ahondaré en cada una de las familias de la derecha porque no está en los objetivos de este trabajo de investigación, debido a la naturaleza del tema de investigación. Sin embargo sí definiré brevemente en qué consisten. En el presente escrito me adentraré en la Democracia cristiana, como expresión político electoral, perteneciente a la familia del *Humanismo cristiano*. Y debido a que el *Liberalismo* lo desarrollo en el apartado 1.1, en este sub capítulo explicaré sobre el *Conservadurismo* y el *Humanismo Cristiano*

El *Conservadurismo* popularmente a la derecha se le señala por ser conservadora, quizá es considerada así por sus inicios previos a la Revolución francesa, donde los de la *derecha* era quienes estaban en contra de la eliminación del *statu quo*, y se negaban a un reformismo en la forma de gobierno y en la dinámica social. El conservadurismo es una postura que rechaza los cambios radicales de la cultura y de la sociedad; expresa rechazo a las revoluciones armadas; a las reformas y a los movimientos sociales con intereses de cambio a lo establecido en el mundo occidental.

El *Humanismo cristiano* proviene de las directrices que defiende la Doctrina Social de la Iglesia. Es una corriente de pensamiento con raíces tomistas y aristotélicas, en donde el ser humano, al ser imagen y semejanza de Dios, posee una dignidad inherente. El *Humanismo cristiano* no otorga, a diferencia de las posturas políticas de izquierda, sino que le exige al Estado reconocer los derechos y libertades naturales que la persona humana

tiene por el simple hecho de ser persona.

1.3.4 La Nueva Derecha

Actualmente existe lo que se autodenomina como “la nueva derecha”, la cual es una corriente política, económica y cultural. Dicha corriente, hegemónicamente, o mediáticamente ha sido impulsada por dos intelectuales argentinos: el politólogo y escritor Agustín Laje, y el abogado y también escritor Nicolás Márquez. La Nueva Derecha se ocupa de aquello a lo que ella misma acepta, ha abandonado: la cultura. Se trata de una lucha intelectual ocupada en recuperar los espacios que han sido conquistados por la izquierda hegemónica: la Nueva Izquierda, de la cual ahondaré más adelante.

El politólogo argentino Agustín Laje, en una entrevista publicada en las redes sociales, define a la Nueva Derecha como:

Una articulación política entre sectores libertarios, sectores conservadores y sectores patriotas, también les suelen llamar sectores soberanistas o algunos les pueden llamar nacionalistas [...] ¿Qué es ser libertario?, ¿Quién es el libertario? [...] un libertario es aquél cuyo valor cardinal es la libertad individual. Libertad entendida como no coerción, o sea, como un ámbito de acción que está sustraído del uso de la fuerza de un tercero, el que mayormente utiliza la fuerza, y no solamente la utiliza sino que la utiliza legalmente, y legítimamente en principio sería el Estado, por lo tanto aquél que mayormente puede quitarle la libertad al individuo es el Estado para la concepción libertaria de lo político [...] El libertario cree en la libertad individual, y cree que aquél que mayormente pone en jaque la libertad individual es el Estado [...]

El conservador. ¿Quién es el conservador?, el conservador es el que comprende que las cosas más importantes de nuestra vida han tomado mucho tiempo en poder construirse, pero que tomarían tan solo un solo segundo en poder destruirse. Por lo tanto, el conservador mira hacia atrás en la historia y ve una sociedad en plena evolución, una evolución donde las generaciones se van pasando la antorcha y van transmitiéndose costumbres, tradiciones, valores, normas, lenguajes, mitos, ritos, historias, y todo eso es lo que sirve como base de nuestra existencia social [...] El conservador es muy respetuoso con toda la herencia cultural, porque cree firmemente que nuestro estilo de vida está condicionado por algo que no hemos elegido, no hemos elegido conscientemente que es nuestra cultura. Y que cuando aparece alguien que te dice “toda esa cultura es mala y tenemos que destruirla y tenemos que rehacerla”, el conservador dice “cuidado, acá estoy frente a un verdadero peligro” [...]

El tercer lugar: ¿Quién es el patriota?, o también lo podemos llamar soberanista, o en determinados lugares se dice nacionalista. Bueno, el patriota es aquél que defiende la soberanía de su nación, entendiendo por soberanía “el poder de decisión último sobre el territorio que configura la entidad estatal”, o sea, ¿quién decide en México?, la

nación mexicana; ¿quién decide en Argentina?, la nación argentina. Y esa nación se ha construido también al calor de determinadas lealtades, historias, luchas, símbolos, una bandera, un himno, mártires, patriotas. Entonces, ¿dónde está el problema?, ¿dónde está el peligro para el patriota cuando ve que esa soberanía, o sea, que ese poder de decidir sobre mi nación está siendo trasladado a usinas de poder no nacionales, por ejemplo organismos internacionales, o por ejemplo, otros Estados. Entonces, estos son los tres grandes grupos que pueden conformar una nueva derecha. Laje [2023]

Como podemos observar, dentro de esta “nueva derecha” hay matices al interior; sin embargo, comparten objetivos y ciertos valores. Con base en lo anterior, Laje sintetiza a la *derecha* en tres corrientes: Libertarios, conservadores y patriotas/nacionalistas. Sin embargo, Agustín Laje también hace un análisis advirtiendo que dentro del libertarismo existe el ala de izquierda, como por ejemplo, hay libertarios a favor del aborto, así como su apoyo al movimiento LGBT+, por lo que este sector libertario no entraría dentro de la *derecha*, debido a que no trabaja para las demandas y el objetivo en común.

Agustín Laje y Nicolás Márquez son referencia en esta corriente, quienes además no temen ser señalados como de *derecha*, ya que ellos mismos se aceptan y se asumen abiertamente como tal.

En el Centro de Estudios Políticos y Sociales, CEPOS, se considera que esta “nueva derecha” es más amplia, pero en resumen considero que entre en las corrientes que Laje y Márquez hacen: 1) Alt-Right; 2) Neoconservadores; 3) Humanistas cristianos; 4) Integristas/Tradis y 5) Liberales/Libertarios. A esta clasificación se le considera también como cinco grandes familias que tiene la derecha, y así pues “la nueva derecha” no es monolítica, es decir, no es sólo una corriente que posea un pensamiento único, por decirlo así; sino que posee matices y diferencias entre sí.

El documento *Metepc XXI. Memoria*, del Centro de Estudios Políticos y Sociales, CEPOS, señala algunos puntos al respecto:

- La nueva derecha asegura que la derecha tradicional ha sido capturada culturalmente por la izquierda.
- Por lo que he dejado de defender sus históricos valores y principios al aceptar las premisas ideológicas que le ha impuesto hegemónicamente la izquierda.
- Coloquialmente se refiere a ella como “derechita cobarde”.
- La nueva derecha emerge como reacción a la hegemonía cultural de la nueva

izquierda posmoderna.

- Por lo tanto, para entender a la nueva derecha es indispensable hablar brevemente de la nueva izquierda posmoderna. CEPOS [2023]

Esta nueva derecha surge por el motivo de hacerle frente a las reformas culturales que la izquierda posmoderna ha venido realizando desde mediados del siglo XX, a través de los feminismos, sobre todo del Feminismo actual, cuyo uno de los referentes son Simone de Beauvoir.

Por otra parte, hay analistas críticos de la Nueva Derecha como Enzo Traverso, sin embargo se centra solamente en la extrema derecha. Sostiene que en esta corriente política hay raíces fascistas, mas no una continuación anti republicana, sino que esta nueva extrema derecha si bien promulga la Xenofobia y políticas anti inmigrantes, participa en el sistema Republicano y en elecciones populares de manera periódica.

Tal es el caso, por ejemplo del partido Frente Nacional, de Marine Le Pen, en Francia; Donald Trump, en Estados Unidos, que si bien a mi consideración no es de extrema derecha, sí ha despertado el ánimo de movimientos y organizaciones de extrema derecha como el Movimiento Nacionalsocialista de Estados Unidos, o el Ku Klux Klan.

Enzo explica esta evolución de la extrema derecha en el Frente Nacional:

Su evolución comienza en la década de 1990; pero desde que en 2011 Marine Le Pen llega a su dirección, el FN intenta un cambio de piel: el discurso se transforma, las referencias ideológicas y políticas ya no son las mismas y el posicionamiento de la agrupación en el escenario político también sufre una notoria modificación. Ahora se preocupa por su respetabilidad, procura integrarse al sistema de la Quinta República mediante la propuesta de protagonizar una alternancia política “normal”, indolora. Si bien se exhibe como una alternativa, al sistema de la Unión Europea y a los partidos tradicionales, ya no desea aparecer como una fuerza subversiva. Quiere transformar el sistema desde dentro, cuando el fascismo clásico quería cambiar todo. En efecto, podrá objetarse que Mussolini y Hitler llegaron al poder por vías legales, pero su voluntad de derribar el estado de derecho y borrar la democracia estaba fuera de discusión. El discurso político del FN es muy importante, como lo son los contextos históricos que separan la Francia de nuestros días de la Europa de los años treinta. Ese es un cambio importante. [Traverso, 2018, p. 20]

Como podemos observar, el Frente Nacional de 1972 quedó atrás, con este relanzamiento en el año 2012 sus prácticas políticas entran en el juego de una democracia, y de una República, sin embargo la esencia posfascista sigue viva. Ya no es una fuerza que

invita a la violencia institucional, sino que participa en elecciones y aparentemente respeta el estado de derecho.

Por otra parte, en la derecha más moderada se encuentra el Partido Popular, de España; y el partido VOX, este último más claro y concreto en su programa y agendas políticas contra la ideología de género, el aborto, las políticas migratorias del gobierno de Pedro Sánchez, etc.

Enzo Traverso hace una aclaración muy oportuna, afirma que estas nuevas derechas no son homogéneas, aún dentro de Europa:

(...) las nuevas derechas radicales son un fenómeno heterogéneo, muy mezclado. En Europa, no exhiben los mismos rasgos en todas partes: de Francia a Italia, Grecia, Austria, Hungría, Ucrania o Polonia, tienen puntos en común, pero también muchas diferencias. [Traverso, 2018, p.18]

Cada país vive sus realidades en lo particular, sin embargo en el caso de Europa y de Estados Unidos, las nuevas derechas, por ejemplo, se enfrentan ante la inmigración masiva, lo que ha generado un fuerte debate en donde ha invertido hasta El Vaticano.

Enzo Traverso argumenta sobre la amenaza a la figura de la República la presencia de una nueva derecha posfascista. Al igual que Agustín Laje, Enzo argumenta que a raíz de la caída del muro de Berlín, y la crisis existencial del comunismo en la Unión Soviética, nuevos actores de derecha y extrema derecha aparecen en la escena política en Europa y en Estados Unidos de América.

En el caso del Partido Popular español y VOX, si bien forman parte de esta nueva derecha, cada uno posee sus propias características y momentos fundacionales. El primero, de acuerdo con Enzo, tiene raíces franquistas, sin embargo no tiene vínculos con la Falange Española, ya que cabe recordar que el régimen de Francisco Franco era una cosa distinta a la Falange Española, sin embargo, ambos con perfil fascista.

En ese sentido, el partido VOX ha sido hasta el momento más claro y determinante en sus posturas contra la ideología de género, el aborto y la inmigración masiva, que el Partido Popular. El actual presidente de VOX, Santiago Abascal, ha tenido y tiene un fuerte

debate no sólo con las agrupaciones de izquierda, como el PSOE, sino también una crítica fuerte contra el Partido Popular, ya que este ha mostrado cierta simpatía en algunos temas de la agenda progresista.

1.4 Democracia cristiana. ¿Cuál es su espectro político?

Quiero comenzar aclarando que la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), de la cual surge esta corriente política que estamos abordando en este trabajo, no es ni de derecha, ni de izquierda, ni a favor del capitalismo, ni mucho menos del comunismo o fascismo. La DSI es una base que aporta principios filosóficos que ayuda a orientar a líderes sociales y a tomadores de decisiones, colocando a la persona humana en el centro de toda decisión política y económica. Así también señala directrices y funciona como una guía para programas políticos, en su sentido amplio, es decir, no sólo para política partidista.

Esta corriente política surgió durante la primera mitad del siglo XX a raíz de diversos documentos pontificios, los cuales dieron forma al compendio de la DSI. Su filosofía y bases dan una visión sobre el ser humano, sobre la economía y sobre la política de una manera trascendente. En toda decisión política y económica, el ser humano está ubicado en el centro. A la persona humana se le ve y se le trata de una manera individual. En el terreno político electoral; movimientos, organizaciones y partidos políticos de inspiración católica-cristiana los plasman en programas, plataformas políticas o propuestas.

El escritor y abogado boliviano, Walter Montenegro, relata en su libro *Introducción a las doctrinas político-económicas*, que desde la Encíclica *Rerum Novarum*, del Papa León XIII, se comenzó a utilizar el término *Democracia cristiana*.

Este es una corriente política que tiene un sentido filosófico, pues está basada en la fusión, o complemento entre los valores de la Democracia liberal, y los valores del Cristianismo. Así pues, la Democracia Cristiana (DC) juega en el rol partidista y electoral en el marco de las reglas de elección y representación, que son características de la democracia y de una república. Y por otro lado hace fusión con los principios del Cristianismo. Walter Montenegro señala:

La literatura de la democracia cristiana asigna a esa corriente una filosofía doctrinaria cuya genealogía “se remonta a Aristóteles y pasando por Tomás de Aquino viene a desembocar en Jacques Maritain”. Y menciona a pensadores “integrados en esa corriente” como N. Berdiaev, M. Buber, G.K. Chesterton, G. Marcel, L. Sturzo, Teilhard de Chardin, etc. [Montenegro, 1956, p. 120]

La Iglesia católica desde el siglo XIX, con el Papa Pío IX, en su crítica al liberalismo católico; pasando por el Papa León XIII con su Encíclica *Rerum Novarum*, hasta Juan Pablo II, ha alzado la voz contra los excesos del capitalismo, del fascismo y del comunismo.

Además de la *Rerum Novarum*, las encíclicas dedicadas al tema social, son:

- *Quadragesimo Año*, Pío XI, 1931
- *Mater et Magistra*, Juan XXIII, 1961
- *Pacem in Terris*, Juan XXIII, 1963
- *Populorum Progressio*, Paulo VI, 1967

Sin embargo, la DSI retoma los principios de la democracia en los documentos que a finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX los Papas han realizado y publicado. El autor Ricardo Yocelvezky, en su libro *La democracia Cristiana chilena y el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970)*, menciona de manera muy puntual la esencia que la Encíclica *Rerum Novarum* hace en la cuestión social (político y económico).

En esencia, la doctrina expresada en la Encíclica *Rerum Novarum* contiene:

- 1) una denuncia de la situación de los trabajadores como problema social;
- 2) el reconocimiento de la ideología individualista, que guió la conducta de los capitalistas, como causa del problema;
- 3) la reafirmación del derecho incuestionable a la propiedad privada de la tierra y de los medios de producción;
- 4) el rechazo al concepto de lucha de clases;
- 5) la proposición de una política de reconciliación entre el capital y el trabajo en la cual había igual espacio para la Iglesia y el Estado para arbitrar y prescribir los deberes de cada parte (trabajadores y capitalistas). [Yocelvezky, 1987, p. 70]

La Iglesia, a través de su Doctrina Social, parte del reconocimiento de un problema en las condiciones laborales de los trabajadores asalariados, como resultado del egoísmo de la mentalidad individualista del capital, sin embargo llama a no dividir entre

capitalistas/burgueses y proletariados, y sí llama a una reconciliación entre ambas partes para que se puedan dar condiciones con cierta armonía, para el desarrollo tanto de la empresa, como del trabajador.

En el campo electoral, inicialmente la democracia cristiana ha participado en países europeos como Italia. En este caso italiano, y poniéndonos en el contexto de las dos guerras mundiales, Walter Montenegro nos dice:

El de Italia fue fundado al concluir por el sacerdote Luigi Sturzo, quien obtuvo permiso expreso del Papa Benedicto XV para organizar un “partido de católicos”; pero adquiriendo el compromiso, ante sus colaboradores, de mantenerlo independiente de la Iglesia. A tal punto llegó su convicción en esta materia, que cuando Alcide de Gásperi asumió la jefatura después de la segunda Guerra Mundial, Sturzo se alejó del partido por creer que en ese tiempo “estaba demasiado pegado a la Iglesia”. [Montenegro, 1956, p. 121].

Cabe recordar que la democracia cristiana europea jugó un papel relevante para la reconstrucción de aquellos países después de la segunda guerra mundial. En el caso de Alemania, un personaje protagónico fue Konrad Adenauer, quien fuera el fundador del partido demócratacristiano alemán Unión Cristiano Demócrata, CDU, en el año de 1945. Además de un líder social y estudiantil durante su juventud, tuvo una carrera política dentro de CDU, tanto de presidente del mismo, como de alcalde y diputado en su natal Alemania.

El caso alemán también es un caso sumamente importante, pues fueron los demócratacristianos quienes ayudaron en las gestiones para levantar a Alemania de entre las ruinas. La DC en Europa fue relevante para las distintas transiciones que se han dado no sólo en Europa, sino también en América. Estas transiciones a la Democracia han sido durante procesos complejos, y en muchos casos conflictivos. El abogado Yaxys Cires Did, en su artículo *Democristianos, ideas y retos*, comenta:

La Democracia Cristiana es una de las grandes corrientes políticas actuales y fue una de las que marcaron de manera clara la historia de diversos países y regiones durante el siglo pasado. El liderazgo demócratacristiano fue clave o artífice de importantes procesos políticos como: transiciones de regímenes totalitarios y dictatoriales a democráticos, la fundación de la Unión Europea, la unificación alemana, entre otros. [Cires, 2022]

La DC defiende los principios fundamentales que defienden a la persona humana de

manera integral. Estos principios considero que empatan con los del Individualismo que menciona Montenegro, entendido aquél como en el que la persona, como individuo único, posee derechos inalienables por el simple hecho de ser persona humana: Derecho a la vida, derecho a la libertad y el derecho a la felicidad. Montenegro [1956].

Sin embargo, de acuerdo a los documentos eclesiásticos, el individualismo no es bien visto, debido al riesgo que hay en el ser humano de caer en su egoísmo, lo cual no es compatible con los valores de la DSI de ayuda al prójimo y por lo tanto de la repartición responsable de la riqueza.

La DC, emanada del Humanismo cristiano, por sus valores y teoría, pertenece a la familia de la *derecha*, sin embargo, en algunos países, sobre todo de hispanoamérica, han creado programas y políticas cargadas hacia la izquierda, ello lo interpreto por su cercanía o influencia de la teología de la liberación, la cual tiene la filosofía que ve de manera distinta al ser humano, y esta es: la *emancipación*.

La democracia cristiana ha jugado un papel fundamental en la construcción de la democracia. Tanto en Europa como en América Latina, la lucha ha sido a favor de los derechos y de las libertades fundamentales. El politólogo Scott Mainwaring, en el libro *La democracia cristiana en América Latina. Conflictos y competencia electoral*, menciona:

Es imposible entender la vida política de las décadas recientes en Chile, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, México y Venezuela sin analizar los partidos demócratacristianos de esos países. Estos seis partidos demócratacristianos desempeñaron papeles prominentes en el combate a regímenes autoritarios y en la construcción de la democracia, contribuyendo al éxito de la democracia en algunos casos, o a sus defectos en otros, e incluso contribuyeron en dos de esos casos (Chile en 1973 y Venezuela en 1948) a la caída de la democracia. [Mainwaring, 2010, p. 19]

Y no sólo en países hispanohablantes. La democracia cristiana desde su inicio, que fue en Europa, contribuyó en el desarrollo democrático de las naciones. Por ejemplo, después de la segunda guerra mundial, actores católicos como el alemán Konrad Adenauer, el italiano Alcides De Gasperi y el francés Jacques Maritain, aportaron su capacidad organizativa y de consenso para levantar a sus respectivos países del desastre económico, político y social que habían dejado las dictaduras fascistas y comunistas en la región. En los capítulos 2 y 3 del presente trabajo ahondaré en los trabajos que la democracia cristiana dio para hispanoamérica

y Europa.

La Democracia Cristiana no ha sido bien estudiada, de acuerdo con el politólogo Scott Mainwaring, debido a que los escritos que hay sobre la materia han sido abordados sólo por simpatizantes, por lo que tienen poca crítica e imparcialidad hacia la misma. Mainwaring, [2010].

El autor hace hincapié en este punto:

[...] existen grandes vacíos en el análisis comparativo de la democracia cristiana en Latinoamérica. Carecemos de información sobre temas tan fundamentales como lo que representan estos partidos programáticamente, dónde se ubican en el espectro político izquierda-derecha, cómo ha evolucionado su relación con la Iglesia católica en el transcurso del tiempo, la razón por la que varios de esos partidos se han desplomado, y por qué otros dos, el Partido Acción Nacional (PAN) mexicano y el costarricense Partido de Unidad Social Cristiana (PUSC), recientemente han experimentado triunfos electorales sin precedentes. [Mainwaring, 2010: pp. 20-21].

Además, en este trabajo quiero aprovechar que son muy pocos los estudios que se han hecho en el tema de la democracia cristiana, como lo mencionan los politólogos Mainwaring y Scully en su libro *La democracia cristiana en América Latina. Conflictos y competencia electoral*. En la presente investigación abordo a la democracia cristiana sus antecedentes en la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

Me parece pertinente analizar cuál es el espectro político de la democracia cristiana partidista. Considero que dependiendo el país o región, es como se desarrolla el partido democratacristiano en cuestión. En la cita del párrafo anterior el autor menciona los triunfos electorales de Acción Nacional, y del Partido de Unidad Social Cristiana, de principios del año 2000. En el caso del PAN, en eso nos enfocaremos en la última parte del capítulo 3, cuando analicemos su trabajo democratacristiano, desde el gobierno.

Como vimos en el sub capítulo 1.3.3, claro está que la DC tiene sus diferencias bien señaladas con el resto de las derechas, sin embargo, como ya he mencionado, la DC se diferencia por sus valores cristianos. Y en ese sentido contrasta con las derechas minoritarias como lo son el fascismo y la *Nouvelle Droite*.

Aquellas derechas minoritarias, debido a su rechazo a los valores cristianos, y sobre todo a su defensa en los absolutismos políticos, es decir, sin flexibilidad y consenso a la

pluralidad de las ideas, son rechazadas por el Humanismo cristiano. También quiero dejar en claro las notables diferencias con una corriente minoritaria de derecha denominada *Integrismo católico*, la cual rechaza valores de la democracia y el liberalismo en su totalidad, defendiendo y promoviendo un Estado confesional, monárquico y absolutista.

Si bien el uso del término Democracia inicia desde la antigua Grecia, Robert Dahl hace énfasis en su obra *La democracia*, que este término se ha utilizado y ha sido visto de distintas maneras según el lugar y el tiempo. Y en este sentido, la democracia cristiana es una corriente relativamente reciente, que hasta politólogos como Scott Mainwaring, como lo mencioné en la introducción de este trabajo, no ha sido bien abordada.

Las encíclicas y demás documentos papales, históricamente han inspirado a la formación de diversas corrientes político-económicas, no sólo a la DC, sino también a la configuración de un “socialismo cristiano” y al “nacionalismo o integrismo católico”. Los primeros principalmente conformados por los progresistas, que líneas arriba menciono; y los segundos, por los tradicionalistas o integristas.

Con base a lo anterior, me parece oportuno diferenciar los valores que diferencian a las tres corrientes antes mencionadas. Esto nos ayudará a realizar un análisis más acertado del Humanismo cristiano.

Socialismo cristiano	Democracia cristiana	Nacionalismo/Integrismo católico
<ul style="list-style-type: none"> - Ve al ser humano en lo colectivo. El ser humano es visto como parte de las masas. - Se sirve primero a la colectividad, antes que al individuo. - Exalta los valores del marxismo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ve al ser humano en lo individual. Respeto a la dignidad del ser humano. - Acepta la pluralidad de ideas. - Libre mercado (con responsabilidad social). - Elecciones libres. - Libertad de prensa. - Libertad de cátedra. - Libertad religiosa - Libertad de asociación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Estado confesional - Autoritarismo - Catolicismo como religión oficial - Rechazo a la democracia y al liberalismo clásico.

Fuente: Elaboración propia.

Considero que los actores religiosos de la Iglesia Católica, desde el Papado hasta el sacerdote común de parroquia rural, su papel natural es meramente pastoral. El quehacer político partidista ha sido y está a cargo de los católicos laicos. La Doctrina Social de la Iglesia no tiene una posición política puramente de izquierda, ni puramente de derecha, debido a que el llamado al trabajo político del laicado es amplio, es decir, abarca valores e

ideas tanto a favor de un Estado al servicio de la persona humana, como a favor de la empresa privada, pero de igual manera para el beneficio del ser humano y del bien común.

Fernando Rodríguez Doval, basándose en palabras de Juan Pablo II, en su tesis doctoral afirma que la DSI no tiene como objetivo crear una ideología política. La Iglesia Católica no milita ni defiende ideologías, ya que las ideologías han sido creadas por el ser humano.

La doctrina social de la Iglesia no busca ser una ideología política, sino un conjunto de lineamientos morales que guíen la actuación del cristiano en la sociedad, como bien apuntó el Papa Juan Pablo II, no pertenece al ámbito de la ideología, sino de la teología moral, por lo que no se puede definir según parámetros socioeconómicos:

La doctrina social de la Iglesia *no es*, pues, una “tercera vía” entre *capitalismo liberal* y el *colectivismo marxista*, y ni siquiera una posible alternativa a otras soluciones menos contrapuestas radicalmente, sino que tiene una *categoría propia*. No es tampoco una *ideología*, sino la *cuidadosa formulación* del resultado de una atenta reflexión sobre las complejas realidades de la vida del hombre en la sociedad y en el contexto internacional, a la luz de la fe y de la tradición eclesial. Su objetivo principal es *interpretar* esas realidades, examinando su conformidad o diferencia con lo que el Evangelio enseña acerca del hombre y su vocación terrena y, a la vez, trascendente, para *orientar* en consecuencia la conducta cristiana. [Rodríguez, 2023, pp. 135-136]

La democracia cristiana, de la familia *Humanismo cristiano*, lo que defiende son directrices y una serie de valores que, llevadas a la política y a la economía, considera a la persona humana en el centro de aquellas decisiones temporales.

En ese sentido, Manuel Espino, ex presidente nacional del Partido Acción Nacional, en su libro *Volver a empezar. Un llamado a la perseverancia desde la Democracia Cristiana*, confirma la postura de Fernando Rodríguez, pues aquél también clasifica a la D.C. como parte de la familia del Humanismo cristiano:

La democracia cristiana forma parte del movimiento humanista cristiano mundial que trabaja en la construcción de una alternativa de desarrollo integral de la familia humana y de un modelo de comunidad justa, solidaria y fraternal, fundado en los principios inmutables del cristianismo y en sus valores, pero con una visión pluralista, tolerante y no confesional que se refleja en aproximaciones ideológicas acordes con la evolución social. Es una expresión o alternativa política de carácter dinámico y progresivo, con una doctrina eminentemente social, fraguada en la concepción de la persona humana surgida de la cultura occidental. [Espino, 2009, pp. 36-37]

Si bien Espino no destaca una posición derechista de la DC, sí la ubica en la familia humanista cristiana. Además, no la define como corriente, sino como movimiento, ya que, inspirada en la encíclica *Rerum Novarum*, la DC fue expandida en todo el mundo occidental, desde Europa, hasta el continente americano.

La DC en teoría es una corriente, o movimiento, que nace con plena autonomía de todas las iglesias y denominaciones cristianas, ya que el campo político es ámbito no de religiosos, sino de actores laicos. Así también lo señala Espino en aquel libro:

La democracia cristiana es un movimiento de bases y denominaciones comunes que se traduce en diversas organizaciones políticas nacionales e internacionales, algunas de ellas se han constituido como fuerza de agrupaciones y partidos políticos desde finales del siglo XIX. Es un movimiento social que opera en diversas regiones del mundo con plena autonomía respecto de las iglesias de cualquier denominación religiosa, de las que no pretende erigirse en portavoz en el ámbito político, campo de acción exclusivo de los laicos. [Espino, 2009, p. 37]

La DC trabaja por sí sola (en teoría). Sus programas y agenda se adaptan de acuerdo a las realidades de cada país y de cada región. Como lo menciona Espino, es dinámico y progresivo, así también como tolerante con las diversas expresiones políticas de una sociedad plural, pues de lo contrario no sería demócrata.

Capítulo 2

Análisis de Chile, Italia y Alemania

2.1 Chile. Partido Demócrata Cristiano: Formación y gobierno

En este capítulo comenzaremos con los antecedentes de la fundación del Partido Demócrata Cristiano (PDC) chileno. Mencionaré a grupos, organizaciones y movimientos que antecedieron y formaron una base social a manera de antesala del partido político a abordar. Posteriormente analizaré la confirmación de la organización, así como algunos de los procesos electorales en los que estuvo involucrado el PDC.

Partido Demócrata Cristiano (PDC). Partido político fundado el 28 de julio de 1957, mediante la fusión de la Falange Nacional, Partido Conservador Social Cristiano, Partido Nacional Cristiano y de sectores provenientes del Partido Agrario Laborista, junto a diversas agrupaciones e independientes. [Biblioteca del Congreso Nacional, BCN 2023.]

El PDC de Chile nace también inspirada en la Encíclica *Rerum Novarum*, como más adelante también hago énfasis, desde sus antecedentes, como en su fundación. La Biblioteca del Congreso Nacional chileno también lo indica.

[...] Una de las manifestaciones más concretas de este proceso de ubica en 1891, cuando el Papa León XIII publica la encíclica “*Rerum Novarum*”, en la cual se expresa un giro ideológico progresista, haciendo un llamado a los cristianos del mundo a constituirse como un actor activo en la construcción de una sociedad más justa para las clases populares.

Durante el siglo XX, a la Democracia Cristiana se le consideró como una tercera vía política, esto debido a que durante la guerra fría el mundo estaba dividido en socialistas y capitalistas. Además, considero que la DC retoma principios, tanto de izquierda, como de derecha. Inspirada en la Doctrina Social de la Iglesia, la DC es crítica tanto del liberalismo económico (derecha), como del estatismo y corporativismo de la izquierda, además de la visión en masa que esta última tiene hacia el ser humano, lo

contrario a la derecha, sin embargo, en el capitalismo puro, se muestra a un ser humano individualista (egoísta), lo cual la DSI también rechaza. Lo anterior lo confirmo con lo comentado por el sociólogo y politólogo Ricardo Yocolevzky en la página 12 de su libro *La democracia cristiana chilena y el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970)*: “Esta ideología era tomada tal como ellos mismos la caracterizaban; es decir, sus fuentes eran el pensamiento cristiano y sus proposiciones políticas tendían a la definición de una tercera vía entre capitalismo y socialismo o de una sociedad comunitaria.”

Conforme he estado investigando y leyendo sobre la conformación de organizaciones políticas conservadoras, es muy natural que, por ejemplo, en los casos demócratacristianos hayan tenido por lo menos a un cristiano practicante como miembro fundador. Lo mismo sucede en organizaciones políticas con otro pensamiento y doctrina. En el caso del PDC me remontaré a finales de los años veinte, en donde jóvenes católicos, estudiantes todos, participaron de manera activa dentro de sus escuelas y universidades católicas, y tanto dentro de dichas instituciones como afuera, trabajaron para ganar espacios en el Estado, en el sistema político, o en su comunidad. Tal es el caso de la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos (ANEC), cuya fundación se da en 1915. Sin embargo, fue hasta ya adentrados los años veinte, cuando esta agrupación comienza con trabajos y actividades, con la ayuda del sacerdote Oscar Larson, para la preparación religiosa e intelectual de los estudiantes. El autor Ricardo Yocolevzky, en su libro “La democracia cristiana chilena y el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970)”, habla al respecto:

Formó a su alrededor un núcleo de estudiantes universitarios jóvenes que aprendieron nuevos lineamientos del pensamiento católico, la doctrina social cristiana, definida primordialmente en la Encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII. [Yocolevzky, 1987. p. 69]

Digamos que lo anterior es parte de una nueva filosofía, o corriente política, para entrar al sistema político chileno, es decir, la ANEC forma parte de los precursores católicos que formaron parte de un movimiento inspirado en el llamado de la Iglesia Católica a través de la primera Encíclica social que es la *Rerum Novarum*. El pensamiento social cristiano es signo de inspiración para muchos grupos católicos, sobre todo juveniles, para entrar al activismo político y social en Chile.

Sin embargo, para la formación del Partido Demócrata Cristiano de Chile, hubo muchos elementos políticos que ayudaron. Yocelvezky menciona cuatro puntos de Grayson, como precursores de la democracia cristiana chilena:

1) Intentos paternalistas para apaciguar el descontento entre los trabajadores; 2) actividades directamente inspiradas en la Encíclica *Rerum Novarum*; 3) movimientos reformistas iniciados por miembros del Partido Conservador; y 4) grupos de trabajadores sociales independientes del Partido Conservador. Grayson también afirma que estos fenómenos ya se perciben desde 1855 y van desde “sociedades de trabajadores” y grupos de estudio de la doctrina social cristiana hasta un intento en 1920 de organizar un “Partido Popular”, similar al “Partido Popolare” italiano. Es interesante observar que la Federación Obrera de Chile (FOCH), que bajo la dirección de Luis E. Recabarren llegó a ser la primera federación sindical, fue fundada, como una sociedad de ayuda mutua, por dos miembros del Partido Conservador inspirados en el pensamiento social cristiano. [Yocelvezky, 1987, p. 72]

Fueron varios elementos los precursores a la formación del PDC. Los católicos militantes vieron con buenos ojos la crítica que la Iglesia Católica hacía a los dos extremos del sistema establecido por muchos años. Sin embargo, el camino de aceptación del pensamiento social cristiano en la sociedad chilena no fue fácil. Yocelvezky, [1987].

En el capítulo anterior menciono las divisiones que hay entre grupos y movimientos católicos, esto, debido a la interpretación que aquellos hacen de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). Dichas divisiones las mencioné en integristas o tradicionalistas, progresistas y modernistas. En el caso de Chile no es la excepción.

Yocelvezky se refiere de manera clara en su libro *La democracia cristiana chilena y el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970)*, pág. 77, a las distintas interpretaciones que provocaron los diversos sectores del catolicismo laico en aquellos países a los que llegó: “Las encíclicas dejaban diversas opciones abiertas, de modo que diversos grupos podían reclamar haberse inspirado en ellas -aun cuando las políticas formuladas discreparan unas de otras.”

Es por ello, que considero que diversos gobiernos emanados de partidos demócratacristianos diseñan programas de izquierda o derecha. Por ejemplo, el papel que juega el Estado, algunos abogan por uno en donde no se entrometa en los asuntos económicos, como en el libre mercado., o en la vida privada de los ciudadanos. Otros

programas abogan por un Estado que sí intervenga en el mercado y en asuntos sociales.

Retomando el tema de la ANEC, de esta Asociación salieron muchos liderazgos juveniles que ayudaron en la formación del Partido Demócrata Cristiano. De acuerdo con el autor Ricardo Yoclevzky, uno de ellos es Eduardo Frei. La ANEC fue un semillero en la formación de jóvenes líderes para el trabajo colectivo en la política chilena, primero de manera apartidista y más adelante en la política partidista.

La ANEC fue la rama estudiantil de la Acción Católica, esta última fue una organización de católicos laicos, respaldada por el Vaticano. El Consejo Pontificio de la Cultura la define de la siguiente manera:

La *Acción Católica* es un movimiento eclesial constituido oficialmente por la encíclica *Ubi Arcano* de 1922 y definida por el Papa Pío XI como la “participación de los laicos en el apostolado jerárquico de la Iglesia” (Pius XI, *Epist. Quae Nobis ad Card. Bertram*), con el objetivo de asegurar y extender su presencia, no sólo por medio de la estructura institucional, sino también, y principalmente, a través de la sociedad civil. Bajo esta perspectiva, el laico comenzó a ser reconocido como un componente fundamental de la acción eclesial, aunque esencialmente vinculado a la autoridad eclesiástica. [Diccionario de Historia Cultural de la Iglesia en América Latina, 2023]

La militancia católica, no sólo en Chile, sino en todos los países principalmente occidentales, tenían una buena justificación para su participación y desarrollo en política; como bien menciono líneas arriba, el pensamiento social cristiano, nacido primeramente en la Encíclica *Rerum Novarum* hizo eco en la sociedad occidental.

El trabajo de la ANEC en la formación de cuadros juveniles para la vida política y social fue fundamental, pues aquella se apoderó de las capacidades de muchos estudiantes de la Universidad Católica de Chile. (Cabe subrayar que la corriente de pensamiento en la ANEC fue el social cristiano, digamos que dentro de los católicos pro conciliares). Un hecho que considero de suma importancia por parte de la Asociación, es el apoyo a los estudiantes de la Universidad de Chile, en la huelga de julio de 1931. Dicho evento fue con el objetivo de ejercer presión para la renuncia a la presidencia del general Ibañez, lo cual se logró unos días después. Yoclevzky, [1987]

De acuerdo a Yocelevzky, lo anterior fue la primera actividad política de la ANEC, además de representar un triunfo de la juventud católica de manera organizada.

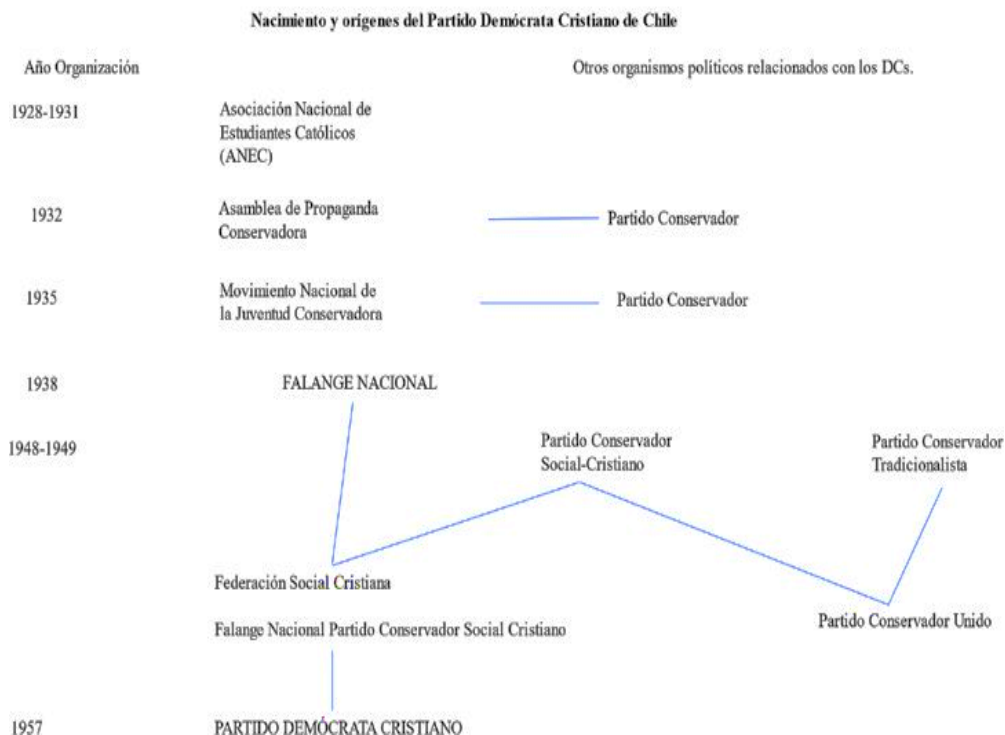
La ANEC tuvo también participación en la rama juvenil del Partido Conservador (PC), gracias a Rafael Luis Gumucio, militante del partido. Esto lo hizo con el objetivo de que el PC tuviera un relevo generacional. Sin embargo, las diferencias entre los social cristianos de la Asociación, y las ideas conservadoras del partido no tardaron en salir a relucir. La ANEC nunca se integró por completo a las actividades del PC, por lo que dedicó más tiempo al trabajo con organizaciones católicas y al trabajo social. Yocelevzky, [1987]

En el año de 1933, Eduardo Frei y Manuel Garretón viajaron a Europa. Su paso por Italia, Francia y Bélgica los hizo reforzar sus ideas social cristianas. Su experiencia en la cuna de la Democracia cristiana, además de la convivencia con otras corrientes de derecha, les sirvió para fortalecer su trabajo en Chile. Yocelevzky comenta al respecto:

(...) donde conocieron a los principales abanderados de las ideas social-cristianas, tales como monseñor Pizarro en Italia, Jacques Maritain en Francia, quien habría de tener la influencia teórica más decisiva y duradera en el Movimiento Social Cristiano chileno, y monseñor Rutten y Henry Pauwels en Bélgica. [Yocelevzky, 1987, p. 79].

Su paso por Europa significó mucho para plasmar sus ideas y programas de trabajo de regreso a Chile. Considero que al estar en el “viejo continente”, absorbieron un cierto catolicismo nacionalista, al menos en lo social y cultural.

Cuadro 16



Fuente: Tomado de la página 71. *La democracia cristiana chilena y el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970)*.

Ahora bien, históricamente estamos situados en el año de 1935 del siglo XX, por lo cual, aún no se aceptaban del todo los valores liberales que más adelante aceptaría la Democracia Cristiana. De hecho, también hay registros de pontífices y personajes de la jerarquía donde hacen una fuerte crítica al *Liberalismo*. La ANEC, a través de un manifiesto realizado por un grupo conocido a nivel nacional como “Juventud conservadora”, publicó el 26 de julio de 1935:

(...) definió la situación chilena como una crisis de valores espirituales y materiales, crisis a la cual, según el documento, estaban sometidos todos los países. Esta crisis tuvo sus orígenes en la existencia de regímenes políticos inspirados en los principios de la democracia liberal que habían abandonado ese principio espiritual que debe ser el alma de toda humanidad colectiva [Yocelvezky, 1987, p. 81].

Aún se tenía un resentimiento en los crímenes que provocaron las revoluciones emanadas del liberalismo, como por ejemplo la Revolución francesa. Tanto la ANEC, como

diversas organizaciones y movimientos pre conciliares aún se mantenían en concordancia con aquellos valores anti liberales.

Es por ello, que la ANEC elaboró un manifiesto con las siguientes propuestas:

Proponía un Estado fuerte, capaz de equilibrar las fuerzas sociales. Se adhería a la legalidad existente como el único camino legítimo para lograr los objetivos mencionados, recordando que en años recientes Chile había soportado una serie de gobiernos ilegalmente impuestos (*de facto* más que *de jure*).

Se declaraban católicos, pero rechazaban la idea de que la Iglesia tuviera responsabilidad por las acciones políticas de sus adherentes.

El Manifiesto ponía énfasis en el contenido nacional de sus políticas y rechazaba la posibilidad de copiar modelos institucionales de otros países. Afirmaba la existencia de una personalidad nacional que descendía de la tradición hispánica. [Yocelevzky, 1987, p. 81]

Tenían muy claro que su papel como católicos laicos era independiente a su participación dentro de las cuatro paredes de las iglesias y las parroquias. Como laicos ellos hacían su parte, y los sacerdotes y demás religiosos, de lo suyo.

En diciembre de 1938, nace el partido Falange Nacional. Este partido es resultado de una división del Partido Conservador, por diferencias con la dirigencia de este último.

Influencia relativamente poderosa a nivel regional revela la habilidad política de los falangistas, pero, en conjunto, su influencia electoral a nivel nacional puede verse mas bien como un fracaso. Los historiadores de la Democracia Cristiana tienden a explicar la permanencia de la Falange por sus posiciones ideológicas, que habrían mantenido la cohesión del grupo a pesar de la falta de influencia electoral. [Yocelevzky, 1987, p. 91]

La Falange Nacional posee unos principios de corte más nacionalista. Incluso, podemos hacer un pequeño análisis en su documento doctrinario, denominado *Los veinticuatro puntos fundamentales de la Falange Nacional*:

Contenido nacional.

- Rechazo a la derecha y a la izquierda.

Derecha: objetivos como “restauraciones imposibles”.

Izquierda: objetivos “revoluciones destructivas”.

- Rechaza el marxismo y el fascismo. Se identifica como grupo de “inspiración cristiana.” Subraya que “la Iglesia y la religión están por encima de las luchas de partido.”

- Pone énfasis sobre el importante papel de la familia y las municipalidades.
- [...] el Estado debe ser democrático pero autoritario, debe intervenir en la economía del país con el fin de evitar “la anarquía individualista” y, a pesar de reconocer que la propiedad es un derecho natural, aclara que debe estar sujeta a las instituciones impuestas por el bien colectivo. [...] la Falange Nacional propone una reforma agraria, un impulso a la industrialización, y una adecuación de la educación a las necesidades laborales de cada región del país. El documento propone un plan de medicina preventiva y señala la necesidad de reconocer los derechos de la mujer. Termina exaltando al “destino común de los pueblos hispano-americanos.” [Yochevzky, 1987, pp. 91- 92]

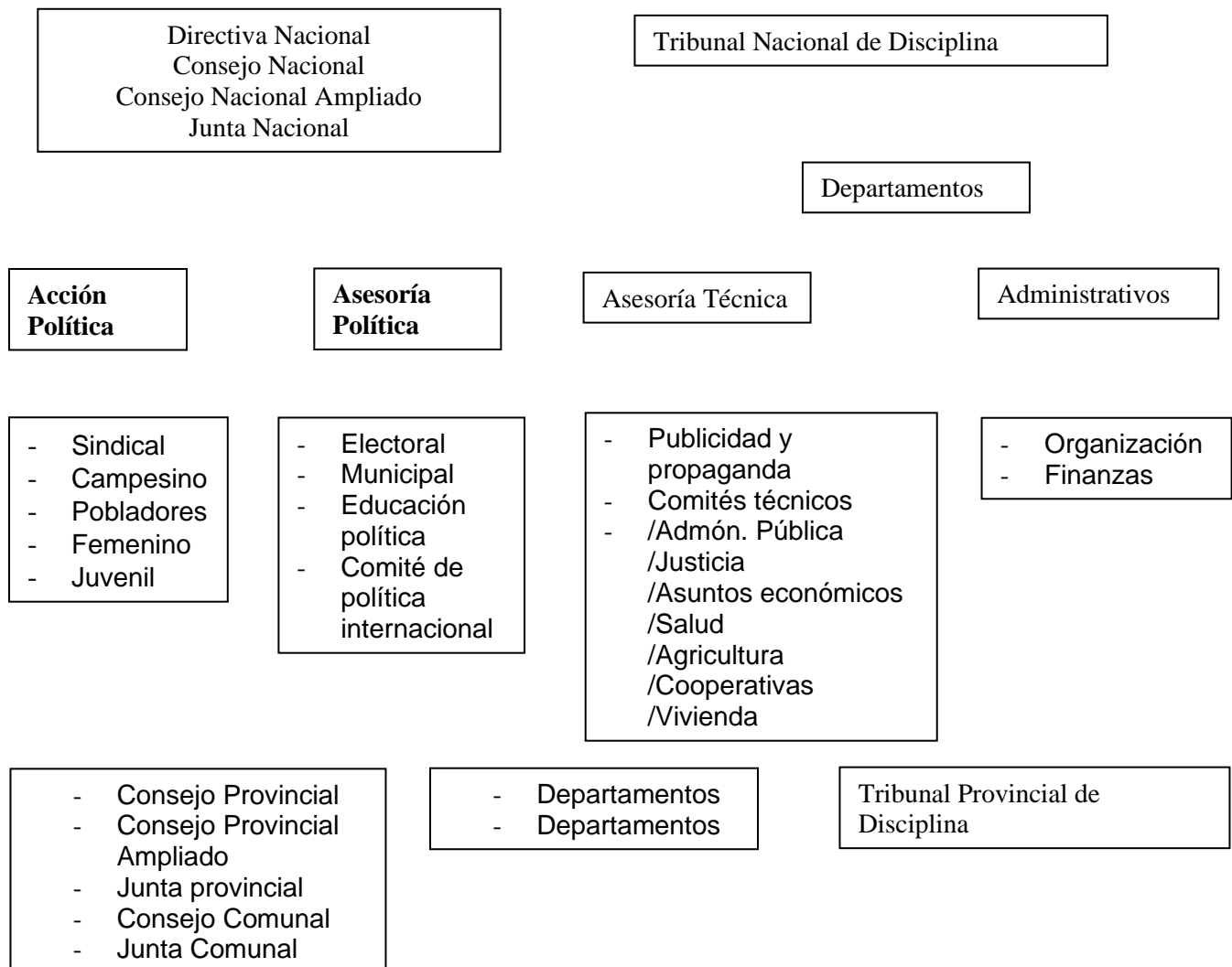
En el documento se pueden observar ideas muy conservadoras y con tintes autoritarios, como por ejemplo en la defensa de un Estado fuerte, e incluso un tanto nacionalista en el punto de la implantación de una educación conforme a las necesidades del país en lo particular.

En el año de 1946 viene una ruptura dentro de la Falange, lo que provoca desencuentros en el momento de elegir candidato presidencial de ese mismo año. La división se da entre “puristas” (derecha política) y los “conformistas” (izquierda política), entre estos últimos se encontraba Eduardo Frei.

El trabajo de los falangistas sirvió mucho como base para la fundación del Partido Demócrata Cristiano. Por ejemplo, un hecho fundamental fue la integración de las mujeres en sus actividades, sobre todo en el trabajo social. Además, de promocionar su derecho al voto. Por lo tanto, el voto femenino le ayudaría en simpatías a este partido.

En el contexto previo a la formación del PDC chileno, el escenario estuvo lleno de problemáticas al interior del Partido Conservador, el cual, como hemos visto líneas arriba, ha sufrido divisiones entre grupos como los falangistas; social cristianos y conservadores. Finalmente el 28 de julio de 1957 se funda esta nueva agrupación política, de carácter nacional. Entre sus ideólogos están Tomás Reyes y el sacerdote jesuita Roger Vekemans, de quien hablaré más adelante.

Posteriormente, es hasta noviembre de 1963 cuando se aprueban los Estatutos del PDC. Y la estructura organizacional queda de la siguiente manera:



Fuente: Tomado de la página 281. Cuadro 67. *La democracia cristiana chilena y el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970)*.

El trabajo que el sector *Femenino*, perteneciente al Departamento de Acción Política del PDC, fue de suma importancia, ya que se encargaba de juntar las simpatías de las mujeres chilenas de la clase media. Incluso, el PDC era visto como un partido no sólo integrado por ciudadanos de clase media, sino que su voto fuerte era de esa clase social. Sin embargo, para después de las elecciones de 1964, también la clase trabajadora sintió cercanía con el partido. Yoclevzky, [1987]

Por otra parte, los principios de doctrina estaban basados en la Encíclica *Rerum Novarum*, la cual aboga por un Estado que acepta la propiedad privada, pero subordinándola al bien común. Es decir, cada propietario, sea persona física o moral, debe acatar las leyes chilenas, que en teoría protegen el derecho y las libertades de otros. Lo anterior significaría la presencia de la democracia y el liberalismo (derecho y libertad), valores de la Democracia Cristiana.

Tales principios defienden la existencia del Estado, y su intervención de manera oportuna, así también como la defensa de las organizaciones sindicales que luchan contra actitudes injustas de parte de las cúpulas empresariales, promoviendo una vida democrática al interior de las mismas. Ricardo Yocelzky habla así al respecto:

Sus aspiraciones económicas son definidas como una “economía humana”, acorde con sus concepciones de la propiedad, y la necesidad de la intervención del Estado como expresión de la “vida de solidaridad” y para el logro del “bien común”... Finalmente, el partido reconoce la legitimidad de las organizaciones sindicales para mantener la lucha contra aspectos de organización injustos, pero esta tarea debe, en la práctica, ser realizada transformando desde dentro, a través de métodos legales y democráticos, la estructura establecida, razón por la cual se opone a tácticas seudorevolucionarias del sindicalismo basado, principalmente, en las doctrinas marxistas. [Yocelzky, 1987, p. 105]

Para las elecciones presidenciales de 1958, el PDC no logró convencer a los partidos de derecha, agrupados en liberales y conservadores, quienes lanzaron a su propio candidato, al cual ganó la elección ese año Jorge Alessandri Rodríguez. En tanto Eduardo Frei, candidato por el PDC, quedó con un tercer lugar. Yocelzky, [1987]

Cabe recordar que Eduardo Frei militó en la Asociación Nacional de Estudiantes Católicos (ANEC), organización formadora de jóvenes en el pensamiento social cristiano.

Ahora bien, en la conformación ideológica del Partido Demócrata Cristiano tuvo mucha influencia el sacerdote jesuita Roger Vekemans, quien gracias a su formación académica en las ciencias sociales hizo aportaciones al programa político del naciente PDC. Gonzalo Laríos, en su artículo de la Revista electrónica *Átomo El jesuita Roger Vekemans en Chile: 1957-1970 Cristianizar una revolución*, escribe algo sobre el trabajo de Vekemans:

Desde 1959, con Fidel Castro en el poder en Cuba se desplegaba -en medio de la Guerra Fría y de los rebeldes años sesenta- un modelo de revolución marxista de

creciente atractivo para la juventud latinoamericana. Vekemans, desde la revista *Mensaje*, salió al encuentro de la revolución, pretendiendo cristianizarla y no detenerla. Esta era la fórmula que los jesuitas del Bellarmino propusieron para Chile y América Latina para evitar el marxismo. Dos números especiales de *Mensaje*, de 1962 y 1963, se titularon: <<Visión cristiana de la revolución en América Latina>> y <<Reformas revolucionarias en América Latina>>, y en ellos promovieron las llamadas reformas estructurales, encabezadas por la reforma agraria, y otras, en sectores como el fiscal, educativo, de seguridad social y la empresa. [Laríos, 2023]

Además, considero que la influencia del jesuita influyó también en la derogación de la ley que prohibía la existencia del Partido Comunista chileno. Esto, considero que es debido a la influencia de la Teología de la liberación, la cual es tolerante con el Comunismo. Hay que recordar que la naturaleza de la Democracia Cristiana es proponer gobiernos y sistemas que escuchen a las diversas voces de una nación, por lo que rechaza todo tipo de imposiciones y prácticas antidemocráticas, así como a que estas se conviertan en dictaduras. Debido a ello, en 1958, afirma Yocolevzky lo siguiente:

(...) el Partido Demócrata Cristiano integró una coalición en el Parlamento, formada con el objeto de reformar la ley electoral y derogar la ley que declaraba ilegal al Partido Comunista. Este bloque de partidos formó una mayoría que en dos meses (entre abril y junio de 1958), aprobaron la ley que legalizaba nuevamente al Partido Comunista y parte de las reformas electorales propuestas por los falangistas durante el gobierno de González Videla. [Yocolevzky, 1987, p. 107]

Si bien la Democracia Cristiana naturalmente es anticomunista, el PDC de Chile se mostraba a favor de que el Comunismo tuviera participación y voz. Esto podría ser tema de debate, de hasta dónde debe la Democracia Cristiana permitir la participación de corrientes político económicas radicales. Recordemos que demócratacristianos tanto en Latinoamérica como en Europa, han sido víctimas de dictaduras tanto comunistas como fascistas y nacionalsocialistas.

Estos primeros años de fundación del partido fueron cruciales para la formación de su identidad política y electoral. El Partido Demócrata Cristiano chileno, quiso hacer alianzas a nivel internacional, por lo que Eduardo Frei, en 1961, durante la III Conferencia Mundial Demócrata Cristiana, dio un discurso donde exaltaba el modelo económico de la Alemania occidental, el cual, hasta la fecha, posee una filosofía donde ubica al hombre como el centro de toda actividad.

El PDC en 1959 tuvo su Primera Convención Nacional, y entre sus propuestas plasmó las ideas que reflejaban las banderas a favor de los llamados “marginados” con políticas sociales anticomunistas. Sin embargo, el partido exponía una “imagen izquierdista”. Las propuestas que se desarrollaron son relacionadas a:

- 1) El mejoramiento del sistema político e institucional; 2) la lucha contra la miseria y por el desarrollo económico y mejor distribución de la riqueza; 3) la reforma agraria y el acceso a la propiedad de la tierra; 4) mejoramiento de las condiciones de la vivienda, salud y seguridad social, y 5) la reorientación del sistema educativo. [...] También proporcionaba a los demócratacristianos una estrategia electoral que podía ser dirigida hacia grupos sociales específicos con el fin de asegurar su apoyo. Aquellos grupos sociales definidos como “marginales” por la teoría de Vekemans eran fundamentalmente los campesinos y los pobladores. Las reformas electorales propuestas por los demócratacristianos tenían el objeto de asegurar el derecho a voto en estos grupos. [Yocolevzky, 1987, pp. 107-108]

Los valores y la misión de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) para con la clase trabajadora se ven reflejados en este programa. Las reformas electorales, incentivadas por los demócratacristianos, permitía a la clase trabajadora dejar la influencia del patrón, y así decidir libremente. Yocolevzky, [1987]

Desde antes de la aparición del *Comunismo* soviético, la Democracia Cristiana ya trataba el tema social de los marginados y de la clase trabajadora, a raíz de la *Rerum Novarum*.

El Partido Demócrata Cristiano de Chile, ha sido protagonista en la vida política de aquel país. De 1964 a 1970 ocupó la presidencia del país, con Eduardo Frei Montalva a la cabeza. Sin embargo también ha jugado como oposición durante el régimen de Salvador Allende (1970 – 1973) y de Augusto Pinochet (1973 – 1990). Mainwaring y Scully [2010]

Ahora bien, hablemos de las elecciones presidenciales de 1964, en donde resulta ganador Eduardo Frei de manera contundente con 1,409.12 votos, lo que representa el 55,7%; y en segundo lugar Salvador Allende, del Frente de Acción Popular, con 977,902 sufragios, lo que significa el 38,6%. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile [2023]

Resultados de la elección presidencial del 4 de septiembre de 1964

	Hombres Votos	%	Mujeres Votos	%	Total general Votos	%
Allende	593 770	44.8	384 132	31.9	977 902	38.6
Frei	652 895	49.2	756 117	62.8	1 409 012	55.7
Durán	68 071	5.1	57 162	4.7	125 233	4.9
Nulos	6 801	0.5	4 678	0.4	11 479	0.5
En blanco	4 407	0.3	2 664	0.2	7 071	0.3
Total	1 325 944	99.9	1 204 753	100.0	2 530 697	100.0
	Voto masculino	52.4				
	Voto femenino	47.6				
	Total	100.0				

Fuente: *Dirección General del Registro Electoral. Resultados de la Elección Presidencial.* Cuadro 29. Tomado de la pag. 141, libro *La democracia cristiana chilena y el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970)*. 1987. México D.F.

No hay que dejar de lado la presencia de gobierno y grupos políticos extranjeros en las campañas de 1964. Por un lado el apoyo del régimen cubano a Salvador Allende, y por otro, el financiamiento de EUA a la candidatura de Eduardo Frei. Los demócratacristianos chilenos estaban muy al tanto de la situación con sus homólogos de Alemania, el modelo de Economía Social de Mercado estaba dando frutos en aquel país europeo, por lo que el PDC de Chile ofrecía un modelo similar: Incentivar la inversión extranjera. El autor Yocelvezky confirma el apoyo estadounidense:

“Kennedy escogió a los demócratacristianos” es una afirmación de un líder de ese mismo partido en ese periodo. Esto apuntaría al hecho que el apoyo norteamericano a la nominación demócratacristiana se habría decidido en 1963 y únicamente fue incrementando por Johnson después de marzo de 1964 (Kennedy fue asesinado en noviembre de 1963). Parecería, sin embargo, que quienes decidieron sobre la política estadounidense en Chile se encontraban divididos entre Frei y Durán. A fines de 1963, para evitar una recesión económica que podía haber favorecido a la coalición de Allende, los Estados Unidos otorgaron al gobierno de Alessandri un préstamo de 40 millones de dólares para financiar

importaciones [...]. La elección de marzo resolvió cualquier duda y los Estados Unidos apoyaron la candidatura de Frei. [Yocelevzky, 1987, p. 135]

En cuanto a los programas de gobierno en el tema económico, el demócratacristiano presentaba un plan más abierto en cuestiones de inversión, principalmente de EUA, en tanto que su oponente comunista, claro está, proponía una economía cerrada para las inversiones extranjeras, lo que significó una propuesta nacionalista, esto significa, la estatización de aquellas empresas mineras estadounidenses. Mainwaring y Scully [2010]

Una vez en el gobierno, Eduardo Frei integró a diversos profesionistas en su gabinete, la mayoría abogados. En cuanto a afinidad ideológica, su equipo estaba compuesto por siete demócratacristianos y cinco independientes. En el parlamento, de los 82 diputados demócratacristianos, 41 eran profesionistas, e igualmente con muchos abogados. Mainwaring y Scully [2010]

Regresando al autor Yocelevzky, en el sistema económico el capitalismo se mantuvo, sin embargo, sectores de la sociedad esperaban un cambio hacia el comunitarismo, debido a que en campaña el PDC prometía la “Revolución en Libertad”. Esto fue interpretado por sectores de izquierda como la sustitución del libre mercado, por una economía estatista o nacionalista. Yocelevzky, [1987]

La producción del cobre era la base para el crecimiento económico del país, el cual consistía en atraer inversión extranjera para aumentar su producción y exportación, permitiendo así más ingresos gracias a las exportaciones.

En relación con el desarrollo industrial del país, el programa de los demócratacristianos reconocía que durante los últimos 25 años había habido algún crecimiento de la industria nacional, pero también se decía que este crecimiento no había estado sujeto a ningún plan nacional. Por el contrario, los cambios frecuentes en la política industrial y la dependencia de la industria chilena de la protección del Estado habían ocasionado la bancarrota de algunas empresas, o el funcionamiento ineficiente de otras. [Yocelevzky, 1987, p. 156]

Es evidente que cuando el Estado interviene demasiado en la economía de un país, este se ve afectado debido a que el proteccionismo pende de hilos. Tarde o temprano el sistema colapsará. Una comparación que haré a continuación, del programa del PDC chileno

en el gobierno, con un principio doctrinal del Partido Acción Nacional (México), es el de la *Subsidiariedad*. Este principio, como ya señalaré en el capítulo 3 de este trabajo, consiste, en resumidas cuentas, ayudar a aquél que lo necesita de manera temporal, con el objetivo de que en un tiempo determinado el beneficiado dejará de depender de ese programa, o política, y saldrá adelante por sí mismo. Una similitud ocurrió en el gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei para con la industria.

(...) debería crearse una organización para estudiar y preparar los proyectos industriales que se ofrecerían al sector privado. El apoyo estatal para la industria debía establecerse según una escala de prioridades, beneficiando a aquellas industrias que producían en gran escala para el consumo popular, aquellas que producían para la exportación, aquellas que usaban más fuerza de trabajo por unidad de capital, y se preferiría el uso de capacidad ociosa a la extensión de plantas existentes o la instalación de nuevas. [Yocelevezky, 1987, pp. 156-157]

Lo anterior claramente es el principio de Subsidiariedad, debido a que se requería mayor producción y crecimiento, el Estado participa de cierta manera para lograr un mayor bien posible.

Veamos ahora el “Programa de desarrollo social de los demócratacristianos”. Los jesuitas históricamente han desarrollado un trabajo que durante siglos ha trascendido fronteras. A la Compañía de Jesús se le caracteriza por su trabajo en el campo social, especialmente hacia los marginados; entendiendo a estos como la población olvidada como lo son aquellas personas que no tienen acceso a los servicios básicos de vida como: energía eléctrica, agua potable, servicio digno de drenaje, seguridad pública y una vivienda digna. Latino América tiene millones de personas que viven en estas condiciones, y este ha sido un tema que ha quedado mucho a deber al terminar cada gobierno.

Marginalidad era el concepto central en la explicación teórica de la situación de las sociedades latinoamericanas propuesta por Roger Vekemans y su instituto DESAL. Lo que se define como marginalidad es la situación de un individuo que no recibe servicios ni beneficios sociales, ni tampoco participa en los procesos de toma de decisiones en su sociedad. Esta falta de participación hace que la situación de marginalidad sea irremediable si no media la presencia de un agente externo que defina, agrupe y organice a los sectores marginales (esto es descrito como el “aspecto radical” de la marginalidad). Por otra parte, la marginalidad es también “global”, en la medida que cubre todos los aspectos de la vida social, política y económica. Finalmente, las proporciones que alcanza este problema en América Latina lo convierte en una “emergencia”. [Yocelevezky, 1987, pp. 189- 190]

Si se quieren mejorar las condiciones de vida de las personas marginadas, ya ha sido

demostrado que el Estado, aplicando el principio de Subsidiariedad, aquella población saldrá de esa emergencia que bien apunta Yocelvezky. Otro ejemplo de principio de *Subsidiariedad*, es cuando organizaciones de la sociedad civil, también conocidas como organizaciones no gubernamentales, hacen también función de subsidio, al quitarle carga al Estado, haciendo uso de capital privado.

La atención al sector campesino, como parte del tema de trabajo digno, el *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* es muy clara en su defensa y promoción. Y en este sector agrícola la Iglesia Católica establece que tanto el obrero como el campesino deben recibir un salario y prestaciones justas, así como realizar sus actividades en un espacio y en un ambiente propicio para llevar a cabo de manera correcta su labor.

El trabajo agrícola merece una especial atención debido a la función social, cultural y económica que desempeña en los sistemas económicos de muchos países, a los numerosos problemas que debe afrontar en el contexto de una economía cada vez más globalizada, y a su importancia creciente en la salvaguarda del ambiente natural. [Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 2004, pp. 167 y 168]

La agricultura en muchos países, como bien señala la DSI, es la fuerza y base principal de muchos países o regiones del mundo. Hay economías que giran alrededor del sector agrícola, y por el cual millones de familias dependen de ello.

En general, no sólo organizaciones afines a la DSI se involucran en temas de acción social, sobre todo en aquellos relacionados a la clase trabajadora o clase baja; también movimientos y agrupaciones comunistas y socialistas lo han hecho, sin embargo, el enfoque que le da cada uno es de manera distinta, claro está.

Hemos ya visto cómo la Iglesia Católica, a través de la DSI, y demás documentos ha promovido la participación ciudadana y política de todos los sectores de la sociedad alrededor del mundo. En el caso chileno también se ha realizado esfuerzos para hacerle frente a corrientes marxistas dentro de los sindicatos de trabajadores. La Unión de Campesinos Cristianos (UCC); el Movimiento Campesino Independiente y la Asociación Nacional de Organizaciones campesinas (ANOC), son ejemplo de actores de inspiración cristiana, además, estas organizaciones formaron la Confederación Nacional Campesina. Yocelvezky [1987]

Sin embargo, dentro del gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei, había áreas donde el control lo tenía el ala de izquierda, como lo fue el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP). La visión en la aplicación de políticas a favor de los trabajadores dentro de las distintas organizaciones y entre los actores del PDC chileno fue una problemática. Organizaciones cercanas o dirigidas por socialistas, y otras más cercanas a la Doctrina Social de la Iglesia entraban en conflicto. Yoclevzky habla al respecto:

Para William Thayer, la solución se podía encontrar en la coordinación de trabajadores de una misma ideología a través de “centros ideológicos” que fueran distintos a los partidos (reconociendo, sin embargo, que para los partidos marxistas esto no era necesario ya que su posición negaba cualquier distinción entre sindicalización y política y afirmaba la legitimidad de las relaciones partido-sindicato). [Yoclevzky, 1987, p. 214]

Un ejemplo de estos conflictos que comenta el autor señalado es entre el Departamento Sindical del Partido Demócrata Cristiano y la Central Única de Trabajadores (CUT) dominada por los socialistas y los comunistas.

Retomando el punto del capítulo 1.2, en donde una de las maneras, según Maurice Duverger de fundar un partido político es a través de los sindicatos; tal es el caso que apunta William Thayer: para los “partidos marxistas” el sindicato y el partido pueden ir de la mano. En el caso mexicano, durante el siglo XX, el Partido Revolucionario Institucional y su cooptación de sindicatos de obreros y campesinos es el claro ejemplo.

Estos conflictos llegaban a su fin con la separación de los demócratacristianos de la Central Única de Trabajadores:

(...) los sindicatos demócratacristianos permanecieron en la CUT desde la fundación de ésta hasta 1965, cuando, durante el 4º congreso, la abandonaron. En los congresos anteriores, a pesar de seguir como miembros de la CUT, los dirigentes sindicales demócratacristianos, se habían retirado del congreso y de las elecciones de ejecutivo de la central sindical en dos ocasiones. Más aún, desde el comienzo, en el congreso inaugural, había presentado objeciones a la Declaración de Principios, que estaba fuertemente influenciada por los marxistas y contenía, incluso, algunos elementos anarcosindicalistas, pero que fue aprobada en sucesivos congresos. Al mismo tiempo, otros activistas demócrata cristianos trabajaban dentro del proyecto de crear un movimiento sindical paralelo a la CUT a través de ASICH y FEGRECH. [Yoclevzky, 1987, pp. 215-216]

Las problemáticas en la forma de ejecutar o diseñar algún programa o política tanto al interior del Partido Demócrata Cristiano, como dentro del gobierno de Eduardo Frei, siempre estuvieron presentes. Los distintos grupos han encabezado distintas disputas por el control. Especialmente señalar a las facciones de izquierda (socialistas y comunistas), que se hicieron del control de una parte del partido. Es así como el PDC nació y se desarrolló en Chile, hasta muy adentrado el siglo XX.

2.2 Italia. Partido Democracia Cristiana

Antes de entrar al tema del Partido Democracia Cristiana, analizaré sus antecedentes. La Democracia Cristiana italiana es un tema muy particular. Con el aval del Papa Benedicto XV, al sacerdote católico Luigi Sturzo se le considera el fundador de la DC como movimiento; así también como un gran promotor para la fundación del Partido Popular Italiano. Rodríguez [2023]

Un actor político a destacar en este trabajo que, gracias a este, además del padre Sturzo, la Democracia Cristiana fue por momentos protagonista de la vida política de Italia: Alcides De Gasperi. Fue un gran promotor de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) en la arena pública. Al igual que su compañero Konrad Adenauer, De Gasperi fue un gran opositor al Fascismo, al grado de también costarle persecuciones políticas y represalias. Tuvo fuertes diferencias tanto con grupos de izquierda como con fascistas, debido a que privilegiaba más los valores de la fe católica por encima de los nacionalismos radicales.

De Gasperi desde su juventud fue un activo personaje de la vida pública de Italia. Forjado en ambientes católicos, en política expresó y mantuvo un fuerte liderazgo. Su capacidad para convencer y negociar asuntos relevantes de la sociedad italiana lo llevó a conseguir puestos dentro y fuera de su partido.

Distintos actores políticos de procedencia católica, como el Comité Diocesano para la Acción Católica, tuvieron fuerte relevancia en el trabajo demócrata cristiano del país. Casi inmediatamente después de la publicación de la Encíclica social *Rerum Novarum*, con el aval

de las autoridades eclesiales locales, el Comité Diocesano para la Acción Católica promovió la creación de diversos grupos y organizaciones católicas con sentido social. Esto está documentado en el libro *Alcide De Gasperi. Cristiano, demócrata, europeo*, de Alfredo Canavero:

[...] con el apoyo y la coordinación del Comité Diocesano para la Acción católica, nacido oficialmente en noviembre de 1898, en los últimos años del siglo XIX surgieron o se reforzaron las organizaciones católicas del Trentino: económicas, como la Federación de Cooperativas, la Banca católica Tridentina; culturales, como la Asociación Universitaria Católica Tridentina (AUCT) o los círculos de lectura; sociales, como las numerosas sociedades obreras y ciudadanas, que desde 1896 tenían su publicación <<Fede e Lavoro>>, primero cada quince días, y después con una frecuencia semanal; y políticas. [Canavero, 2010, p. 34]

Donde más movilización e iniciativa existió en la época de estos dos actores políticos, es en el sector universitario, porque es ahí en donde nacen los conflictos ideológicos, el debate académico y político. El Comité Diocesano para la Acción Católica fue un actor importante porque operó como soporte y promotor de organizaciones y movimientos inspirados en la *Rerum Novarum*. Todos estos ambientes fueron principalmente juveniles.

Dicho Comité, fue una de las organizaciones que coordinó y apoyó en la fundación de organizaciones de inspiración católica como: la Federación de Cooperativas; la Banca Católica Tridentina; el Sindicato Agrícola Industrial Tridentino. El Comité Diocesano también fue promotor de la cultura y de centros sociales como la Asociación Universitaria Católica Tridentina (AUCT).

Otros actores políticos fundamentales, como antecedentes al Partido Democracia Cristiana (PDC), fue el Partido Popular Italiano (PPI) y el Partido Popular Tridentino (PPT), con quienes De Gasperi tuvo mucho contacto y negoció alianzas político electorales durante las primeras dos décadas del siglo XX.

En el PPT, De Gasperi tuvo un trabajo intenso y por momentos vivió embates por varios frentes, tanto de Socialistas (en cuya facción estaba Benito Mussolini) y de liberales. Ocupó cargos importantes en la esfera política, uno de aquellos fue como parlamentario al cual llegó tras las elecciones de 1911, con el 75% de los votos. Así también como al interior

del PPT ocupó el cargo de secretario general. El Partido Popular Tridentino fue una organización con un perfil tradicionalista. Se relacionaba y daba mucho juego político con el clero local.

Posteriormente Alcide de Gasperi participa en el primer congreso en junio de 1919 del Partido Popular Italiano, cuyo fundador fue el sacerdote italiano Luigi Sturzo. De Gasperi no se considera fundador del Partido Popular Italiano, debido a que estaba enrolado en la política de su partido, el PPT. Sin embargo, para octubre de ese mismo año, el PPI se integra al PPT para cuestiones de programas electorales. El PPT tuvo una buena respuesta por parte de los ciudadanos, ya que al poco tiempo de su fundación logró la integración de 13 340 afiliados. Canavero [2010]

El trabajo político y social de Alcide de Gasperi en Italia, tuvo mucha influencia y gran impacto entre el sector juvenil. Su liderazgo dentro del partido llevó a que se encaminaran programas y actividades que fortalecieron la democracia no sólo al interior del partido político, sino hacia la sociedad italiana.

Perteneciente a la familia *Humanista Cristiana*, el Partido Popular Italiano tenía su base principal (mejor conocido como su voto duro) en los electores más recorridos hacia el centro, ya que el electorado de derecha eran ciudadanos que se sintieron traicionados por sus partidos tradicionales que habían hecho alianza con el fascismo y el nazismo durante la segunda guerra mundial. Walker y Jouannet [2006]

En aquella época cabe recordar que la derecha estaba más recargada hacia los movimientos radicales del Nacionalsocialismo y Fascismo, por lo que el *Humanismo Cristiano* y la Democracia Cristiana se ubicaban más hacia el centro del espectro político.

El PPI recibió muchas amenazas por parte de Mussolini y su partido fascista, si se negaba a subordinarse a sus caprichos políticos. Y al recibir negativas, ya en el poder, Mussolini emprendía leyes y acciones represivas en contra de los ciudadanos católicos.

Para Mussolini no era suficiente: <<Hoy el enemigo -escribió en <<Il Popolo d' Italia>>- ya no es la subversión roja, sino el popularismo de Sturzo>>. Se intensificaron la violencia fascista y las intervenciones arbitrarias del gobierno contra los populares. Día tras día aumentaban las agresiones contra personas y cosas. El 24 de agosto de 1923 fue asesinado Giovanni Minzoni, arcipreste de Argenta y medalla de plata al valor militar cuyo único error fue oponerse a la

violencia fascista. [Canavero, 2010, p. 68].

Debido al ambiente hostil que el fascismo generaba, Alcide De Gasperi se sintió motivado a negociar para una posible alianza en defensa de la democracia y la libertad con los socialistas, aunque a algunos sectores católicos no les simpatizara la idea. El interés de De Gasperi era poner los intereses del país por encima de los intereses de grupo.

El PPI se convirtió en el enemigo número uno de los fascistas, y endurecieron sus acciones:

Considerando que el PPI era el principal enemigo, los fascistas organizaron expediciones de castigo en los lugares donde el partido había conseguido más votos en las últimas elecciones. Arrasaron cooperativas y sedes del PPI y persiguieron, golpearon y en algunos casos mataron a los militantes. El secuestro de las publicaciones del partido impidió la protesta y que se diera a conocer la verdadera situación. Se preparó una sucia y dañina campaña en la prensa contra De Gasperi, al que se acusaba de pro austriaco y de agente de la monarquía de los Habsburgo. [Canavero, 2010, pp. 70-71]

Ya con el fascismo instalado en el poder, esta fuerza política represiva disuelve a todos los partidos, organizaciones y prensa de la oposición, incluido al PPI. Por lo tanto, De Gasperi también pierde su curul como diputado y posteriormente se disuelve el partido y Alcide De Gasperi se retira de manera temporal de la política partidista, finalizando así el año de 1926.

A su regreso a la política, Alcide De Gasperi entra en contacto con jóvenes demócratacristianos, así como con algunos viejos compañeros del Partido Popular, algunos de ellos son: Giuseppe Spataro; Mario Scelba; Guido Gonella y Mario Cingolani. Estos acercamientos fueron con el objetivo de fundar una nueva organización política para competir en elecciones e influir en la vida pública del país. Las juventudes demócrata cristianas, como sangre nueva, provenían principalmente de la Federación Universitaria Católica Italiana y del Movimiento Universitario de Acción Católica. Canavero [2010]

Tras largas discusiones, De Gasperi decidió llamar al nuevo partido Democracia Cristiana, recuperando el nombre que había definido a los católicos demócratas dedicados a la acción social en la Italia de la primera mitad del siglo XX. [...] De Gasperi no eligió el nombre de Democracia Cristiana para acentuar el carácter confesional, sino para favorecer la fusión de las antiguas y las nuevas generaciones en el partido. [Canavero, 2010, p. 90]

Entre los personajes fundadores del nuevo partido, se encontraban católicos militantes que operaban de manera clandestina contra el fascismo.

A diferencia del caso mexicano con el Partido Acción Nacional, tanto el Partido Popular Italiano como el Partido Democracia Cristiana, sí recibieron de manera abierta apoyo de la Iglesia Católica, tanto en su fundación, como en apoyo moral y de consejería. Sin embargo, la legislación italiana, al igual que la mexicana, no permite elegir a religiosos (de ningún credo) para puestos públicos. Para finales del año 1943 queda fundado el nuevo partido de raíces democratacristianas.

En el año de 1943, el nuevo partido de inspiración católica, el Partido Democracia Cristiana, formula su programa, en donde la base doctrinal era la *Libertad política*. Y sus principios eran los siguientes:

- Democracia representativa
- Separación de los poderes del Estado
- Descentralización administrativa
- Libertad de enseñanza (rasgo del Liberalismo clásico)
- Tutela de la familia
- Libre colaboración orgánica de todos los factores de la producción
- Participación de los trabajadores en la gestión y los beneficios de la empresa
- La transformación de los jornaleros en aparceros o pequeños propietarios
- Reforma tributaria progresiva
- Reconocimiento del papel esencial de la propiedad privada y del libre mercado, sin caer en el monopolio ni en grandes concentraciones industriales y financieras, lo cual sería igualmente peligroso para la libertad de un pueblo

Canavero [2010]

En el caso italiano, también podemos observar que los puntos del programa del Partido Democracia Cristiana son congruentes con la corriente política del mismo nombre: un sistema federal, principios básicos del liberalismo clásico como lo es la libertad de cátedra, la libertad de las personas para adquirir una propiedad y la defensa de elegir a los representantes en elecciones populares.

A pesar de que estamos situados en la época mucho anterior al Concilio Vaticano II, esta visión de apertura a una Democracia y a los principios del Liberalismo clásico quedaron plasmados en el nuevo partido de inspiración católica.

Por otra parte, ante la caída del fascismo en 1943, las persecuciones contra todas aquellas facciones opositoras regresaron. Alcide De Gasperi tuvo que pedir refugio con compañeros y organizaciones católicas. En el año de 1946, se presenta la coyuntura de mantener a Italia como una monarquía, o reformarla como una República. Tradicionalmente, los partidos de izquierda defendían a la segunda, y los partidos de derecha a la primera. Sin embargo, dentro del PDC las posturas estaban muy divididas; por lo que la dirigencia tuvo que someter a votación entre sus afiliados. La postura ganadora fue a favor de una República, con el 75% de los votos. Canavero [2010]

En 1944 asumen al poder una especie de coalición integrada por varias corrientes a favor de una República, entre ellos se encontraban los liberales, los socialistas, los demócrata cristianos y los comunistas. El común denominador: un sistema antifascista. Para 1945, Alcide De Gasperi asume el Ministerio de Asuntos Exteriores, además de secretario del Partido Democracia Cristiana. Canavero [2010]

Unos años después, tras una serie de desacuerdos entre algunos organismos internacionales y el Partido Democracia Cristiana, y De Gasperi como secretario de su partido, fallece en el año de 1954.

El Partido Democracia Cristiana, tras entrar en una fuerte crisis basada en escándalos de corrupción se disuelve a inicios de los años noventa del siglo XX. Posteriormente se funda, de la mano de Francesco Rutelli y Romano Prodi, el partido político *La Margherite*, el cual se une a la coalición PPI y Los Demócratas, emanados de la DC italiana, con convicciones de centro izquierda progresista. Considero que esta izquierda es moderada ya que adopta (por lo menos en papel), los principios doctrinales de Democracia y Libertad, los cuales son contrarios a las características que históricamente se le identifica a las dictaduras de izquierda: llámense Comunismo y Socialismo.

Italia, al igual que Alemania, vivió similitudes en la transición hacia la democracia tras el derrocamiento del *fascismo* durante el año de 1948. Aunque no fue una tarea sencilla,

los italianos dieron paso a la creación de nuevos partidos políticos. Durante la “nueva República” se dieron a la tarea de fundar partidos de variación ideológica. Cabe recalcar, que el *fascismo* continuaba teniendo representación, minoritaria, pero al final representación de aquellos seguidores trasnochados. Al igual que los comunistas, no eran tomados del todo en cuenta por la comunidad internacional, ya que el mundo occidental había entendido la destrucción que tanto *Comunismo* como *Fascismo*, había provocado en Europa, y algunos remanentes más allá de Europa antes y durante la segunda guerra mundial. Aquél abanico de nuevos partidos fueron:

- neofascistas (MSI)
- monarquistas (DN)
- liberales (PLI)
- demócrata-cristianos (DC)
- republicanos (PRI)
- socialdemócratas (PSDI)
- socialistas (PSI)
- comunistas (PCI)

Además de algunos partidos minoritarios que pronto desaparecieron. [Véase p. 170].

La DC tuvo mucha fuerza tras la caída del *Fascismo* a fines de los años cuarenta del siglo XX; su programa y acciones seducían a gran parte de los electores no sólo católicos y protestantes, sino a aquellos ciudadanos que querían vivir en libertad y con respeto a los derechos humanos. Sin embargo, esa tendencia no duró mucho; la izquierda, materializada en el Partido Comunista (PCI), fue escalando en preferencias y simpatías. Gianfranco Pasquino en el libro *La política en Europa. Introducción a las instituciones de quince países*, afirma:

Mientras que en 1976 los dos partidos principales -demócrata-cristianos y comunistas- habían obtenido el 73,1% de los votos, en 1992 los dos partidos principales lograron sólo el 45,7%.

(...) En todos los sentidos, este fue el fin de la alineación de posguerra italiana. Esta alineación se había basado durante mucho tiempo fundamentalmente en el lugar central de la DC. A causa de la extensión de su voto así como a su posición en el espacio de los partidos, los demócrata-cristianos dominaron todas las

coaliciones gubernamentales desde diciembre de 1945 hasta junio de 1981. Durante todo el tiempo controlaron el cargo de primer ministro, excepto durante un período de menos de seis años. [...] Su centrismo político y gubernamental había sido desafiado durante mucho tiempo, antes de ser destruido en el XI Parlamento (1992-1994). [Pasquino, 1995, p. 172]

Sin embargo, con el paso de las décadas el nuevo abanico de corrientes políticas como los liberales, los republicanos y los socialdemócratas ganaban presencia en la arena pública. Gianfranco Pasquino comenta sobre cómo De Gasperi sumó fuerzas a la DC para crear acuerdos y políticas para la democratización del sistema italiano:

(...) decidió construir una coalición en torno de la DC incluyendo a los liberales, a los republicanos y a los socialdemócratas con el fin de superar el mundo católico. Tuvo éxito al evitar el resurgimiento de sentimientos anticlericales y al mismo tiempo contener las presiones confesionales procedentes de la Iglesia.

La necesidad de intensificar la base político-parlamentaria del gobierno y el intento de aislar a los comunistas produjo la segunda fase de coalición. Los demócrata-cristianos se abrieron a los socialistas y abandonaron a los liberales: centro-izquierda (1963-1974) [Pasquino, 1995, pp. 172-173]

La DC también vivió procesos electorales complejos. Sin embargo, a comparación de otras fuerzas políticas, los demócratacristianos italianos se mantuvieron unidos. El papel que hizo la Iglesia Católica para que el electorado católico se mantuviera unido, hizo efecto. Fieles a la DSI, los obispos italianos cumplieron con su papel de llamar al voto a la comunidad católica. Pasquino [1995]

Los demócratacristianos italianos vivieron dos coaliciones, la primera ya mencionada anteriormente, la segunda, de 1963 a 1974. Esta vez con los socialistas, con el objetivo de “aislar a los comunistas”, y así romper alianza con los liberales, quienes eran sus aliados históricos. Pasquino [1995]

Las diferencias entre demócratacristianos y socialistas en el gobierno, provocó problemas en la toma de decisiones y en la ejecución de políticas. Caso contrario pasó con la oposición compuesta por la izquierda comunista:

[...] una oposición fuerte, siempre presente en el Parlamento, bien organizada y disciplinada: fraguada y representada por el Partido Comunista. Perfectamente conscientes de que por razones internacionales y nacionales no podían aspirar, bajo circunstancias normales, a un papel gobernante, los comunistas estaban obligados a apostar la mayor parte de sus cartas a su capacidad como oposición

y a su efectividad parlamentaria. [Pasquino, 1995, p. 174]

Este escenario obligó a que tanto demócratacristianos, socialistas y comunistas negociaran proyectos de ley.

Como pudimos ver, la Democracia Cristiana italiana estuvo representada en el espacio electoral y político con base en liderazgos que tuvieron una escuela sólida en ambientes católicos, además de recibir apoyo sólido por parte del clero local. Y en el terreno político

Sin embargo, la democracia italiana en sí, también ha estado en peligro. Agentes tanto de derechas como de izquierdas han amenazado a su sistema democrático. Militares, Masonería, empresariado y jueces, son algunos de los actores que han estado involucrados en dichos intentos por destruirla. Pasquino [1995]

Así ha sido la dinámica de un sistema democrático. La lucha por el poder pone en la arena pública tanto a mayorías, como a minorías, pero también se pueden presentar escenarios en donde la representación queda tan fragmentada, que no hay otro camino más que el de la negociación y el consenso.

2.3. Alemania. Unión Demócrata Cristiana de Alemania

Antes de profundizar en el partido Unión Demócrata Cristiana (CDU), de Alemania, expondré a uno de los precursores y liderazgos, quien desde su juventud hasta sus últimos días de vida, realizó distintas actividades políticas, tanto en lo individual como en lo colectivo, así como en política apartidista y desde un partido político. Su activismo como católico laico ha dado fruto en ambos espacios que ayudó a que su país (Alemania) saliera de la debacle que hundió a los germanos tras la segunda guerra mundial.

Konrad Adenauer, fue un líder social católico. Se desempeñó como dirigente de varias organizaciones católicas. Dicho personaje, como católico militante, sintió una gran

responsabilidad hacia las causas sociales debido también a su vocación como abogado y sociólogo.

Adenauer vivió los estragos de la segunda guerra mundial (SGM), y fue allí donde mostró su trabajo crítico y también de un hombre propositivo. Fue un actor social severo en su crítica hacia el régimen Nacionalsocialista, lo que le valió ser perseguido durante varios años, desde el arribo al poder de Adolfo Hitler, hasta el término de la SGM.

Otra de las luchas que dio Konrad fue el de evitar que el nazismo cooptara el voto católico durante las elecciones que se llevaran a cabo para el Parlamento. Como todo Estado totalitario, la fuerte propaganda política del régimen de Hitler trabajaba sin escrúpulos para convencer hábilmente al electorado católico. Siempre con un fuerte tufo antisemita.

Para 1945, al término de la guerra, participó en la fundación del partido Unión Demócrata Cristiana (CDU). Allí rápidamente adquirió notoriedad y liderazgo al asumir distintos cargos públicos: Fue coordinador regional (lo equivalente a presidente local del partido); diputado y canciller de Alemania (el equivalente a presidente del país). Además fungió como coordinador regional de la CDU. En 1948 presidió el Consejo Parlamentario para redactar una nueva Constitución. En esta, Konrad Adenauer defendió los Derechos Humanos; así también los principios de Democracia, Federalismo, la unidad alemana, la legalidad, la propiedad e iniciativa privada, la seguridad social y la protección a los migrantes y oprimidos. De 1950 a 1966 salió victorioso de todas las contiendas internas de la CDU para dirigir al partido.

Entre todas las dificultades que sin duda tuvo que enfrentar tras un régimen totalitario como lo fue el del Nacionalsocialismo, así como las crisis y catástrofes de la segunda guerra mundial; el gobierno de Konrad Adenauer se caracteriza por su trabajo en la reconstrucción de la industria, de la ciencia y en el llamado a la unidad nacional. Así como la reactivación económica, la estabilización monetaria, la baja inflación y la creación de empleos. También el trabajo en la reeducación de la sociedad, la cual quedó ideologizada entre los radicalismos de los nazis y los comunistas, fue una política de la democracia cristiana con Adenauer. En el plano internacional, la Democracia Cristiana de Adenauer fue la de retomar la presencia de Alemania en los foros y de la reconstrucción de paz con Israel. Wagner [2005]

Como canciller de Alemania, Konrad Adenauer enfrentó el complejo reto de reconstruir el país. En el libro *Cinco cristianos en política*, Carlos Wagner ahonda al respecto:

El gobierno que encabezó Konrad Adenauer, reconstruyó Alemania, devastada por la Guerra Mundial, desmantelada en lo industrial por los ejércitos de ocupación, privada de sus científicos más brillantes, endeudada por las reparaciones de guerra impuestas por los vencedores, dividida por la geopolítica americano-soviética. Los cristiano-demócratas, además tuvieron que reeducar al pueblo alemán, pervertido por el autoritarismo, la arbitrariedad y la corrupción de los nazis, avergonzado ante el mundo por sus crímenes de guerra, humillado por la derrota y por la ocupación militar, hundido en la miseria y amenazado por los soviéticos, por el terrorismo y por el deseo de revancha. Los logros mayores de ese gobierno fueron la reactivación de la economía, la estabilización monetaria, la baja de la inflación, la recuperación del empleo, del bienestar y la esperanza, la cancelación del racionamiento, la justa distribución de la riqueza generada. [Wagner, 2005, pp. 95-96]

A partir de ese momento, Alemania vivió gobiernos democráticos y en muchas décadas estuvo presente de manera protagónica la CDU, sobre todo en alianza con otras fuerzas políticas como los social cristianos, con los cuales compartía principios de doctrina y con los social demócratas. En este sub capítulo expondré momentos trascendentes que vivió el partido de Konrad Adenauer tanto al interior, como en el gobierno.

Después de la segunda guerra mundial, dentro de los esfuerzos que el Estado alemán realizó para reconstruir su democracia, fue el incentivar la formación de partidos políticos democráticos. Esto, considero que fue con el fin de mostrar al mundo su interés por retomar sus relaciones diplomáticas al incentivar este tipo de prácticas democráticas. El internacionalista y abogado Alberto Sepúlveda, en su artículo *Congreso de la Internacional Demócrata Cristiana*, comenta:

Los creadores de la República Federal Alemana (RFA) tenían claro que era indispensable el desarrollo de poderosos partidos democráticos para impedir toda posibilidad de resurgimiento del nazismo. Por otra parte, en los primeros años de la Post-guerra, el Estado alemán estaba muy desprestigiado en el mundo –como consecuencia de las acciones del período hitleriano- y las posibilidades de una acción diplomática tradicional eran muy limitadas. En estas condiciones, la RFA descubrió -sin proponérselo- una nueva forma de hacer política internacional; no ya por la diplomacia gubernamental sino por la labor de las Fundaciones de los partidos. [Sepúlveda, 1986]

Además, como podemos ver, no sólo se abrieron las condiciones para la formación

de partidos, sino también en la creación de fundaciones, lo que propiciaba el aumento de la participación ciudadana, reconociéndole a los ciudadanos alemanes sus derechos políticos y electorales. Dichas fundaciones son instituciones que tienen distintas sedes a nivel internacional, haciendo alianzas con organizaciones políticas, incluyendo partidos afines ideológicamente. Esto quiere decir que no sólo los demócratacristianos, a través de la Fundación Konrad Adenauer (KAS), por sus siglas en alemán, hacen alianzas internacionalmente, también los socialistas y los liberales. Ese fue el objetivo del Estado alemán: abrirse a la democracia tras la post guerra; que todos tuvieran representación, y la participación ciudadana se fortaleciera. Entre las demás Fundaciones están: la Fundación Ebert, de ideología socialista; la Fundación Neumann, de corte liberal, y la Fundación Seidel, de principios social cristianos. En el punto de las relaciones internacionales de los partidos demócratacristianos, Alberto Sepúlveda comenta al respecto:

Las Fundaciones alemanas han desarrollado una intensa labor en el exterior y, en muchos casos, han favorecido el desarrollo de partidos políticos de similar ideología en otros países.

En América Latina las tendencias D.C. y socialdemócratas crecen con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial y robustecen sus contactos regionales, en primer lugar, y luego con los partidos correspondientes en Europa. A contar de la década del 1960 este proceso se ha acelerado y en la actualidad existen varios países con gobiernos dominados por la D.C. o las corrientes social demócratas. Y, obviamente, esta situación ha redundado en un reforzamiento de las Internacionales de estos partidos. [Sepúlveda, 1986]

Me parece muy importante la labor del Estado alemán desde el término de la segunda guerra mundial, ya que los alemanes se han sentido deudores con la comunidad internacional por los crímenes del nazismo. Incentivar la participación ciudadana y crear instituciones que promuevan y fortalezcan la democracia y las libertades fundamentales del ser humano es un gran trabajo para el progreso y el desarrollo de la vida democrática de las naciones, sobre todo para aquellas que se autodenominan democráticas. En el tema que nos compete en este trabajo, la D.C. a través de la Fundación Konrad Adenauer y su representación en México, su relación con el Partido Acción Nacional ha sido muy activa, pero este tema lo abordo en el capítulo tres.

El partido Unión Demócrata Cristiana (CDU), como lo comenté líneas arriba, fue fundado en el año 1946. Dicha organización política fue el primer partido político a nivel

mundial declarado demócratacristiano. Entre sus principios doctrinales, congruentes con la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), se encuentran: la Economía Social de Mercado (ESM). La defensa de este modelo económico fue de gran importancia para la CDU debido al contexto histórico-político que vivía Alemania y toda la región tras el desastre que dejó la SGM. Sin embargo, de acuerdo con el artículo de los escritores Ignacio Walker y Andrés Jouannet *Democracia Cristiana y Concertación: Los casos de Chile, Italia y Alemania*, la democracia cristiana, representada en la CDU trabajaba bajo distintas máscaras según la localidad alemana en la que se encontrara: Socialista, conservadora, capitalista o regionalista. Estas distintas banderas considero que fueron utilizadas de manera estratégica para conquistar el voto mayoritario por región.

Posteriormente, una vez superada la crisis económica, política y social de Alemania tras la SGM y la guerra fría, la CDU vivió grandes retos no sólo al exterior como pueden ser elecciones; conflictos con sus adversarios más importantes de la época: los liberales; y negociaciones en la política nacional e internacional, sino también conflictos al interior de la institución. Además, en la época de la post guerra Alemania vivió una fuerte crisis económica en el año de 1966.

De 1966 al 1969, la CDU unió fuerzas con los socialdemócratas representados en el SPD (Partido Socialdemócrata), por sus siglas en alemán. Esta alianza tuvo por nombre la Gran Coalición, dicha unión fue la primera, ya que a principios del siglo XXI se realizaría la segunda. Cabe mencionar, que por lo general, la democracia cristiana en Alemania suele presentarse de centro-derecha, sin embargo, debido a coyunturas económicas y/o políticas, la CDU y los socialdemócratas a través del SPD se ven en la necesidad de aliarse para sacar a flote este tipo de crisis. ¿Por qué la CDU sí se alía con los socialdemócratas y no con fuerzas de izquierda más radical?, considero que se debe a que la Socialdemocracia es más abierta en los temas económicos, que el comunismo. Además, los socialdemócratas, por principios, son abiertos a la democratización de su país, a diferencia de otras tendencias de izquierda más radicales.

Como fruto de esta primera Gran Coalición, es el gobierno encabezado por el canciller demócratacristiano Georg Kiesinger y el vicecanciller Willy Brandt, del partido Socialdemócrata (SPD). Un mensaje claro que hizo este gobierno fue el de la unidad

nacional, ya que este modelo de gobierno era innovador en la época, y el cual resultó exitoso a pesar de las diferencias ideológicas de ambos partidos. Simplemente considero que es resultado de la voluntad política que se aporta para resolver cualquier crisis. Walker y Jouannet afirman:

El nuevo gobierno contaba con diez ministros de la CDU y nueve del SPD, de los cuales destacaban el ministro de economía, el socialdemócrata Karl Schiller, y el ministro de finanzas, el socialcristiano bávaro Franz Josef Strauss. Ambos ministros llevaron nuevamente la economía alemana a una posición privilegiada

...

Además de la coyuntura que permitió su formación, la Gran Coalición de fines de la década de 1960 presenta el interés y la particularidad de haber sido la primera oportunidad en Europa en que se configura una alianza de centro-izquierda con la participación de un partido democristiano, lo que sin duda constituye una innovación importante en una región en la que la DC generalmente aparece como una fuerza de centro-derecha, en competencia con la socialdemocracia. [2006: p. 90]

Podemos observar que la democracia cristiana ya ha realizado coaliciones y negociaciones con otras fuerzas políticas, para conseguir objetivos electorales, particularmente con la social democracia, y estas acciones no son nuevas. Cabe recordar el caso del Partido Acción Nacional, el único partido político con doctrina democristiana que he venido haciendo alianza con la socialdemocracia del Partido de la Revolución Democrática (PRD), de manera relativamente reciente, dado a que este último partido es nuevo (fundado a finales de 1980 del siglo XX).

Un dato a destacar del gobierno democristiano encabezado por Helmut Kohl, es su apuesta por una generación de jóvenes alemanes dentro de su partido, de los cuales figuró Angela Merkel. Esta apuesta está dentro del marco de sus cuatro transformaciones al interior de la CDU.

Para el año 2005, la CDU en alianza con el SPD volvieron a formar gobierno, a esto se le conoce como la segunda Gran Coalición. Allí nuevamente ambas fuerzas políticas distintas ideológicamente se volvieron a unir debido al *boom* que habían generado a mediados del siglo XX. Y en esta segunda Gran Coalición la novedad ya no era la alianza bipartidista *per se*, sino un liderazgo femenino no sólo dentro de la CDU, sino como cabeza de un gobierno a nivel nacional: Ángela Merkel, una figura política que ya participaba desde las

juventudes democristianas.

Además, con Angela Merkel como líder de la CDU, el partido (por si alguna vez en el gobierno en alianza con la izquierda moderada en voz de los social demócratas extravió su doctrina) reafirma su postura democristiana en los principios fundamentales. Andrés Jouannet e Ignacio Walker argumentan al respecto:

Las claves en los lineamientos de Angela Merkel para la nueva CDU se pueden resumir en la reafirmación de la vigencia de los valores democristianos, a partir de la dignidad de la persona humana, la defensa de la familia y el derecho a la vida desde la concepción, así como la plena vigencia del modelo de economía social de mercado... Esta ubicación ideológica debía significar un centro incluyente, superando la vieja dicotomía de izquierda-derecha, para asumir lo que este centro considera mejor de ambas, vale decir, la igualdad y la libertad, a la vez que incorporando valores sociales y liberales dependiendo de las condiciones que la sociedad exige. Así, a la injusticia social, la respuesta era la economía social de mercado y, en relación a las libertades públicas y derechos civiles, la respuesta era una democracia de alta intensidad. [2006: p. 92]

Un ejemplo de defensa de la familia que hizo Merkel, fue su voto en contra de los llamados matrimonios homosexuales, en el parlamento alemán en el año 2017. De acuerdo con el portal rfi, uno de los argumentos que utilizó la entonces legisladora fue: “Para mí, el matrimonio es, según nuestra Constitución, una unión entre un hombre y una mujer, es por ello que he votado contra el proyecto de ley.” [rfi, 2023]

Jouannet y Walker comentan que a pesar de los valores democristianos, la posición ideológica la consideran centrista, esto según para romper con la dicotomía izquierda derecha. Sin embargo, quiero recordar que dichos valores pertenecen a la familia de la derecha *Humanismo cristiano*, por lo tanto, ese “centro” que mencionan queda fuera del espectro ideológico en cuestión. El argumento que yo defiende en este punto es basado en la tesis ya comentado líneas arriba, del politólogo mexicano Fernando Rodríguez Doval. Esto también lo refuerzan los autores Walker y Jouannet.

[...] desde la perspectiva socialdemócrata o socialista democrática, históricamente, se ha visto en la DC una alternativa de derecha o centro-derecha (de hecho, en Chile, en la década de 1960, desde la izquierda socialista se acusó a la DC de ser “la nueva cara de la derecha”. [2006, p. 79].

Aquí está el claro ejemplo, sintetizado por los autores señalados, de la evolución que

ha tenido la derecha, y es con la corriente *Humanista cristiana* proveniente de la Doctrina Social de la Iglesia. Una derecha que no defiende al capitalismo puro, o capitalismo salvaje, pero también condena los abusos de la izquierda comunista y socialista, así como todo tipo de dictaduras y totalitarismos. Pero sí defiende la libre empresa (con sus reservas), y demás libertades ya analizadas líneas arriba.

En lo que yo considero una auténtica democracia, es en el hecho de que los electores germanos, para esta segunda Gran Coalición, no dieron todo el poder a un solo partido, sino que en el parlamento tuvieron que dividirse el poder debido al poco margen en los resultados electorales, y así poder hacer gobierno juntos.

Aquello significó un gran reto para sacar adelante no sólo la economía con el modelo de Economía Social de mercado, sino también en regresarle la confianza a las instituciones políticas. Walker y Jouannet [2006].

La Unión Demócrata Cristiana (CDU), tuvo desde su fundación un papel protagónico en la reconstrucción de Alemania después de la devastación que dejó la segunda guerra mundial, y en la que por ello, liderazgos importantes como Konrad Adenauer se sintieron deudores con Europa. Además, la Democracia Cristiana, representada en la CDU, continuó tomando relevancia bajo el liderazgo de Angela Merkel. Y ese liderazgo en parte a sido por su congruencia entre los valores de la CDU y las acciones políticas de Merkel.

Por otra parte, la importancia que puede resultar una alianza o coalición entre una derecha moderada y una izquierda social demócrata (moderada también), puede sacar adelante a un país de una crisis económica, crisis de libertades y por falta de democracia. Considero que ello ha sido gracias a los puntos de encuentro entre ambas corrientes políticas para llevar hacia el crecimiento y desarrollo tanto económico como político de Alemania. Ello se logra con voluntad política, pensando a la persona humana en el centro de toda actividad política y económica.

Capítulo 3

El Partido Acción Nacional

3.1 Fundación de Acción Nacional

Al Partido Acción Nacional (PAN), se le ha señalado popularmente, y de manera despectiva, sobre todo en espacios donde la izquierda y el progresismo ha ganado voz, como un partido de *derecha, conservador y/o reaccionario*. Incluso hay quienes lo etiquetan de *ultraderecha* o *extrema derecha*. Es natural que en el debate político surjan estos señalamientos, claro está, para sacar raja electoral. Sin embargo, en este trabajo de análisis me dedico a hacer una revisión responsable sobre la consistencia de su Doctrina, y su reflejo en la práctica, durante su fundación, pasando por sus primeros años como oposición, y concluyo con algunos de sus resultados en los doce años de gobierno federal en materia social e internacional.

Cabe destacar, que en el caso de México, por cuestiones de legalidad, no se permiten partidos políticos confesionales. Este el caso del Partido Acción Nacional, que si bien su doctrina es de inspiración cristiana, no se considera un partido católico como lo fue en su momento a inicios del siglo XX con el Partido Católico a fines de la época del Porfiriato. Además, su realidad es que entre su militancia hay una cierta diversidad, claro está, dentro del espectro centro-derecha.

El Partido Acción Nacional está afiliado a la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) de manera oficial desde 1998. En dicha organización internacional forman parte también otras organizaciones políticas de distintos países del mundo. Actualmente una mujer militante de Acción Nacional preside la ODCA.

Y a pesar de que Acción Nacional es fruto de una nueva visión de política, (debido a que en aquel contexto político el grupo revolucionario victorioso tenía una ideología estatista y centralista del poder), no era aún de manera oficial un partido demócrata cristiano, aunque en sus fundadores y primeros militantes estaban inspirados en la Encíclica *Rerum Novarum*.

Posteriormente, en la década de los sesenta hubo un intento, de cierto sector juvenil, de afiliarse al partido a la ODCA, sin embargo no se logró debido a que Manuel Gómez Morín se oponía a que el PAN se le identificara como una organización católica o cristiana.

Una prueba de que las ideas del partido eran provenientes de la Doctrina Social de la Iglesia, lo relata Héctor Gómez Peralta, en su artículo *Los orígenes de la Democracia Cristiana en el Partido Acción Nacional (1952-1964)*:

(...) en la Convención Nacional del PAN en 1950, el partido demandaba instituciones que protegieran y velaran los intereses de los trabajadores de México; algo que se reiteró en la convención de 1953. Según lo expresado en esas convenciones, al trabajador tenían que otorgársele “salarios familiares” (la cantidad dependía del número de hijos) y protección contra el gobierno, los capitalistas y los “corruptos líderes sindicales” (prístas casi en su totalidad). [Gómez, 2012]

En ese sentido, también hay instituciones de inspiración demócratacristiana, como la Fundación Konrad Adenauer, o la misma Fundación Rafael Preciado Hernández, esta última del PAN. En estas instituciones se realizan programas y estrategias con el objetivo de incentivar la participación ciudadana (Escuela de Ciudadanía, como se le llama dentro de Acción Nacional), la defensa de la rendición de cuentas, el combate a la corrupción, la defensa de la Democracia, la división de poderes y la correcta autonomía de las instituciones.

Antes de entrar de lleno a la fundación de Acción Nacional, quiero exponer el contexto que el país vivía durante las primeras décadas del siglo XX.

Durante la primera mitad del siglo XX, México vivió una época donde el partido oficial, el partido en el gobierno, o también llamado “el partido de Estado”, jugaba un papel paternalista y autoritario, y así, absorbía el quehacer político censurando a la oposición política. Estaba limitada la participación de la sociedad civil: Persecuciones y represión contra quienes se rebelaran o disintieran de las acciones o posturas gubernamentales.

La falta de libertades como la libertad de expresión, libertad de prensa, libertad de asociación, libertad de cátedra y libertad religiosa, derivó en la creación de movimientos y organizaciones políticas. Aquello llevó a la creación, por parte de la sociedad civil, de movimientos y organizaciones de corte católico o de derecha.

El Partido Acción Nacional nace en 1939, como oposición al régimen del partido oficial. Tuvo el apoyo de organizaciones sociales y actores católicos opositores de la época;

así también el apoyo o la simpatía de jóvenes y maestros universitarios colegas de Manuel Gómez Morín. Soledad Loaeza lo señala bien:

La mayoría de ellos provenían de las filas de los veteranos militantes católicos de la lucha por la autonomía universitaria. Es cierto que ya no eran estudiantes, sino profesionistas, pero la huella de su activismo universitario estaba fresca, y era ventaja muy apreciable su experiencia de organización y de propaganda, así como su capacidad para el debate y su gusto por la acción directa, cuyo rastro estaría presente en muchas de las discusiones en el seno del partido en torno a la disyuntiva sobre participación o abstención. [Loaeza, 1999, p. 153]

Cabe destacar que en los años treinta, estaba reciente el conflicto armado provocado por la Guerra cristera, por lo que muchos militantes católicos aún padecían cierto resentimiento hacia el régimen post revolucionario. La herida seguía abierta.

El politólogo panista Fernando Rodríguez Doval, en su libro *El PAN y su identidad política*, comenta acertadamente este contexto pre fundacional de Acción Nacional:

Es importante recordar que en esos años en nuestro país se estaba consolidando un régimen político autoritario, en el que el presidente de la república en turno ejercía un poder prácticamente ilimitado, sin contrapesos. Es también la época inmediata posterior a la Revolución, en la que abundaban los caudillos y caciques regionales que se habían unido para formar el Partido Nacional Revolucionario, antecedente del actual Partido Revolucionario Institucional (PRI). [Rodríguez, 2017, p. 20]

Como podemos ver, los años treinta del siglo XX fue una época donde el régimen político era más autocrático que democrático. Aún no existía, ni se vivía, las prácticas democráticas que en el siglo XXI comenzamos a vivir. La vida política mexicana era muy limitada, y es en estas condiciones cuando este grupo de académicos, intelectuales y activistas católicos deciden fundar y participar en la vida política del país, pero ahora, por la vía partidista.

En el libro *Así nació Acción Nacional*, editada y publicada por la fundación panista Rafael Preciado Hernández (FRPH), se exponen las asambleas registradas del 14 al 17 de septiembre del año 1939, cuando el licenciado Manuel Gómez Morín encabezó las reuniones de trabajo en el Frontón México:

La Asamblea Constitutiva y la Convención que se celebraron los días 14, 15, 16 y 17 de septiembre de 1939 (en los altos del Frontón México) fueron actos formales con los que se concluyó todo un proceso histórico de inspiración, de visión clarividente y decisión para llevar a cabo y hacerlo realidad. [FRPH, 2019, p. 7]

Los treinta fue una época en la que existía un partido de Estado. Este partido en cuestión era el Partido de la Revolución Mexicana. Cooptaba a la mayoría de las organizaciones obreras y campesinas, utilizaba sus tentáculos para negociar e imponer su fuerza cada seis años en las elecciones federales. Además, como menciono líneas arriba, pasado el conflicto cristero (1926 – 1929), en el país aún no existían de manera plena libertades que actualmente la democracia cristiana considera fundamentales como la libertad religiosa, la libertad de asociación, la libertad de expresión y la libertad de cátedra. La Fundación Rafael Preciado Hernández (FRPH), en el libro *Así nació Acción Nacional*, señala:

La fundación de Acción Nacional fue, en suma, una muestra de que la vida cívica era posible incluso en un entorno autoritario, y que bastaba la decisión de un grupo de mujeres y hombres para sentar las bases de una agrupación convencida de que esos valores y esas prácticas eran la forma en que debía construirse el futuro de la nación. [FRPH, 2019, p. 4]

Durante la presidencia del general Lázaro Cárdenas del Río y su política de la educación socialista, movimientos de estudiantes y de padres de familia protestaron en contra de la imposición. Manifestaron su descontento exigiendo que la impartición de la enseñanza debía ser con respeto a la diversidad de pensamiento, sobre todo por respeto a las creencias que en aquél entonces poseían la gran mayoría de los mexicanos. Sin embargo, se continuaba ejecutando el artículo 3 de la Constitución de 1917. Es por ello que el ciudadano católico militante, organizado en diversas agrupaciones de la sociedad civil, participó activamente en contra de la educación socialista impuesta desde el poder federal.

En las asambleas y reuniones previas a la fundación oficial de Acción Nacional hubo dos visiones distintas de hacer política, lo cual indica que desde el nacimiento del partido se presentaron diferencias entre los dos fundadores. Para el catedrático Manuel Gómez Morín, de acuerdo con Soledad Loaeza:

(...) la economía era el motor del cambio, porque para él la verdadera política era la acción económica. El interés de señalar esta diferencia estriba en que refleja dos visiones del mundo distintas y también dos oficios, el del pensador y el del funcionario. [Loaeza, 1999, pp. 161-162]

Sin embargo, Manuel Gómez Morín no estaba del todo convencido de que el nuevo partido tuviera una mística puramente católica. Él promulgaba un partido abierto a todas

aquellas personas de buena fe que rechazaban las políticas corporativistas desde el gobierno. Sin embargo, el PAN tuvo en sus filas desde sus primeros días de vida a militantes católicos, sobre todo jóvenes de la UNEC. Esta agrupación luchó por la autonomía universitaria de la fallida Universidad de Occidente, que se pretendió realizar en Guadalajara, Jalisco en los años 30; así también, luchó con eficacia por la autonomía de la Universidad Nacional.

La doctrina política de Acción Nacional es gracias al liderazgo que el abogado Efraín González Luna, un intelectual y católico militante que participó desde su juventud en organizaciones sociales tanto en el campo religioso, como en política apartidista, imprimió dentro de la nueva organización política. González Luna es el que le da esa mística del catolicismo social a la nueva organización política. Dicho pensamiento del abogado jalisciense está basado en la Doctrina Social cristiana.

Y justo es en esas décadas cuando la Encíclica *Rerum Novarum* estaba influenciando bastante entre los círculos de católicos laicos, no sólo en México sino en varios países.

Pronto las diferencias entre ambos personajes no se hicieron esperar, sin embargo, considero que lo que los unía era el derecho de las personas por la libertad en sus distintos ámbitos, los cuales señalo líneas arriba.

Soledad Loaeza señala el acercamiento de Manuel Gómez Morín con la doctrina social cristiana y su relación con Efraín González Luna:

(...) el encuentro de Gómez Morín con la doctrina social católica gracias a Efraín González Luna, quien pareció ser el único capaz de darle una respuesta consistente a su búsqueda de una *ideología*, sobre todo después de la segunda Guerra Mundial y el descrédito de la derecha corporativista, uno de cuyos escasos representantes era el franquismo, que después de 1940 se convirtió de manera inequívoca en símbolo de oscurantismo y retraso. [Loaeza, 1999, p. 155]

Como señalo líneas arriba, durante la fundación de Acción Nacional, hubo dos posturas en la manera de ver la participación política. Por un lado Manuel Gómez Morín, un tanto pragmático, apostó por la vía electoral, desde los primeros días del partido. Luchar por el poder para desde allí realizar los cambios por un México moderno era la vía más adecuada para el fundador.

Por otro lado, Efraín González Luna, quiso para hacer en Acción Nacional una

herramienta más trascendente, que el partido fuera una institución en donde los mexicanos que querían un cambio de régimen se vieran identificados. González Luna deseaba que la nueva organización política fuera una especie de identidad, y darle representatividad a la cultura mexicana. Trabajar desde la sociedad, desde las bases, y a largo plazo, poder cambiar el sistema político.

De acuerdo con Soledad Loaeza, González Luna rebate a Gómez Morín en alguna ocasión sobre si se participaría en las elecciones de 1940 o se elegiría la abstención. Como bien he mencionado anteriormente, Efraín González opta por la abstención:

Acción Nacional no pretende ser, de ninguna manera admitiría que se le calificara de una excrecencia ocasional de determinada candidatura política; Acción Nacional no es curandera de afecciones de la piel [...] Ha puesto la inteligencia y el corazón, la vida toda, las posibilidades todas de acción de cada uno de sus miembros, en la tarea de conocer y remediar los problemas nacionales para llegar hasta su fondo, para escudriñar la realidad nacional, para buscar una transformación de estructura, para cambiar el signo de la vida y de la historia de México. Acción Nacional no puede estar ligada nunca a un episodio electoral. Acción Nacional no puede fincar, no puede arriesgar, mejor dicho, el tesoro inestimable de sus posibilidades de salvación futura de México, en el episodio efímero, contingente de la elección próxima. [Loaeza, 1999, pp. 173-174].

La autora señala que Efraín González Luna pretendía un partido que monopolizara el sistema político, como lo hacía el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), pues como partido recién fundado, su objetivo principal, en primera instancia, no era ganar elecciones, sino que fuera una organización que penetrara en la cultura de la sociedad mexicana. Además, González Luna y los panistas que se oponían a la participación meramente electoral, argumentaron que al participar en las próximas elecciones sería caer en el juego antidemocrático del régimen revolucionario, e incluso, ser cómplices del partido en el poder. Loaeza [1999]

Considero que pesó más la autoridad moral de González Luna, ya que en las elecciones inmediatas de 1940 el Partido Acción Nacional no lanzó candidato propio, por lo que la dirigencia, encabezada en ese momento por Manuel Gómez Morín, dejó en los militantes panistas que participaran libremente, pero dejando entrever que el general Almazán era el candidato más afín a las propuestas del PAN de aquel momento.

El fundador del PAN, Manuel Gómez Morín, tuvo una larga trayectoria en el mundo académico e intelectual, es por ello que se le conocía como “fundador de instituciones”. Entre las labores que realizó, tal vez la que más destaca, a mi juicio es la de rector de la Universidad Nacional Autónoma de México UNAM (1933 – 1934).

Gómez Morín formó parte del grupo *Los siete sabios de México*, el cual estaba integrado por intelectuales como Lombardo Toledano, quien, como director de *El Popular*, de manera insolente, calificó a Gómez Morín de “niño mimado de los círculos aristocratizantes”. Loeza [1999]

Por otra parte, a Efraín González Luna se le adjudican los principios de doctrina del PAN. Fue un católico militante. Jurista y filósofo jalisciense. Es así como Acción Nacional adopta los principios del liberalismo clásico (dichos principios afines a la DSI, la cual defiende la libertad, el respeto a la dignidad entre seres humanos y a la democracia), defendidos por Manuel Gómez Morín, y el Humanismo Cristiano (o Humanismo Político) por parte de González Luna.

3.1.1 Principios y valores del PAN

Desde su fundación, el Partido Acción Nacional tiene cuatro pilares que son su eje doctrinal:

- Respeto a la inminente dignidad de la persona humana.
- Solidaridad.
- Subsidiariedad.
- Bien común.

El primero consiste en que el ser humano, por el simple hecho de ser persona, merece respeto y salvaguardar su integridad. Antes de cualquier ideología, condición física o nivel socio económico, la persona humana posee una dignidad. Cada persona es única e irrepetible.

El segundo principio se basa en que las personas, al vivir en una misma comunidad,

tenemos la obligación moral de ayudar al que lo requiere.

La subsidiariedad es el principio que consiste en ofrecer las herramientas que requiera aquél de manera temporal, con el objetivo de que en un futuro a corto o mediano plazo sobresalga por sus propios medios, para que no caiga en una dependencia.

Bien común. Este cuarto principio consiste en el conjunto de condiciones materiales y espirituales, para que la persona pueda desarrollarse de manera integral.

Durante mi investigación bibliográfica he estado constatando que, dentro del PAN, sus militantes más que democracia cristiana, al referirse a su cuerpo doctrinal, también le llaman “Humanismo político”. Por ejemplo, Fernando Rodríguez subraya que dicho término fue proporcionado por el fundador Efraín González Luna, el promotor de la doctrina panista desde su fundación. Refiriéndonos al PAN, los términos Democracia cristiana, o Humanismo político, considero que son iguales. De hecho, así lo señala Fernando en su libro ya mencionado líneas arriba en las páginas 29 y 30:

A este humanismo político es que se adscriben aquellos partidos políticos en todo el mundo que se autodenominan como populares, demócrata-cristianos y de centro o centro-derecha. Rodríguez [2017]

Un punto a destacar como parte de esta doctrina, es la filosofía tomista de Acción Nacional. Tomás de Aquino es el filósofo cuyo pensamiento es inspiración de los fundadores del Partido Acción Nacional, sobre todo de Efraín González Luna. Algunos de los principios de la filosofía tomista son: Bien común, Realismo, Universalidad y la Eminente dignidad de la persona humana.

Una parte que considero fundamental para la filosofía tomista, es sobre que las ciencias y la filosofía no están peleadas. La segunda es considerada como la raíz, o la madre de las primeras, ya que la filosofía es el tronco de la cual emanan las ciencias, tanto duras como inexactas. Sin embargo se reconoce que en las ciencias llamadas “positivas”, la metodología es distinta a las demás ciencias no exactas.

La filosofía, pues, consiste en todo el conjunto de las ciencias humanas; las diferentes disciplinas científicas constituyen partes suyas; de modo que toda la gama de ciencias que han surgido a partir del Renacimiento y de la Edad Moderna se reducirían a ella, y serían únicamente ramificaciones que van especializándose

cada día más. Todas pertenecen, como partes o ramas, a un tronco común que es la filosofía misma. Ciencia y filosofía, para Santo Tomás, son equivalentes. Ciertamente las ciencias particulares -mal llamadas “positivas”, para diferenciarlas de las disciplinas filosóficas- requieren una metodología más sofisticada, a saber, el recurso al método hipotético y el recurso a la matemática; pero, junto con los métodos clásicos de la filosofía, constituyen dos metodologías distintas que se aplican a la misma realidad. Y, por lo mismo, configuran un mismo y único saber (solamente visto desde ángulos diferentes). [Beuchot, 2004, pp. 29-30]

Ambas ramas (ciencia y filosofía) tratan a la misma realidad, pero con metodologías distintas, sin embargo, las ciencias tienen la misma madre que es la filosofía.

Por otra parte, regresando a la posición política del PAN, ¿es esta organización una institución de derechas? Sí, de la familia Humanista cristiana, como lo menciona el politólogo Rodríguez Doval. Además de los cuatro pilares ya mencionados, los valores del *Liberalismo clásico* hacen de Acción Nacional la organización política que es, desde su fundación en 1939.

Sin embargo, a pesar de que Acción Nacional, en teoría, defiende valores y una Doctrina que se identifica con una cierta derecha, a lo largo de su historia al panismo histórico le ha incomodado la etiqueta. A lo largo de la historia política mexicana (en particular), a la derecha le ha avergonzado ser tal, caso contrario con la izquierda.

Como ya mencioné líneas arriba, los principios y los valores de Acción Nacional defienden un Estado que sea el encargado de poner las condiciones para que el ser humano se pueda desarrollar con dignidad y en total libertad en todos los ámbitos de la sociedad. Los abusos tanto del *Capitalismo*, como del *Comunismo*, no tienen cabida en la Democracia Cristiana. En su libro *El PAN y su identidad política*, el politólogo Rodríguez Doval señala:

Frente a estos dos extremos, igualmente ilusorios y perniciosos en sus efectos contra la dignidad humana, Acción Nacional defendió un Estado que tuviera autoridad, pero no propiedad en la economía nacional, es decir, que interviniera lo justo pero sin ahogar nunca la iniciativa particular; que creara los medios y las instituciones indispensables para dar agilidad, eficacia y orientación a la economía y que evitara la consideración de la persona como instrumento de la economía sin tener en cuenta sus valores humanos y su dignidad. [Rodríguez, 2017, pp. 53-54]

Sí se defiende la presencia del Estado, pero que el trabajo de este sea para permitir la libertad de las sociedades para su desarrollo pleno. De acuerdo con Rodríguez Doval, estos postulados fueron defendidos por los demócratacristianos de Alemania, en los años cuarenta, además de otros países del mundo. Rodríguez, [2017]

Acción Nacional defiende una economía en donde exista libre mercado; que sean las empresas privadas y no el Estado los generadores de empleos y riqueza. En donde el papel del Estado sea el que construya las condiciones para que la iniciativa particular encuentre los incentivos para la generación de empleos y se disminuya con las desigualdades sociales. Fernando Rodríguez señala:

Está comprobado que cuando se genera riqueza y la economía crece, también hay un aumento en el ingreso de las personas y esto permite superar condiciones de pobreza. Es el camino que han seguido aquellas naciones que hoy tienen los mayores índices de bienestar. De la misma manera, cuando hay crisis económica recurrentes o la inestabilidad económica produce inflación, los más afectados son los más pobres, así como quienes forman parte de la clase media. De ahí la necesidad de tener finanzas públicas sanas, combatir la inflación y generar condiciones para atraer inversiones y crear empleos, favoreciendo a las micro y pequeñas empresas. [Rodríguez, 2017, p. 66]

Liberalismo económico y un Estado que actúe en de manera tal que el ser humano y su iniciativa puedan desarrollarse de manera plena.

De igual manera el Liberalismo clásico, en donde el ser humano sea libre de elegir el estilo de vida que desee, sin que el Estado le obligue a adoptar o a expresarse de manera distinta a la deseada por el individuo. Es decir, que el Estado no te forcé, a través de una ley, o un reglamento cómo debes vivir y expresarte en la sociedad, o incluso, dentro de tu casa.

Por otro lado, considero que Acción Nacional fue el partido político pionero en el mundo occidental en adoptar los valores y principios de la DSI por el contexto muy particular de México: persecución religiosa, que, si bien tenía pocos años de haber “concluido”, aún estaba fresca en la memoria de los mexicanos del centro y occidente del país, además aún se sufrían las consecuencias de aquella lamentable persecución perpetrada desde el poder. Dicho sea de paso, la Cristiada también inspiró a católicos de Europa, formándose así movimientos y organizaciones sociales para la participación política, principalmente de jóvenes.

Acción Nacional ha desarrollado sus principios de doctrina en tres ocasiones: la

primera en 1939, durante su Asamblea Constituyente el 14 y 15 de septiembre. La segunda el 16 de mayo de 1965, en su XVIII Convención Nacional. Y el 14 de septiembre del 2002, en XLV Convención Nacional.

El pensamiento de Efraín González Morfín, hijo del fundador, del mismo nombre, destaca correctamente el principio de pluralidad dentro de una sociedad. Esta característica es básica indispensable en la democracia cristiana, a diferencia de las demás corrientes inspiradas en la Doctrina social cristiana. González Morfín reconoce la pluralidad de agrupaciones políticas con distinto pensamiento en el libro *Efraín González Morfín. Textos selectos*.

Este es un primer requisito en la doctrina de Acción Nacional acerca del partido político: reconocer la necesidad de que existan otros grupos de actividad política organizada, sostener que un verdadero partido debe tender a participar en el poder de acuerdo con el voto real que encuentre en los electores y no monopolizar el poder político contra discrepancias comprobables de los ciudadanos. [González, 2018, p. 243]

Este pensamiento propio de la democracia cristiana considero que siempre lo llevó a cabo Acción Nacional. Desde su fundación defendió las libertades, cosa contraria al partido de Estado y al sistema político corporativista y monopólico.

Distinto fue el programa y acción de la Unión Nacional Sinarquista, dado a su doctrina explícitamente católica, ha sido públicamente confesional. Sin embargo, para 1975 se funda lo que sería su segundo partido político, el Partido Demócrata Mexicano. En esta etapa el sinarquismo decide participar electoralmente, y de esta manera recorrerse más hacia el centro del espectro político, sin abandonar la derecha.

Estos son los principios y valores de Acción Nacional, en donde todo programa y toda acción sea planteada con las características del liberalismo clásico, pero con presencia del Estado sin llegar a un modelo estatista como en regímenes totalitarios de extrema izquierda y extrema derecha.

3.2 El PAN como oposición

Acción Nacional vivió varios embates en procesos electorales para los tres espacios de gobierno (federal, estatal y municipal). Recordemos que antes, el gobierno federal, a través de la Secretaría de Gobernación era quien organizaba las elecciones, por lo tanto, los resultados eran muy adversos para la oposición, particularmente para el PAN. En el libro *La rebelión de la clase media*, cuyos autores son: el doctor en comunicación pública Guillermo Velasco y el maestro en comunicación política: Rodrigo Solá, en el contexto de aquella vieja política, afirman:

Este esquema de control político le permitió al PRI permanecer en el poder más de siete décadas, en lo que amplios sectores de la sociedad mexicana parecían anestesiados, apáticos, invertebrados. Solo unas cuantas voces se alzaron en favor de la libertad. [Velasco y Solá, 2022, p. 21]

La lucha de Acción Nacional por espacios públicos, con la bandera de la libertad y de la transparencia en los comicios, lo llevó a experimentar los fraudes electorales en su contra, patrocinados por el régimen post revolucionario. Por ejemplo, en el ya citado libro de Soledad Loeza, líneas arriba, se recuerdan los fraudes electorales de los años ochenta, donde se cometía para las presidencias municipales y para las gubernaturas en los estados de Baja California, Puebla y Sinaloa, en donde el Partido Revolucionario Institucional (PRI), ganaba con arriba del 95% de los sufragios.

Fernando Rodríguez señala al respecto, en las elecciones a la gubernatura del estado de Chihuahua:

(...) un grotesco fraude electoral contra el candidato panista en Chihuahua, Francisco Barrio, marcó un antes y un después en la lucha opositora; una de las figuras más emblemáticas del partido, Luis H. Álvarez, llevó a cabo una huelga de hambre de 42 días para protestar por la cerrazón del régimen y el nulo respeto al voto popular. A su reclamo se unieron importantes intelectuales y líderes de opinión, así como militantes de otros partidos. [Rodríguez, 2017, p. 23]

Sin embargo, el viejo régimen no sólo cometió fraudes electorales a nivel municipal y estatal. La famosa “caída de sistema” en las elecciones federales de 1988, también levantan la sospecha de un fraude, que si bien el candidato por el PAN Manuel “Maquío”, Clouthier no era el gran favorito, sí lo era el candidato Cuauhtémoc Cárdenas, el candidato del Frente

Democrático Nacional.

Por otro lado, hablando de la vida interna del partido, la militancia y las dirigencias cambiaban. Para 1984, la dirigencia nacional del PAN la ganaron los llamados *neopanistas*, una nueva generación que provenía del sector empresarial. Considero que este hecho trajo beneficios para el partido, pero también efectos adversos. Según la investigadora Soledad Loaeza, esto como beneficio trajo apertura del partido hacia la sociedad civil, además de acercamientos con la Internacional Demócrata Cristiana, una organización que agrupa a partidos políticos de varios países, que, en teoría, comparten los principios de la doctrina social cristiana. Loaeza, [1999].

Sin embargo, considero que la entonces nueva dirigencia del PAN, encabezada por Pablo Emilio Madero, dio una imagen externa de manera negativa, porque desde allí se creó un estereotipo del panista. Se formó la percepción de que es un partido de ricos. Bien cita Soledad Loaeza, en su libro *El Partido Acción Nacional: la larga marcha*, al católico militante, y miembro fundador del PAN, Luis Calderón Vega:

El PAN era un partido de clases, no de clase. Ahora se pretende convertirlo en un partido de una sola clase: la empresarial. Allí quieren llevarlo. Se han colado los empresarios a través de Pablo Emilio Madero, Fernando Canales Clariond, Carlos Anaya [sic.], los representantes del Grupo Monterrey y conexos en Chihuahua y Sonora. [Loaeza, 1999, p. 363]

Sin embargo, a lo largo de las décadas, desde su fundación, las dirigencias nacionales del Partido Acción Nacional han tenido distinto sello, es decir, algunos dirigentes han tenido un perfil allegado a la Doctrina social cristiana debido a su militancia en organizaciones católicas; y por otras dirigencias han plasmado una línea más liberal. Sin embargo, como ya vimos en capítulos anteriores, el Liberalismo clásico no está peleado con la Doctrina Social de la Iglesia, como lo puede ser la Economía Social de Mercado (ESM). Esto último también forma parte de las libertades.

Por ejemplo, en el tema de Doctrina social cristiana, después del fundador Manuel Gómez Morín, el trabajo de los siguientes dirigentes como Juan Gutiérrez Lascuráin, o como José González Torres, así como el liderazgo de Alfonso Ituarte Servín, ha sido el de transmitirle a la ciudadanía, y a los líderes de opinión ajenos al partido, que Acción Nacional

es una agrupación que, al menos en teoría, defiende los principios del Humanismo político.

Años más tarde, el partido también sería dirigido por dirigencias más pragmáticas o más cargadas hacia los intereses con el capital. Esto, con el paso de los años provocó que además de identificarse como un partido conservador católico, se viera como un partido al servicio de las clases altas o pudientes. Y considero que la prensa oficialista ayudó a ello.

Al respecto, el autor Adolfo Martínez-Valle, en su artículo *Los militantes católicos y el PAN: una historia política, 1939-1962*, comenta:

La inclinación cristiana del partido en estos años fue reflejo de un cambio en la composición de la coalición dominante, acentuadamente católica. Durante la IV Asamblea Nacional, en la que se eligió a Gutiérrez Lascuráin como nuevo presidente panista, también se realizaría la primera reforma a sus estatutos. Las nuevas disposiciones fueron significativas porque abrieron espacios para las inquietas generaciones de jóvenes panistas, en su mayoría católicos, que buscaban hacerse un lugar dentro del partido [...] El apoyo empresarial capitalista dentro del PAN se mantuvo todavía hasta las elecciones de 1952, cuando la candidatura de Efraín González Luna a la presidencia fue respaldada económicamente. [Martínez, 1999, p. 5].

Al final, Acción Nacional ha dado una imagen, desde entonces, como una organización política integrada por personas de clase media y alta, con un perfil conservador, porque en su fundación, y durante muchas décadas ese era el perfil de sus simpatizantes debido a su doctrina y discurso político. Como menciono líneas arriba, la doctrina de Acción Nacional emana de la filosofía cristiana. Esta filosofía tiene su base en algunos doctores de la Iglesia Católica como Santo Tomás de Aquino; además de documentos eclesiásticos de principios del siglo XX.

El Partido Acción Nacional como oposición, desde su fundación en 1939, hasta el año 2000, ha expresado ser un partido conservador (para los simpatizantes es positivo, pero para los que no comulgan con ello la palabra “conservador” la han mencionado de manera despectiva), o una élite que defiende los intereses de la Iglesia (Católica); y a la vez un partido que defiende los intereses de los grandes empresarios; el primero debido al contexto en el que se fundó, y el segundo con el paso de las décadas debido a la influencia de grupos empresariales.

3.3 El PAN como gobierno

En este apartado mi intención no es hacer un informe de gobierno de los dos periodos federales de Acción Nacional (2000-2012), sino el cómo se expresó la democracia cristiana en ambas administraciones del PAN: el de Vicente Fox Quesada y Felipe Calderón Hinojosa.

La victoria del Partido Acción Nacional con la llegada de Vicente Fox, provocó grandes expectativas entre la ciudadanía. Después de setenta y un años de gobiernos priístas, (en donde la figura presidencial era muy marcada, pues las decisiones políticas estaban centradas en el titular del poder ejecutivo) durante el gobierno de Vicente Fox la institución presidencial se vio disminuida debido a los contrapesos en los otros dos poderes; en la libertad de expresión por parte de los medios de comunicación, y en la creación de distintas comisiones con el objetivo de regularizar distintos sectores. Sin embargo, aquellos contrapesos que hacían que la figura presidencial fuera más desapercibida, no se crearon con el arribo de Acción Nacional a la presidencia. El camino ya se había venido preparando desde la presidencia de Ernesto Zedillo, es decir, las reformas políticas para el fortalecimiento de la democracia se fueron dando desde mediados de los años noventa. Considero que el PRI, y sobre todo el gobierno de Carlos Salinas se vieron en la necesidad de legitimarse en el poder, debido a su bastante cuestionada victoria en las elecciones de 1988. Ana Covarrubias Velasco apunta en su libro EL PAN. Doce años de gobierno:

Históricamente, el presidente asumía el papel de agente económico; pero, sobre todo desde finales de los noventa, se vio limitado a ser un testigo de decisiones que en el pasado eran de su competencia exclusiva, por ejemplo, la determinación del monto de la inversión pública, de los precios de ciertos bienes de consumo, o el tipo y magnitudes de productos de exportación y de importación. La disminución de sus funciones en este terreno obedeció también a la creación de comisiones especializadas en la regulación de sectores específicos, o en la supervisión del respeto de los agentes económicos a las normas del mercado. [Covarrubias, 2023, pp. 22-23]

Las comisiones que aprobó el Congreso federal son:

- Comisión Federal de Competencia Económica (Cofeco)
- Comisión Federal de Telecomunicaciones (Cofetel)
- Comisión Reguladora de Energía (CRE)

- Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (Cofipe), creado por el entonces Instituto Federal Electoral (IFE). Cabe destacar, que en 1994, logró su autonomía, dejando así de pertenecer al Poder Ejecutivo.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH).
Covarrubias, [2023]

Como podemos observar, la democracia mexicana es muy joven. La creación de instituciones democráticas apenas han sido una realidad en la última década del siglo XX, y aún a comienzos del siglo XXI se fueron fortaleciendo. En países como Alemania desde por lo menos 30 años atrás, ya se estaban tratando los derechos humanos, la participación ciudadana y la creación de partidos políticos para así evitar regresar a las dictaduras, tanto de extrema derecha, como de extrema izquierda.

En México apenas a finales del siglo XX se iba configurando una institución que no fuera juez y parte en las elecciones. La construcción de la democracia dejaba de estar en las manos del partido hegemónico con la fundación de organismos autónomos como el Instituto Federal Electoral (hoy Instituto Nacional Electoral).

Como bien lo señalo en el párrafo anterior, en este trabajo de tesis me enfocaré sólo en las administraciones federales, y en la cual me enfocaré en dos campos: Política social y política exterior (Derechos humanos y Democracia). Hasta el término de este trabajo, el Partido Acción Nacional no ha gobernado a nivel federal en coalición con alguna otra fuerza política como lo es con el Partido de la Revolución Democrática (PRD), o con el Partido Revolucionario Institucional (PRI), de valores socialdemócratas o progresistas ambos. Caso contrario ha sido en Alemania, Chile e Italia, de la mano de la democracia cristiana. Casos que ya analizamos en el capítulo anterior. Por lo tanto, este sub capítulo será un análisis de los dos gobiernos federales puramente panistas, al menos en teoría, ya que no será tan detallado en los distintos actores que pasaron por las secretarías de Estado y demás dependencias de gobierno respecto a su procedencia partidista, la cual pudiera variar o incluso ser inexistente.

3.3.1 Política social

El problema de la desigualdad es un tema que nos aqueja desde siempre como país. Quiero iniciar este tema haciendo una pequeña reflexión. En un sistema de libre mercado como en la que vivimos como mexicanos, en donde las empresas privadas, y la iniciativa particular son las que generan empleos y movilidad colectiva, las desigualdades siempre van a ser mayores a comparación con otros sistemas económicos como lo es un sistema comunista, en el cual, si bien las desigualdades son menores, no existen las libertades fundamentales que ya vimos en sub capítulos y capítulos anteriores. Ilán Bizberg y Laura Flamand, en el libro de Ana Covarrubias Velasco *El PAN. Doce años de gobierno*, comparten un argumento contundente sobre la realidad de la pobreza, al final del segundo y el primer sexenio federal panista:

A finales de 2012, de acuerdo a mediciones gubernamentales, 53.3 millones de mexicanos -un poco menos de la mitad de la población total- se encontraban en condiciones de pobreza; más grave aún, 11.5 millones sufrían de pobreza extrema. En términos porcentuales la pobreza en México ha bajado un poco de 1992 a 2008; sin embargo, la reducción es muy insatisfactoria, pues en términos absolutos los pobres vienen aumentando desde 1992 y hasta la fecha. Lo mismo sucede con el número de trabajadores en el sector informal: 27.9 millones de trabajadores informales (de los cuales más de 10 millones son pobres) contra 15.4 millones de empleados formales (de los cuales poco más de dos millones y medio son pobres) en 2008. [Bizberg y Flamand, 2023, pp. 157-158]

En materia de ingresos salariales no hubo avances significativos por parte de los gobiernos federales de Acción Nacional, sin embargo, sí hubo avances en cuestiones de desarrollo humano, protección social y cobertura de salud. Esto significa, que si bien no hubo avances importantes en el ingreso de los más pobres, sí los hubo en cuestiones de cobertura en salud y protección social:

(...) primero, el índice de desarrollo humano aumentó 35% entre 1992 y 2012 y, segundo, el índice de Gini, una medida de desigualdad en el ingreso, ha disminuido de 0.54 en 1992 a 0.50 en 2012. Las cifras muestran con claridad que la pobreza es, muy probablemente, el problema público más delicado y difícil que enfrenta el gobierno mexicano. Ante su gravedad surge la necesidad de valorar las características, el desempeño y los resultados de la política social durante los dos sexenios panistas. Aun cuando la pobreza aumentó entre 2008 y 2010, los indicadores básicos de asistencia escolar, cobertura de salud y pensiones muestran algunos avances en la protección social que ofrece el gobierno mexicano. [Bizberg y Flamand, 2023, p. 158]

Si bien la calidad de vida aumentó pocos puntos para el sector de clase baja, el tema de ingresos económicos sigue siendo un tema pendiente.

Hubo varios programas sociales para combatir la pobreza y la desigualdad en México: *Oportunidades*; *Segur Popular* y *70 años y más*.

En el programa *Oportunidades*, si bien comenzó en el sexenio de Ernesto Zedillo, cabe destacar que durante el gobierno de Vicente Fox se le dio continuidad, cosa que no es muy común en México el darle seguimiento a una política pública, que si bien tiene defectos, el trabajo de a siguiente administración es perfeccionarla. Dicho programa ha sido reconocido internacionalmente por su diseño, ejecución y transparencia. Covarrubias, [2023].

La importancia de continuar con un programa o política, con sus errores y defectos, pero que está bien diseñado, es algo que se debe continuar. Lejos de diferencias ideológicas y partidistas, una de las acciones por las que un país avanza, es en el perfeccionamiento de aquello que está bien o medianamente bien planteado.

De acuerdo con el politólogo Fernando Rodríguez Doval, durante los 12 años de gobiernos panistas, en el tema de pobreza alimentaria hubo una reducción de casi 5%: de 24.1% se redujo a 19.1%, aquello se logró con Josefina Vázquez Mota en la titularidad de la entonces Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL). Rodríguez, [2017].

Como bien mencionan tanto Ana Covarrubias Velasco en el libro *El PAN. Doce años de gobierno*, y Fernando Rodríguez Doval en su libro *EL PAN y su identidad política*, el programa *Oportunidades*, encabezado por Josefina Vázquez Mota, su prioridad era enfocarse en el capital humano de los más pobres, pues partía de la hipótesis de que aquél era deficiente. El programa se centraba en los temas de educación, salud y alimentación. Sin estos, las personas no pueden rendir en su centro de trabajo, ni en la escuela, ni en el hogar.

El programa cuenta, entonces, con una doble línea de acción. Primero, en el corto plazo, reducir la pobreza mediante la redistribución del ingreso gracias a las transferencias monetarias dirigidas a satisfacer necesidades inmediatas (alimenticias, sanitarias y educativas). Segundo, a largo plazo, desarrollar el capital humano de las nuevas generaciones de los hogares en pobreza extrema para aumentar su productividad y lograr su inserción laboral en condiciones más favorables. [Covarrubias, 2023, p. 181].

Con base en lo anterior, el programa *Oportunidades* de Josefina Vázquez, cumplía

como una política de Subsidiariedad, contrario a las dádivas clientelares del viejo sistema. Sin embargo, de acuerdo con Covarrubias, el programa es cuestionable, ya que ha cumplido de manera marginal con los objetivos de disminuir la pobreza, a pesar del aumento a su presupuesto, al aumentar 237.9% entre el año 2000 y 2011. Covarrubias, [2023]

La pobreza sigue siendo un tema pendiente. Las políticas sociales en México han sido insuficientes por lo menos desde la época de la Revolución. Desde que llegaron al poder el grupo o los grupos revolucionarios victoriosos, hasta el llamado *Neoliberalismo*, la pobreza en México ha sido uno de los temas principales al que se le ha quedado a deber. Ya sea por parte de populistas, que se aprovechan de ese sector votante, o de la ineptitud por parte de otros.

3.3.2 Política exterior: Derechos humanos y Democracia

Este análisis sobre la política exterior del Partido Acción Nacional lo hago para darle seguimiento al trabajo del PAN como gobierno, con instituciones y organismos internacionales tanto afines con su doctrina, así también como encargados de la defensa de los derechos humanos y la democracia.

La doctrina de Acción Nacional le permitió desenvolverse hacia el exterior. La época de la post guerra fue ideal para ello debido a que la DC se muestra como una tercera opción entre el *Comunismo* y el *Capitalismo* puro. En ese sentido, sus relaciones con organizaciones políticas afines, y sobre todo con raíces democratocristianas, le permitieron hacer alianza para el fortalecimiento de los temas de Democracia y de derechos humanos.

Sin embargo, como toda organización humana, un partido político como Acción Nacional ha vivido cambios en su manera de hacer política, de hecho, sus temas para el abordaje han sufrido una serie de modificaciones en su ordenamiento. Estos documentos son la *Proyección de principios de doctrina de Acción Nacional*, de 1965.

A pesar de que en la etapa en la que dominó el grupo denominado como *neopanista*, cuya cercanía, según análisis de Soledad Loeza y Ana Covarrubias, era con el empresariado

(un personaje de esta generación es Manuel Clouthier “Maquío”), Acción Nacional formó parte de la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA). Además, desde los años cincuenta hasta la fecha, el PAN evolucionó de un pensamiento anticomunista y anti Estados Unidos, a un partido más humanista, mas no tolerable.

Un ejemplo de lo anterior es la denuncia que el partido hizo ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), por irregularidades en comisiones locales, municipales y legislativas en los años 1985, 1986 y 1990 [Véase p. 301 *El PAN. Doce años de gobierno*]. No olvidemos tampoco las irregularidades en la elección presidencial de 1988, donde el sistema electoral encabezado por Manuel Bartlett supuestamente sufrió una “caída”, y resultó ganador el candidato del PRI Carlos Salinas de Gortari. Un fraude más de los que vivió en su contra la oposición al régimen de aquél viejo PRI.

También destacar las denuncias contra el régimen comunista cubano, que Acción Nacional y la ODCA han realizado, por las reiteradas violaciones a los derechos humanos y a la falta de libertades. Estas violaciones y represiones se han dado desde 1959 con la llegada de Fidel Castro al poder.

La lucha del PAN a favor de los derechos humanos y de la democratización tanto de México como de los países hispanoamericanos, lo obligó a dar un giro en su anterior postura de *no intervención* y anti estados Unidos. Observadores de derechos humanos visitaron México por invitación del gobierno de Vicente Fox. Covarrubias, [2023].

[...] México firmó un acuerdo con el Alto Comisionado para los Derechos Humanos para establecer una oficina en México y elaborar un diagnóstico de la situación de los derechos humanos en el país, hizo una invitación permanente a observadores de derechos humanos para que visitaran México, colaboró cercanamente con el Sistema Interamericano, poniendo énfasis en el cumplimiento de las resoluciones de la CIDH y la Corte, y firmó un buen número de acuerdos internacionales y retiró reservas a otros. Hasta 2005, 16 observadores de derechos humanos habían visitado el país, y se recibieron 388 recomendaciones de organismos internacionales. [Covarrubias, 2023, p. 306].

Acción Nacional abrió a México al mundo con la defensa de los derechos humanos. Dejaba atrás su cerrazón en la cooperación internacional donde estuviera involucrado Estados Unidos. La raíz anti anglosajona del PAN, y exclusivamente pro hispanista estaba quedando atrás. Desde la llegada del *neopanismo* la dirigencia modernizaba la imagen del partido,

actualizándose en los temas que estaban en la agenda internacional. Sin embargo, en el gobierno de Felipe Calderón el tema tuvo un sentido distinto debido al incremento de la violencia y las distintas violaciones a los derechos humanos durante la guerra que emprendió contra el narcotráfico. Ana Covarrubias comenta al respecto:

La administración de Felipe Calderón mantuvo esa política; sin embargo, el tema de los derechos humanos adoptó un tono distinto una vez que la guerra contra el crimen organizado produjo una crisis reflejada en el aumento de la criminalidad y las violaciones de los derechos humanos. Paradójicamente, empero, fue durante el sexenio de Calderón cuando se aprobó la reforma constitucional que incluyó el concepto de derechos humanos en el artículo primero y añadió un principio más de política exterior: el respeto, la promoción y protección de los derechos humanos. La proyección de la imagen de México como un país democrático y comprometido con los derechos humanos seguía siendo importante. [Covarrubias, 2023, pp. 305-306]

Por un lado los derechos humanos eran violentados durante la guerra contra el narcotráfico del gobierno calderonista, pero en política exterior, México reflejaba una imagen de respeto a los derechos humanos, así como en defensa de la democracia.

A continuación expongo un cuadro donde los gobiernos federales panistas actuaron en las materias sobre política exterior antes expuestas:

Organización de las Naciones Unidas	Organización de Estados Americanos	Comisión Interamericana de derechos Humanos y Corte Interamericana de Derechos Humanos
Promoción y defensa de los Derechos Humanos y la Democracia.	Seguridad internacional y D.D.H.H.	Denuncias del PAN ante la CIDH por “irregularidades electorales” en elecciones para legisladores locales, gubernamentales y municipales.

Voluntad de posicionar a México como actor principal o actor importante en el ámbito internacional.	Participación de México en la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y	
	Caribeños (CELAC) y la Alianza del Pacífico (AP).	
Seguridad y D.D.H.H.		
Participación de México en el Consejo de seguridad y en cambio climático.		

Elaboración propia, con base en el capítulo *¿Política exterior panista? La apuesta por la democracia, los derechos humanos y el multilateralismo*, de Ana Covarrubias.

A pesar de que México tuvo presencia, y por momentos protagonizó algunos espacios internacionales, quedaron problemas pendientes, como lo es la violación a los derechos humanos al interior del país, así como el problema de seguridad protagonizado entre los actores del crimen organizado y el Estado.

Conclusiones generales

En el presente trabajo podemos ver que para poder abordar a la Democracia Cristiana (DC) primero debemos entender lo que significan los conceptos que giran a su alrededor. Como toda ciencia, la política se encarga de desmenuzar los componentes del tema a abordar, para no caer en el error de muchos: generalizar sin tener el menor cuidado en la definición de los conceptos. Así podemos romper con estereotipos y evitar caer en generalidades o demagogias.

La Democracia Cristiana ha funcionado como guía, o directriz en los temas sociales. Es una corriente política inspirada en la Doctrina Social de la Iglesia, así como ha habido y hay otras corrientes distintas, ya analizadas en este trabajo, que han sido formadas a raíz de aquella fuente.

Las realidades de cada país son distintas, particulares y muy complejas. La Democracia Cristiana como corriente política, ha sido manejada de acuerdo a los actores y agentes que de manera libre se asumen como partidarios o simpatizantes demócratacristianos, como vimos en el desarrollo de este trabajo, ha habido casos como el de Italia, en donde la Iglesia ha tenido cercanía con el Partido Democracia Cristiana, tanto en su periodo pre fundacional, como una vez ya constituido. Caso contrario con el Partido Acción Nacional (México), y otras agrupaciones políticas, donde la Iglesia se ha mantenido al margen, respetando su trabajo de manera autónoma.

Por otro lado, el tema de democratización de estos cuatro casos abordados en la presente tesis, nos muestra que México es el país donde las coaliciones o alianzas entre demócratacristianos y socialdemócratas apenas se realizaron en la segunda década del siglo XXI, sin embargo los escenarios han sido distintos en los últimos años.

Las encíclicas sociales han motivado a distintos sectores de la Iglesia Católica: conservadores/traditionalistas; progresistas; pro conciliares; etc. Cada sector ha interpretado e interpreta aquellos principios y valores que la Iglesia ha propuesto al mundo. Las

coincidencias y las divisiones dentro de organizaciones y partidos políticos de inspiración cristiana forman parte del quehacer político. Aquellos debates y negociaciones forman parte de las democracias.

Por otra parte, el Partido Acción Nacional no sólo peleaba contra la hegemonía de un partido de Estado y de su viejo sistema político, sino que ni siquiera se le ofrecía igualdad de condiciones antes y durante las elecciones: fraudes electorales y persecuciones políticas. Cuando la DC alemana y chilena lograban alianzas y coaliciones con partidos que también luchaban por la democratización, en México ni siquiera existían instituciones autónomas mínimas para su ejecución.

En el tema de política internacional podemos observar que para la Democracia Cristiana son importantes los lazos solidarios con países donde se vive una democracia liberal solidificada. En los casos de Acción Nacional, y el PDC de Chile, la solidaridad ha sido para el fortalecimiento de la cooperación internacional en la observación electoral, esto con el objetivo de que se aseguren elecciones libres y pacíficas; además de ofrecer otra alternativa distinta al centralismo y al Estado protector. Lo mismo ha sucedido con el caso de la CDU, la cooperación internacional con partidos afines a través de la Fundación Konrad Adenauer, además de funcionar como observadores electorales, también han contribuido para el desarrollo de ciudadanía.

En el tema económico, el liberalismo también se hace presente en la Democracia Cristiana en la propuesta y defensa de la libertad de comercio y en la libertad económica. Sin embargo, la DC ha trabajado como péndulo, es decir, hay partidos políticos que han tenido una agenda de derecha y otros una agenda de izquierda. Esta última, considero que ha sido por la influencia que la teología de la liberación ha ganado en muchos sectores, como es el caso de Roger Vekemans, en Chile.

Por otra parte, también vimos que tanto las fuerzas políticas de izquierda como las de derecha han vivido transformaciones en sus agendas o programas de gobierno y de acción. Aquello se debe a los cambios de época en los sectores sociales a los cuales se dirigen. Ambas fuerzas políticas con el paso del tiempo van entendiendo, tarde o temprano los intereses y necesidades de la gente o, también hay sectores de ambos lados que responden a intereses económicos y a actores externos a las naciones.

En cuanto a los partidos políticos demócrata cristianos, estos se enfrentaron, en cada caso, a las realidades que conlleva la arena pública, adaptando las directrices de la DSI a las realidades de cada una de estas naciones occidentales.

Referencias bibliográficas

Alemania aprueba el matrimonio gay con el voto en contra de Merkel
<https://www.rfi.fr/es/europa/20170630-alemania-aprueba-el-matrimonio-gay-con-el-voto-en-contra-de-merkel> 2017.

Beuchot, Mauricio (2004) *Introducción a la filosofía de Santo Tomás de Aquino*. España

Bobbio, Norberto (2001). *El futuro de la democracia*. México

Canavero, Alfredo (2010) *Alcide De Gasperi. Cristiano, demócrata, europeo*. Roma, Italia.

Castillo, Carlos (2018) *Efraín González Morfín. Textos selectos*. México

Centro de Estudios Políticos y Sociales, CEPOS. *METEPEC XXI. Memoria*. (2023). México.

Cires Did, Yaxys (2022) *Democristianos, ideas y retos*
<https://cubaproxima.org/democristianos-ideas-y-retos/> consultado el 19 de febrero de 2024.

Colomer, Josep Maria (1995) *La política en Europa. Introducción a las instituciones de quince países*. España.

Conferencia del Episcopado Mexicano (2004) *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. México.

Covarrubias, Ana (2023) *El PAN. Doce años de gobierno*. Ciudad de México, México.

Dahl, Robert (2000) *La democracia*. España.

Daümer, Michael (2006) *LA GRAN COALICIÓN EN ALEMANIA: UN ACUERDO DE <<NUEVAS OPORTUNIDADES>>*. Madrid.

dhial.org *CHILE; la acción católica*

Duverger, Maurice (1951) *Los partidos políticos*. París

Elecciones presidenciales de 1964.
https://www.bcn.cl/historiapolitica/elecciones/detalle_eleccion?handle=10221.1/63762&periodo=1925-1973]. Consultado el 14 de marzo de 2024.

Espino, Manuel (2009). *Volver a empezar. Un llamado a la perseverancia desde la Democracia Cristiana*. México D.F.

FRPH (2019) *Así nació Acción Nacional*. México

Furet y Nolte (1999) *Fascismo y comunismo*. Fondo de Cultura Económica.

García, Bernardo (2010) *La Nueva Izquierda. El poder de la utopía*. Colombia.

Ghiretti, Héctor (2002) *La izquierda. Usos, abusos, confusiones y precisiones*. España.
Editorial Ariel

Gómez Peralta, Héctor (2012) *Los orígenes de la Democracia Cristiana en el Partido Acción Nacional (1952-1964)* Ciudad de México.

Gómez, Alfonso (2011) *Los partidos políticos*. Colombia

Gómez, Héctor (2010) *Las doctrinas políticas del Partido Acción Nacional. Del Falangismo a la Democracia Cristiana*. México D.F.

Heller y Fehér (1985) *Anatomía de la izquierda occidental*. Roma. Península.

Hernández, Tania (2005) *Conflictos y transformación partidaria. El Partido Acción Nacional*. México

Hernández, Tania. *El Partido Acción Nacional y la democracia cristiana*. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=s0188-76532011000100005&script=sci_arttext Citado el 08 de julio de 2013.

Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana (2005) *Cinco cristianos en política*. México

Laje, Agustín (2022) *La batalla cultural. Reflexiones críticas para una nueva derecha*. Ciudad de México.

Loeza, Soledad (1999) *El Partido Acción Nacional: la larga marcha, 1939-1994*. México

Mainwaring, Scott y Scully, Timothy R. (2010) *La democracia Cristiana en América Latina*. México D.F.

Martínez, Adolfo (1999) *Los militantes católicos y el PAN: Una historia política, 1939-1962*. México

Michels, Robert (2003) *Los partidos políticos I*. Argentina

Montenegro, Walter (1956) *Introducción a las doctrinas político-económicas*. México

NO ES CONTRA TI [2023] La generación idiota y la batalla cultural. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=IhSKg_dQ2LM (Consultado el 24 de noviembre de 2023).

Revistaatomo.com *El jesuita Roger Vekemans en Chile: 1957-1970 Cristianizar una revolución*

Ricardo Yocelevezky (1987) *La democracia cristiana chilena y el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970)*. México D.F.

Rodríguez, Fernando (2017) *El PAN y su identidad política*. México

Rodríguez, Fernando (2023) *La derecha como conjunto de familias doctrinarias. Un recorrido por su pensamiento político*. Ciudad de México.

Salazar, Luis (2012) *Democracia, representación y derechos*. México

Sartori, Giovanni (2003) *¿Qué es la democracia?* México D.F.

Sartori, Giovanni (2005) *Teoría de la democracia*. Madrid

Sepúlveda, Alberto (1986) *Congreso de la Internacional Demócrata Cristiana*. <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/35238rei07003197.pdf>

Traverso, Enzo (2018) *Las nuevas caras de la derecha*. Argentina.

Vallés, Josep (2003) *Ciencia política. Una introducción*. Barcelona.

Velasco, Guillermo. Solá, Rodrigo (2022) *La rebelión de la clase media*. México

Walker, Ignacio. Jouannet, Andrés (2006) *Democracia Cristiana y Concertación: Los casos de Chile, Italia y Alemania*. Santiago, Chile.